

**EL DESARROLLO DEL TURISMO EN
LA ISLA DE LANZAROTE**

**ALEJANDRO GONZÁLEZ MORALES
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ LUIS**

0. INTRODUCCIÓN

Esta ponencia se adentra en una de las actividades más dinámicas de Canarias —y en particular de Lanzarote—, en los últimos años, esto es, la turística. Por ello, y como es de suponer, las repercusiones sobre el territorio son múltiples, siendo muchas de ellas positivas, pero también las hay negativas. Con todo, esta investigación intenta aportar sugerencias que contribuyan a maximizar dichas influencias positivas, y minimizar los impactos negativos. Pero para ello es imprescindible conocer la evolución y problemática turística de Lanzarote, en aras de un mayor conocimiento de esta actividad, que sin lugar a dudas se ha convertido en el auténtico baluarte de la economía insular desde finales de los años sesenta.

El presente trabajo constituye un avance de un estudio más amplio que nos proponemos realizar en un futuro próximo, pues la documentación consultada es muy exhaustiva y excede las pretensiones de esta ponencia.

El turismo, a pesar de contar con un peso específico muy importante en la economía y sociedad de Canarias en los últimos años, no ha sido valorado convenientemente por las distintas ramas de las ciencias, como sí lo han sido otras actividades. No obstante, existen unos excelentes trabajos que coinciden con las primeras investigaciones turísticas y que serán tuteladas por el *Centro de Investigación Económica y Social*¹, organismo dependiente de la Caja Insular de Ahorros de Canarias. Nos referimos en concreto al trabajo de 1974 sobre el turismo en la provincia de Las Palmas, aunque con un antecedente monográfico en 1971 sobre Lanzarote, y en el que se hace hincapié en el incipiente fenómeno turístico de la isla. De igual manera, habría que resaltar otros trabajos más recientes, como por ejemplo los estudios de Ezequiel Acosta en los años noventa sobre el turismo en el municipio de Tías y en la isla de La Graciosa².

1. Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria (1974): Introducción al estudio socioeconómico del turismo en la provincia de Las Palmas, Centro de Investigación Económica y Social, Bol. nº 17. Las Palmas de Gran Canaria.

2. -VV.AA. (1996): La Graciosa. Estudio Histórico y Geográfico, Cabildo de Lanzarote. Ayuntamiento de Tegüise y Centro de la Cultura Popular Canaria.

-ACOSTA RODRÍGUEZ, J.E. (1994): El modelo de desarrollo económico del municipio de Tías en Lanzarote: articulación entre agricultura y turismo, Ayuntamiento de Tías, Dpto. de Cultura, Tías.

Aparte de ello, hay que resaltar todo un elenco de estudios referentes a la isla, la mayor parte de ellos no publicados y que han ido quedando en las vitrinas de las distintas instituciones (Consejerías del Gobierno Autónomo, Cabildo Insular, Fundación César Manrique, etc.) y que, indudablemente, también cuentan con un valor incalculable. Por último, habría que resaltar el documento de 1998: *Lanzarote en la Biosfera*³, un trabajo notable, en el que se incide en el fenómeno turístico desde dos vertientes: la situación insular de continuar los mismos parámetros de crecimiento; y la situación sostenible.

De esta manera, y ordenada de forma lógica la información, se aborda un primer apartado que analiza, desde un punto de vista evolutivo, la llegada del turismo a la isla y cómo ello sirvió para potenciar los distintos espacios turísticos insulares. Igualmente, se hace referencia a la evolución de la oferta alojativa y de equipamientos, ocio, etc. Todo esto tras realizar un estudio de cuáles fueron las pautas para la expansión urbanística desde comienzos de los años sesenta hasta la actualidad.

En otro bloque se enfatiza en las distintas repercusiones sociales y económicas que tiene el turismo para la población de Lanzarote. De esta manera, y desde el punto de vista demográfico, la isla ha pasado de ser una sociedad emigrante, a convertirse en receptora de población —principalmente joven con todas sus consecuencias—, hecho que por sí solo denota un cambio económico importante. En cualquier caso, el despegue turístico ha estimulado la mayor parte de las actividades económicas —aunque no es el caso de las agrarias y pesqueras, aun cuando el *hinterland* comercial de estos productos se haya ampliado con la llegada de más efectivos a la isla—. Además, otras no sólo se han potenciado, sino que incluso su mejora fue el acicate para potenciar la actividad turística y, por ende, todas las demás actividades económicas, como es el caso del transporte. Bien es verdad que no es el único factor, pues la propia legislación incentivando las inversiones en las islas (por ejemplo la *Ley Strauss* de 1968), conjuntamente con el incremento de la denominada sociedad del bienestar en los países de origen de los turistas, entre otras variables, son los principales factores que favorecen la aparición del turismo de masas en Lanzarote a mediados de los años sesenta.

Finalmente, en un tercer bloque, como es el de los turismos alternativos y del medio ambiente, se analizan cuestiones relativas a la problemática sostenible de la isla. Y es que si bien es cierto que cualquier estudio sobre una actividad económica debiera incorporar pautas sostenibles, la turística lo debe hacer con mayor razón, pues esta actividad trabaja con personas —no con materias primas—, y cualquier impacto es percibido más rápido por el turista, más cuando determinadas nacionalidades, como las nórdicas y la alemana, cuentan con una mayor concienciación ambiental sobre las sociedades que visitan. Algunas actua-

3. MARÍN, C. y LUENGO, A. (1998): Lanzarote. Reserva de la Biosfera, Consejería de Política Territorial, Cabildo de Lanzarote y Asolan, Arrecife.

ciones que afectan tanto a las iniciativas públicas como privadas, como por ejemplo todas las encaminadas a la defensa del medio ambiente (tratamiento de residuos, ahorro energético, etc.), el límite al crecimiento, la diversificación de la oferta turística, etc., configuran una serie de pautas sostenibles que desarrollaremos partiendo de lo comentado en los capítulos anteriores.

0.1. Fuentes

La recopilación de información de un trabajo amplio como es éste, nos ha llevado a indagar en varios organismos públicos y privados, pues no en vano la elaboración de la información de los distintos apartados ha hecho necesaria la consulta en numerosas instituciones —muchas de ellas sin relación entre sí—. En las siguientes páginas hacemos una selección de esos organismos y exponemos de manera sintética las principales fuentes que nos han interesado de cada uno de ellos:

1. *Bibliotecas y hemerotecas*: Particular mención merece la recopilación de obras y prensa en las bibliotecas de la *Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*, del *Museo Canario* o de la *Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas*. También se han consultado revistas especializadas en turismo, como es el caso de *Editur*, *Antena* o *Estudios Turísticos* entre otras.

2. *Cabildo de Lanzarote*: Se ha recabado diversa información sobre proyectos que afectan al desarrollo turístico, entre ellos quizá el más importante es el documento de 1998 denominado *Lanzarote en La Biosfera*. No obstante, también cabe destacar el *Plan Insular de Ordenación Territorial; Lanzarote 2001: análisis de la edificación reciente y el turismo*; series estadísticas anuales del Centro de Datos del propio Cabildo, o también *La distribución comercial en Lanzarote* entre otros documentos de indudable interés. De cualquier manera, todos estos proyectos se van citando puntualmente en todo el texto.

3. *Asociación de Hoteleros de Lanzarote (ASOLAN)* y *Federación de Empresarios Turísticos (AETUR)*: En esta asociación nos hemos asesorado en materia de cadenas hoteleras, oferta de ocio, etc. De igual manera, nos han cedido algunos estudios de gran valor, como por ejemplo el *Plan Futuro de Lanzarote* de 1996, un documento muy extenso y completo sobre la actividad turística en la isla. Aetur ha promovido un reciente estudio sobre el ocio complementario en la isla, y en particular sobre los campos de golf, de gran interés también por la problemática de esta modalidad deportiva.

4. *Consejería de Política Territorial*: En este organismo se han consultado diversos documentos de planeamiento general y parcial de la isla de Lanzarote, desde los primeros en la costa de los municipios de Yaiza y Tías, que datan de finales de los años sesenta, hasta los más recientes en los que se

incluye aparte de los municipios ya reseñados el de Tegui. De igual manera en Política Territorial se han podido consultar los diferentes PIOT de la isla de Los Volcanes.

5. *Instituto de Estudios Turísticos*: En sus archivos se encuentran diversos planes de desarrollo del turismo en España y de Canarias en particular, así como todo un elenco de publicaciones de libros, revistas, etc. en varios idiomas y entre los que cabe destacar la revista española *Estudios Turísticos*.

6. *Consejería de Turismo y Transportes del Gobierno de Canarias*: La *Dirección General de Infraestructura Turística* nos ha proporcionado datos sobre la evolución de las camas turísticas desde mediados de los años ochenta, aunque con una ostensible disparidad con respecto a la que se nos ha ofrecido en el Cabildo de Lanzarote. También en esta *Consejería* hemos actualizado nuestra base legislativa sobre turismo.

7. *Consejería de Obras Públicas, Vivienda y Aguas del Gobierno de Canarias*: En el *Archivo de la Sección de Carreteras de Obras Públicas* se ha procedido a la consulta de gran cantidad de legajos sobre la construcción y remodelación de las vías de la isla de Lanzarote, haciendo especial hincapié en aquellos proyectos de carreteras turísticas.

8. *Aeropuerto de Lanzarote*: En el *Archivo de la Sección de Ingeniería y Mantenimiento* se han consultado los sucesivos proyectos de expansión de la infraestructura aeroportuaria y que están íntimamente relacionados, desde los años sesenta, con el crecimiento turístico de la isla.

9. *Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA)*: Se accede a cifras evolutivas sobre el número de viajeros en el aeropuerto de Lanzarote, e incluso para los últimos años obtenemos el origen de esos viajeros.

10. *Consejería de Transportes del Cabildo de Lanzarote*: En este organismo se han obtenido datos de intensidad media diaria de vehículos en diferentes periodos, así como el parque actual de vehículos de alquiler y discretionales en la isla entre otras fuentes.

11. *Federación de Empresarios de Transporte de la provincia de Las Palmas*: La información facilitada ha sido el listado de empresas de alquiler de vehículos y de transporte público discrecional de viajeros que operan en la isla de Lanzarote, así como una evolución del parque de vehículos discretionales y de alquiler en la isla.

12. *Arrecife Bus*: Hemos accedido a las memorias recientes de la empresa, donde se ofrecen datos sobre los viajeros por kilómetro en cada línea, número de frecuencias, coeficientes de ocupación, etc. No obstante, la información más actual, es decir, desde 1998, no se ha podido recopilar debido a problemas informáticos de la propia empresa.

13. *Empresas de transporte público discrecional de viajeros*: Se nos ha facilitado la flota disponible, la composición del accionariado y el porcentaje de la demanda turística en asientos por kilómetro dentro de las empresas.

14. *Empresas de alquiler de vehículos*: De las empresas más representativas, se han obtenido datos sobre la flota disponible en la isla y la composición del accionariado de cada empresa.

15. *Cadenas hoteleras y extrahoteleras de Lanzarote*: Se obtienen algunas cifras de sus departamentos comerciales, como por ejemplo el número de establecimientos que administran en la isla, el equivalente en camas y la composición del accionariado. De algunas cadenas también se obtienen datos de consumo energético, de agua o de generación de residuos por turista y día.

16. *Delegaciones de tour operadores en Lanzarote*: De los más representativos (*TUI, Thomson Travel, Neckermann y Airtours*), se obtiene información de diversa índole: catálogos de temporada, estructura de ingresos por turista, número de turistas entrados en la isla, número de vuelos según ciudades, esquema de organización de cada grupo, etc.

17. *Agencias de viaje en Lanzarote*: De algo más de una docena de agencias que son representantes en la isla de *tour operadores*, hemos deducido el número total que trabaja con Lanzarote entre otros datos.

18. *Patronato de Turismo del Cabildo de Lanzarote*: Se tiene acceso a distintos informes sobre expectativas del turismo en la isla, muchos de ellos de gran valor. Igualmente nos han proporcionado información sobre la oferta alojativa de turismo rural, la oferta de ocio, cantidad y tipología de camas, etc.

19. *Asociaciones y empresas de ocio*: Para la elaboración del trabajo ha sido trascendental la realización de encuestas a varias empresas existentes en la isla, la mayor parte de ellas relacionadas con el ocio.

20. *Sociedad Anónima de Promoción de Turismo, Naturaleza y Ocio (SATURNO)*: Se nos han facilitado datos evolutivos sobre la promoción del destino Lanzarote —y de Canarias en general— así como información de diversa índole relativa y entre otras, a las campañas: *Canarias, naturaleza cálida y Canarias, el paraíso*, al igual que información sobre la oferta alojativa de la isla.

21. *Unión Eléctrica de Canarias (UNELCO)*: También se ha obtenido una serie histórica de consumo eléctrico por todos los municipios de la isla de Lanzarote.

22. *Instituto Nacional de Estadística (INE), Centro de Documentación de Canarias (CEDOC) e Instituto Canario de Estadística (ISTAC)*: De estos organismos se consultaron los *Censos, Padrones y Nomenclátors de la población* que nos han aportado datos sobre la estructura y dinámica de la población desde un punto de vista evolutivo por municipios y pequeñas entidades de población. También se utilizaron otras fuentes como la *Encuesta de Población Activa*, el *Censo Agrario*, las *Estimaciones de Renta de Canarias*, las *Tablas Input-Output del Archipiélago* y diversos boletines de estadísticas.

23. *Instituto Canario de Estadística (ISTAC)*: Nos aporta diversas estadísticas turísticas, como por ejemplo las antiguas *Monografías de turismo*, o la *Encuesta de alojamiento turístico en establecimientos hoteleros*, además de la *Encuesta del gasto turístico* entre otras, todas ellas de indudable valor para este estudio.

24. *Estudios de entidades bancarias*: Diversas instituciones financieras, como por ejemplo el grupo *BBVA*, *Banesto* o *La Caixa*, han venido publicando diversos anuarios sobre la evolución de la renta y otros parámetros, unas veces a nivel provincial y, otras como en el último caso de *La Caixa* —aunque de forma más reciente— por municipios. También hay que destacar los estudios del *Centro de Investigación Económica y Social*, dependiente de la *Caja Insular de Ahorros*, que publica una serie de informes muy valiosos sobre la coyuntura económica de la provincia —e incluso monográficos sobre el turismo—, entre mediados de los años sesenta y comienzos de los ochenta.

25. *Instituto Nacional de Meteorología*: Se obtienen diversos datos que nos aproximan a la climatología de Lanzarote (temperaturas, pluviometría, régimen de vientos, etc.).

26. *Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas (COCIN)*: En este organismo se nos facilitó el *Impuesto de Actividades Económicas* para el periodo 1997-1999 de la isla de Lanzarote. De su análisis hemos obtenido la estructura económico-empresarial de la isla.

27. *Tasaciones Inmobiliarias, Sociedad Anónima (TINSA)*: La información estadística que ofrece este organismo nos ha permitido la valoración del precio medio del suelo en distintas localidades de la Isla de Lanzarote.

28. *Turespaña*: Esta institución aporta una valiosa información sobre la oferta turística española, la estructura de las principales cadenas hoteleras y la situación y perspectivas del mercado turístico.

29. *Asociación de Empresarios de la Construcción de Las Palmas*: Nos proporciona datos estadísticos sobre la coyuntura de la construcción en la provincia de Las Palmas, tales como número de ocupados, metros cuadrados construidos, licitación oficial o valor añadido en el subsector.

30. *Consejería de Agricultura del Gobierno Autónomo de Canarias*: Esta fuente nos aportó la documentación necesaria para analizar el devenir de la agricultura en la isla a través de los censos agrarios y de las estadísticas sobre la evolución de cultivos herbáceos y leñosos. Asimismo nos proporcionó la evolución de la disminución de la superficie cultivada.

31. *Entrevistas personales*: Hemos acudido a las entrevistas personales con personas que han estado muy vinculadas al desarrollo del turismo en la isla, proporcionándonos una gran cantidad de información cualitativa que por razones obvias las fuentes anteriores no recogen.

0.2. Metodología

La investigación en el campo turístico es relativamente reciente, de ahí que no existan grandes líneas de investigación. No obstante, nos podemos remontar a los trabajos que, dentro de las escuelas anglosajona, germana y francesa se han venido realizando de la mano de autores ya clásicos —en el mentado contexto

reciente—, como por ejemplo Pearce, Smith, Christaller, Defert, Miossec, etc. En líneas generales, sus enfoques metodológicos, a veces descriptivos o incluso pragmáticos, los llevan a una cierta apreciación simplista de la realidad, carente de análisis donde se puedan observar las verdaderas relaciones espaciales, campo este último de una gran importancia para el análisis geográfico.

De una manera más reciente —y con el despegue de la actividad—, surgen las primeras monografías turísticas más o menos aplicadas al espacio desde distintos puntos de vista (económico, geográfico, urbanístico, etc.), y que en el caso de Canarias han sido el cuerpo conceptual de algunas tesis, tesinas y estudios en general, como por ejemplo los que tienen como marco de análisis el Valle de La Orotava, el sur de Tenerife, la isla de Fuerteventura, Las Palmas de Gran Canaria, el sur de Gran Canaria y, por supuesto, también la isla de Lanzarote (más en concreto los municipios de Tías, Yaiza o la isla de La Graciosa).

Este trabajo, centrado en un análisis territorial concreto, como es la isla de Lanzarote, se plantea desde un enfoque diacrónico en varios campos. No obstante, dicha síntesis diacrónica no nos impide profundizar en análisis sincrónicos, pues por ejemplo la evolución del número de camas condiciona multitud de parámetros que pueden, y de hecho llegan a coexistir, en un determinado tiempo (población residente, evolución de la construcción, tasa de empleo, etc.).

Pero en líneas generales, se ha optado por una exposición lógica de los temas, en la que partiendo de los condicionantes naturales y humanos de la isla, que son el soporte del asentamiento de la urbanización turística en sí, nos adentramos en el proceso de inserción del turismo en la economía insular, las distintas fases de construcción de las urbanizaciones, la oferta de ocio, el perfil del turista, la valoración que éste hace de sus vacaciones o el proceso de comercialización. También abordamos las repercusiones de la actividad turística en diversos campos: demografía, agricultura, construcción, transportes, comercio, etc., para culminar con un análisis de la sostenibilidad del turismo.

En definitiva, se persigue un estudio integral de la actividad turística en el que el soporte territorial es el principal escenario de análisis. Las fuentes, la bibliografía y el trabajo de campo —con diversos tipos de encuestas abiertas y cerradas a los agentes del sector (*tour operadores*, cadenas hoteleras, casas de turismo rural, empresas de ocio, gente ligada a personalidades del turismo, como por ejemplo César Manrique, etc.)—, son los principales pilares de esta obra.

1. EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN LANZAROTE

En este apartado abordamos una sucinta historia del turismo en la isla de Lanzarote, como precedente del espectacular desarrollo de esta actividad económica a partir de los años sesenta del siglo XX. De ello se desprenderá la enorme transformación sufrida por la isla en todo este periodo. De una isla tradicional, donde predominaba la emigración hasta bien avanzado el siglo XX, se ha pasa-

do a un territorio que es receptor de población, lo cual deja entrever por sí solo el fuerte cambio experimentado. Por tanto, la visión turística planteada en este apartado abarca hasta los años sesenta, década en la que el turismo se percibió como algo irreversible en la isla y que es objeto de otros apartados en esta obra.

En efecto, como se verá, el despegue turístico de la isla se remonta a la década de los sesenta del siglo XX. Pero el esfuerzo de las entidades públicas y privadas en este sentido se debe encontrar varios años atrás, incluso con anterioridad a la construcción de los primeros alojamientos en Arrecife, así como la progresiva mejora de las infraestructuras y medios de transporte entre otros factores.

En los años sesenta, coincidiendo con el comienzo del denominado *turismo de masas* —asociado en su mayor parte a un turismo de sol y playa—, las inversiones turísticas alcanzan un notable desarrollo en Lanzarote, con unas condiciones climáticas envidiables para este fin y con unos paisajes que denotan una gran personalidad —que sirven de complemento al propio desarrollo turístico—. A ello habría que unirle un suelo económicamente muy asequible en sus comienzos, aunque sujeto a una gran especulación.

En suma, Lanzarote, isla que en la actualidad acoge a algo más del 15 por ciento de las camas turísticas de Canarias, ha sufrido una transformación radical en sus estructuras sociales, económicas y demográficas. Para dar cuenta de ello, nos adentramos en una breve visión histórica del turismo en la isla a través de la perspectiva de viajeros ilustres, guías turísticas y de estadísticas representativas, con el fin de adentrarnos en el despertar turístico de Lanzarote y demostrar con ello los profundos cambios habidos y que, como decimos, serán objeto de mayor detalle en los próximos apartados, aunque en esta ocasión con una visión más reciente.

1.1. *La economía de Lanzarote entre los siglos XVIII y XX*

El predominio del agro y de la pesca en Lanzarote —acompañado de un terciario primitivo, es decir, básicamente el de pequeños comercios y el de la administración local—, casi es absoluto hasta los años sesenta del siglo XX.

La gran erupción del siglo XVIII —más en concreto entre 1730 y 1736—, había dejado a gran parte de los habitantes de la isla sin tierra productiva, hasta el punto de que cuando en 1742 llega a Lanzarote el ingeniero militar D. Antonio Riviere, dice que *estos volcanes han destruydo las más fértiles tierras de la isla, no ai molinos de biento ni de agua, (...) y los naturales han empezado a plantar algunos árboles frutales y viña que salen bien* (Tous Meliá, 1997; 192). No obstante, y a pesar del intento de los habitantes por superar esta tragedia, y con motivo de la llegada a Arrecife en 1776 del Comandante General de Canarias, éste se queda *asombrado de la miseria y despoblación de la isla (...) son los tiempos en que todo escasea en Lanzarote, siendo el único movimiento del Puerto las naves*

llegadas de Mogador con algún trigo, o cebada, pero que en realidad apenas abastecían a la población, obligada a comer carne de burro, de gato y otras alimañas (De la Hoz, 1962; 20).

Pero el ingenio de la población para poner en práctica de nuevo estas tierras cubiertas de lavas y lapilli —más conocido en la isla como *rofer*—, le llevó a cultivar viñas, barrilla y cochinilla allí donde antes sólo sembraban el grano (especialmente la cebada y el trigo), más dependiente de la climatología. Estos tres cultivos ya habían traído cierta prosperidad a la isla a comienzos del XIX, pues Escolar nos argumenta por estas fechas que *la población se ha doblado, la labranza se ha extendido y mejorado, los que medio siglo ha eran pobres y pastores, los que alojados en chozas infelicitísimas andaban casi desnudos y comían muchos años hierbas silvestres cocidas con la leche de cabras o de camellas, son ya los capitalistas más fuertes de las Canarias, habitan cómodas casas, y en sus vestidos y mesas empiezan a dejarse ver el lujo y la profusión* (Hernández Rodríguez, 1983; tomo II, 44). De hecho, según esta fuente, se deduce que a comienzos del XIX la riqueza territorial agrícola y ganadera por habitante era ostensiblemente más alta en Lanzarote que en el resto de las islas.

Este estado de cosas contribuyó a paliar la fuerte emigración experimentada en el XVIII, debido a la mencionada erupción, así como a las prolongadas sequías e invasiones de la langosta africana, muy dañina para los cultivos. Es más, la evolución demográfica de la isla siguió una tendencia muy alcista en las últimas décadas del XVIII, pues si D. Antonio Riviere contabilizaba en 1742 casi unas 8.900 almas, Escolar nos aporta el dato de algo más de 16.000 en 1802, de las que un 38 por ciento contaba con menos de catorce años, porcentaje muy superior al del resto de las islas en esta época. El despegue demográfico coincide con el auge del cultivo de la barrilla, que ya en la década de los ochenta había alcanzado un elevado precio, circunstancia que *convierte en ricos a determinados campesinos y que, como siempre, se transforman en absentistas empedernidos, estableciendo sus residencias en el Puerto del Arrecife, al objeto de adquirir barcos para dedicarlos a las pescaderías* (De la Hoz, 1962; 25).

No obstante, la industria química consigue emular la sosa a mediados del XIX y, como consecuencia, el precio de la barrilla cae en picado, al igual que el de la cochinilla debido a la aparición de nuevos mercados, como el africano y el americano. De igual manera, el rendimiento de la vid también conoce un fuerte retroceso, que se verá acompañado por la triple erupción de 1824. Las consecuencias no se dejan esperar y a mediados del XIX Madoz nos dice que *como hay mucha escasez de fortunas en esta isla á causa de la ingratitude del suelo, la educación se halla en un completo abandono. (...) La mala calidad del terreno y la falta de lluvias, experimentadas a veces 5 años seguidos, hacen inútiles sus trabajos (de los habitantes) y se les ve perecer de hambre y sed; y á los más acomodados, en la necesidad de abandonar sus propiedades y de pasar á América* (Madoz, 1986; 136-138).

En efecto, las adversidades económicas tienen su respuesta inmediata en la evolución demográfica, y así tenemos que la población de la isla desciende desde los 16.160 habitantes que censara Escolar en 1802, a los 15.500 en 1845 según Madoz.

Los siguientes años soportarán una muy ligera evolución alcista de la población a expensas del crecimiento de las exportaciones de la cochinilla, parásito de la tunera —o nopal—, empleado en la industria como colorante. Este ciclo alcanza hasta el descubrimiento de las anilinas y la caída ulterior de las exportaciones a partir de la década de los setenta. No obstante, como decimos, la cochinilla sólo consigue mantener a duras penas la población de hacía dos o tres décadas, pues en torno a 1862, De Olive nos aporta la cifra de algo más de 15.800 habitantes. Lanzarote, al igual que las restantes islas, debía satisfacer un determinado gravamen territorial (rústico, urbano y pecuario), y que por habitante sólo era inferior a los de Gran Canaria y ligeramente por debajo de los habitantes de Tenerife, lo cual denota un resurgimiento de la economía insular que volverá a recaer en pocos años como indicábamos con anterioridad.

A partir de los años setenta del XIX se produce la mencionada crisis de la cochinilla. Pero su incidencia, aunque grave, fue atenuada por la aplicación de la *Ley de Puertos Francos* de 1852 y la creación de la capital insular en Arrecife en el año 1847, que para Lanzarote significó un importante impulso a su actividad comercial y pesquera, terminándose de construir el muelle del puerto de Naos en 1888. Esto va a traer como consecuencia un incremento de la población hasta algo más de los 17.500 habitantes en el año 1900.

En los años siguientes, la economía se va a centrar sobre todo en la pesca, que no había sido nunca abandonada, por lo menos desde los tiempos en que G. Glas visita Canarias en los años sesenta del siglo XVIII. De esta manera, se concentrará en el puerto de la capital insular la flota pesquera más importante de Canarias durante décadas. Esto atrae a algunas factorías que se emplazan en su entorno, hecho que genera también una estimable demanda de puestos de trabajo. En este contexto, y desde la primera década del siglo XX, los edificios se multiplican en Arrecife *ya que las clases artesana y marinera podían, acaso por vez primera, construir sus propias casas.* (...) Igualmente, *en 1914 se inaugura el Teatro y al siguiente año queda instalado el teléfono interurbano, amén de multitud de casas de negocio que se abren por doquier. La isla y su capital siguen su marcha ascendente (...)* y *en primero de mayo de 1921 cuenta con alumbrado eléctrico.* (De la Hoz, 1962; 46).

Al unísono, la economía agraria subsiste gracias a la práctica de la horticultura y un ingenioso sistema de enarenado, como por ejemplo el cultivo de la cebolla y la batata —o boniato—, acompañado de la vid, que sirve de complemento a la economía derivada de la pesca.

Ambas actividades (agrícola y pesquera), perduran hasta la actualidad, a pesar de que a mediados del siglo XX se intentan potenciar en esta isla —conjuntamente con la de Fuerteventura—, algunos tipos de industria, como la textil

y cementera, aprovechando las energías renovables, como por ejemplo la geotérmica y la eólica (Chamorro, 1951). No obstante, las labores agrícolas se realizan en un gran porcentaje a tiempo parcial tras la irrupción del turismo, es decir, a partir de los años sesenta del siglo XX. Desde esta década, el turismo adquiere un mayor protagonismo hasta el punto de que en la actualidad el 90 por ciento del Producto Interior Bruto de la isla depende de dicha actividad.

1.2. Evolución histórica del turismo en Lanzarote

Hasta bien avanzado el siglo XX el turismo que llegaba a Lanzarote era muy esporádico. Esto se debía a factores tanto externos como internos. Entre los primeros cabe señalar el escaso conocimiento de las islas —sobre todo de las periféricas, y más aún de Lanzarote y Fuerteventura—, la carencia de líneas marítimas regulares, la dependencia de la navegación a vela hasta finales del XIX y la centralización de las visitas en la isla de Tenerife, hasta comienzos del siglo XX. Entre los factores internos hay que destacar la carencia de infraestructuras adecuadas, principalmente portuarias, de carreteras y alojativas, así como un mínimo de servicios en restauración, limpieza, medios de transporte, etc. y que como veremos, en Lanzarote adquiere un carácter traumático.

En cualquier caso, se trataba de un turismo que principalmente venía a Canarias —y en particular a Lanzarote—, por tres razones: 1.- con fines comerciales; 2.- de investigación, como algunos ilustres científicos —naturalistas que estuvieron en la isla entre los que cabe destacar a Berthelot, Haeckel, Glas, Stone, Verneau, etc.; y 3.- para la cura de enfermedades, sobre todo las relacionadas con el aparato respiratorio dado el buen clima de las islas, como bien reconocía Glas en 1764 al argumentar, para el caso de Lanzarote y Fuerteventura, que *el clima en estas islas es sumamente saludable, lo cual puede ser debido a la sequedad del suelo y a los fuertes vientos del norte que casi continuamente soplan sobre ellas, de modo que los habitantes viven hasta una edad avanzada* (Glas, 1976; 31). Madoz, en la misma línea, decía de Lanzarote a mediados del XIX que *el clima es dulce y templado, habiendo menos enfermedades estacionales que en las restantes islas, debido según creen sus hab. á los vientos alicios* (Madoz, 1986; 136). En 1888, y entre otros, el británico Latimer también se decanta por el Archipiélago debido a su clima, como bien describe en el primer capítulo de su libro titulado *Por qué escogimos las Canarias*, y es que según el autor *muchos desean escapar de nuestro severo invierno e irritante primavera —en incremento cada año—, encontrando en Canarias grandes ventajas para aprender más de estas Islas, de las que se podrá disfrutar tanto de un gran conocimiento como de su buen clima* (Latimer, 1888; 3).

En suma, era un turismo muy escaso y elitista, con gran poder adquisitivo y que se asentaba en torno a Arrecife debido a la dificultad de los caminos interiores y a la escasa oferta alojativa más allá de ese entorno.

Entre las primeras aportaciones de viajeros, naturalistas y científicos, tenemos la de Glas en 1764, que con todo lujo de detalles describe las costas de la isla con el objeto de facilitar la navegación. Pero sin duda, una de las visitas más importantes va a ser la de Sabino Berthelot, que en 1829 permaneció por espacio de dos meses en Lanzarote, siendo testigo de la progresiva decadencia de Teguiise —antigua capital de la isla—, ante el auge de Arrecife, capital desde 1847. Durante su permanencia visita el malpaís de La Corona, la Cueva de Los Verdes, las Montañas del Fuego, las ruinas de Zonzamas y La Graciosa entre otros parajes, destacando que en *Lanzarote no hay nada verde, y la yerba solo brota después de las lluvias de otoño. El campo, después de la cosecha, no es más que un desierto de piedras, y solo de tarde en tarde se encuentran raquílicas plantas ocultas entre los huecos de las peñas. No hay allí fuentes ni límpidos regatos: tampoco hay herbazales, ni matorrales, sino el paisaje seco y desnudo como el del Sáhara* (Berthelot, 1980; 124). Era la etapa en que el poblamiento de la isla era muy escaso, e incluso nulo en La Graciosa, destacando de ella la abundancia de caza y un texto que quizá sea uno de los más hermosos que se hayan escrito de ella: *quisiera dejar constancia aquí de cuánto disfruté a lo largo de aquella excursión. Me sentí feliz al encontrarme solo, dedicado por entero a mis pensamientos, libre de toda obligación, caminando o deteniéndome a mi voluntad: cantaba, reía, declamaba y me daba por retozar alocadamente como un escolar en vacaciones*" (Berthelot, 1980; 126).

En 1857, el naturalista alemán Hartung visita las islas de Lanzarote y de Fuerteventura, realizando un mapa geológico de ambas islas, además de estudiar la vegetación y la fauna, especialmente de Lanzarote. En Lanzarote se detiene sobre todo en el Malpaís de La Corona y la Cueva de Los Verdes.

A finales de la década de los setenta recalca en Lanzarote el francés Leclercq, en su visita por toda Canarias. En su libro, de más de doscientas páginas, sólo le dedica cinco a Lanzarote, quizá condicionado por una impresión de la isla de las más nefastas con las que nos hemos encontrado, ya que argumenta que *no ofrece más que una larga serie de conos volcánicos áridos. Es un triste paisaje (...) con una vegetación de miserables tuneras y cochinilla; es el desierto de África, donde todo es aridez y tristeza* (Leclercq, 1880; 226). Pero sin duda, tamaña apreciación se debe al escaso conocimiento de la isla.

Por su parte, el francés Verneau también llega a Lanzarote a comienzos de la década de los ochenta, aunque su libro no verá la luz hasta 1891. De su visita cabe destacar la particular visión que obtuvo de Lanzarote a través del siguiente relato: *conocí a los pensionistas del hotel, el ingeniero del que ya he hablado y el teniente coronel que mandaba los 25 hombres de la guarnición de Lanzarote, dos hombres muy bien educados, que esperaban el momento en que terminara su exilio* (Verneau, 1981; 113). La crisis que vivía Lanzarote por estos días terminó con el cierre del propio hotel, pues los años del elevado precio de la barrilla ya habían tocado a su fin, al igual que la cochinilla empezaba a declinar por

estas fechas, circunstancias éstas que habían afectado sobremanera al comercio y, por ende, al turismo.

Otro ilustre viajero que a comienzos de los ochenta también visita la isla, es el italiano D'Albertis, llevándose una impresión general muy parecida a la que años antes había percibido Leclercq, aunque ahora este autor es más condescendiente con su paisaje, dedicándole incluso un mayor número de páginas. De cualquier manera, hace hincapié en su carácter *árido y desolado, en su cielo de fuego, en sus cactus, las palmeras y sobre todo sus camellos, a semejanza de un pedazo de tierra del Sahara, donde convive el viajero con el desierto* (D'Albertis, 1884; 194).

En suma, a partir de la década de los ochenta se produce una mayor afluencia de viajeros a Canarias, motivada por la paulatina introducción de la tecnología del vapor en el transporte marítimo y por el aumento del comercio en las islas. Si bien es verdad que el mayor número de frecuencias marítimas se va a concentrar en Tenerife —y en menor medida en Gran Canaria—, a Lanzarote también van a llegar algunos viajeros, algunos naturalistas y otros aristócratas, con el fin de redactar una guía que sirva de ayuda para mejorar el conocimiento de las Islas en sus respectivos países. Prueba de lo que comentamos, es que el alemán Christ —a comienzos de la década de los ochenta—, logra divisar desde el mar varios conos volcánicos de Lanzarote y sus islotes, e incluso la cubierta de una iglesia en su periplo desde Marsella a Tenerife (Christ, 1998; 53), sin que el vapor que lo conducía recalase en la isla.

En efecto, al *socaire* de algunas guías publicadas en inglés —quizás las más conocidas sean la de Stone (en 1887), o la de Brown (en 1889)—, Canarias se conoce cada vez más en el extranjero, especialmente en las Islas Británicas. Los barcos fruteros facilitarán la llegada de estos turistas, a lo que habría que unirle la creación de la *Compañía de Vapores Correos Interinsulares Canarios* —filial de la *Elder & Dempster*— en 1888, que regulariza las conexiones entre las islas. A su vez, este turismo se ve favorecido por una mejora considerable de las infraestructuras, como es la terminación del muelle del puerto de Naos en el mismo año de 1888. También mejora la red de carreteras, pues los turistas que en esta fecha visitasen la isla, podían desplazarse ya por ella desde la capital a la cabecera municipal de Yaiza por el sur, así como hasta la de Teguiise por el norte. El resto permanecía conectado a través de caminos vecinales sin excesivos problemas para la tracción de sangre.

Como decimos, una de las mejores guías de Canarias es la de Stone, que se publica en Gran Bretaña en 1887. La autora de esta obra permanece en la isla por espacio de una semana a comienzos de 1884, recorriendo prácticamente toda Lanzarote. Se aloja en la única fonda de la isla, localizada en Arrecife, justificándolo porque *muy pocos visitantes vienen a Lanzarote, ya que se piensa que tanto ella como Fuerteventura se encuentran lejos del alcance de toda civilización* (Stone, 1995; tomo II, 291). De hecho, más adelante nos comenta

que desde las erupciones de sus volcanes (se refiere a las de 1730 a 1736 y la de 1824) poco se ha oído o comentado sobre Lanzarote, cuya existencia, e incluso nombre, es casi desconocida para las naciones del mundo (Stone, 1995; tomo II, 359).

El zoólogo alemán Ernst Haeckel, acompañado de dos investigadores más, también arriba a Lanzarote en 1888, interesándose por el gran número de especies escasamente conocidas que vivían en la bahía de Arrecife, realizando diversos dibujos de ellas (De la Hoz, 1962; 37).

Al año siguiente, Brown publica su famosa guía de Madeira y Canarias. En una primera aproximación a la calidad de sus paisajes nos indica que *el escenario más hermoso nos lo encontramos en La Palma, Tenerife, Madeira, La Gomera y Gran Canaria. Fuerteventura y Lanzarote no son atractivas* (Brown, 1889; 5). Prueba de ello es que en su guía le dedica a Lanzarote una extensión similar a las de las pequeñas islas de La Gomera y El Hierro (unas tres páginas a cada una) e, incluso, en Fuerteventura no se extiende más allá de dos páginas, lo cual denota el escaso interés que desde un punto de vista turístico todavía mantenían estas islas a finales del XIX. Si la primera percepción que obtiene Brown de Lanzarote no es muy positiva, recalcándolo más adelante cuando nos indica que *los pueblos no son interesantes y son sucios* y que la única fonda de la isla *dispone de unas suficientes ocho camas* (Brown, 1889; 109-110), también reconoce que el viajero debe visitar la Cueva de Los Verdes, además de “El Risco” para disfrutar de la vista de los pequeños islotes (hoy conocido como el Mirador del Río), sin olvidar otra visita a las Montañas del Fuego y a la Cueva del Mojón, en Yaiza (Brown, 1889; 111).

En 1897, el maestro de primera enseñanza D. Juan de la Puerta Canseco, realiza una descripción geográfica de Canarias, sin verdadero valor científico, pues se limita a una mera descripción. No obstante, sí que nos argumenta que las Montañas del Fuego son *muy visitadas por los extranjeros* (Puerta Canseco, 1897; 79). Aunque esta afirmación habría que tomarla con todas las cautelas debido a la dificultad de conexiones marítimas aludida y a la escasa red de alojamientos, sí que hay que comprenderlo en términos relativos, pues este paraje ya comienza a ser identificado por su singular belleza paisajística y, sin duda, el escaso número de extranjeros que recalaba en la isla por estos años tendía a visitar este espacio.

Maluquer y Vidalot también visitan Lanzarote en 1906, recorriendo casi toda la isla, pero la impresión más positiva la obtiene de las Montañas del Fuego. Como se verá a continuación, la percepción de la isla va cambiando progresivamente entre los viajeros, a la vez que este paraje, para los escasos turistas de entonces, se convierte en uno de los principales referentes de la isla en el exterior. De entre sus apreciaciones, podemos destacar el siguiente texto cuando el autor sube a uno de los cráteres de dicho complejo volcánico, y que es muy diferente a los anteriores escritos: *recibí una de las impresiones más intensas que he*

experimentado en mi vida. Allí, hasta donde la vista alcanzaba, no se divisaba otra cosa que cráteres y lavas (...) algo así como si hubiese sido por unas horas transportado, como los héroes del novelista Weis, al mundo lunar. (...) No me cansé de admirar aquel paisaje, y siento aún hoy, á esta distancia de la fecha de mi visita á la Montaña del Fuego, la impresión de grandiosidad que experimenté rodeado de aquella naturaleza sin vida (Maluquer y Vidalot, 1906; 182-183).

En 1908 los franceses Proust y Pitard realizan una descripción general de Canarias, dedicando a Lanzarote unas 26 páginas de su libro, es decir, un ocho por ciento del texto, dato que por sí solo ya comienza a hacer justicia con la isla. En su recorrido se adentran en la Cueva de Los Verdes, así como en las Montañas del Fuego, llevándose también una impresión muy positiva de sus paisajes. Como consecuencia de ello concluyen diciendo que *la isla de Lanzarote es una de las más abandonadas del Archipiélago; ella está surcada de norte a sur, de este a oeste, de rutas muy amenas* (Proust y Pitard, 1908; 212). Se puede decir por tanto, aunque con todas las cautelas, que este fragmento justifica una visión temprana de la potencialidad turística de la isla, potencialidad que los autores consideraban que no se correspondía con las infraestructuras que para el despegue de esta actividad existían en Lanzarote.

De cualquier manera, el principal baluarte del turismo en Canarias seguía siendo el clima. Los canarios eran conscientes de las delicias que éste causaba entre los extranjeros, y así un semanario que se funda en 1910 en Las Palmas de Gran Canaria y que se denominaba *Canarias Turista* —nombre que denota la importancia que ya tenía el turismo en esta época—, introducía información de temperaturas, e incluso se decía que *nuestro clima es nuestro mayor tesoro. (...) La benignidad y uniformidad de nuestra temperatura constituye el atractivo que encamina hacia Canarias todos los inviernos una legión, cada vez más numerosa, de turistas. (...) Debemos aspirar a proveernos de aquello que nos falta: refinamientos del confort, primores de la cultura, superfluo del lujo, alicientes de la vida social, delicadezas de la civilización europea. (...) Pero la base de nuestro trabajo tiene que ser una campaña constante en favor del clima* (*Canarias Turista*, nº 2, 1910).

Pero sin duda, la fundación de *Canarias Turista* en 1910 responde a una notable inquietud social a favor del turismo, siendo buena muestra de ello un extracto del editorial del primer número: *Esta revista se ha fundado para fomentar el turismo, como lo indica su nombre, y el turismo es, según un juicio en que todos absolutamente coinciden, la primera de las fuentes de riqueza que tenemos a nuestro alcance* (*Canarias Turista*, nº 1, 1910).

En la misma línea se expresaban algunos autores por estas fechas, incidiendo sobre todo en la prosperidad económica que ello conllevaría para las islas: *el turismo, explotado con inteligencia y perseverancia, supone una renta cuantiosa que iría creciendo de año en año y que en poco tiempo nos daría un sólido bienestar, repartido entre todas las clases sociales. (...) El turismo es dinero, es*

riqueza, es abundancia, es contratación, es progreso económico y social, es cultura, que cambiaría la faz del país en pocos años (González Díaz, 1910; 127). No obstante, si se lee con detenimiento esta cita, se puede observar cómo desde una fecha tan temprana el autor condicionaba dichos beneficios a un uso *inteligente* de esta actividad, que si bien es una expresión muy generalista, puede contar con todas las interpretaciones posibles.

Si bien Lanzarote ocupaba un lugar turístico muy marginal en comparación con las islas centrales, sí cabría señalar que en el número 15 de la citada revista *Canarias Turista*, correspondiente a mayo de 1910, aparece la primera alusión a la isla, en la que incluso se adjuntan dos ilustraciones referidas al puerto. El texto, con cierto exotismo al argumentar que *es Lanzarote una isla <extraña>, de carácter propio. Semeja una parte de África, castigada por el sol de mediodía; arenosa y ardiente, sin agua pero con campos llenos de verdores. Son como oasis resueños en medio de la dilatada llanura*. La posible apreciación turística de este párrafo se desvanece cuando más abajo se indica que el porvenir de la isla *está en el mar y por eso se ve con entusiasmo la construcción de los nuevos muelles que le han de dar progreso y bienestar*, sin aludir específicamente a un posible movimiento turístico.

Por su parte, en el número 22 de esta revista, en el segundo artículo dedicado a Lanzarote de julio del mismo año, se alude a un espacio concreto de su paisaje: las Montañas del Fuego, denominándolo como *lo más notable de Lanzarote* y que, como decimos, es de destacar puesto que ya representa una valoración más precisa de los recursos naturales con que cuenta la isla. El tercer artículo es el del número 37, de noviembre de 1910. Éste sigue la misma línea que el anterior, aunque es bastante más amplio —ya que ocupa unas cuatro páginas— y aparte de las Montañas del Fuego, también nos describe las bellezas naturales de los pueblos del interior, así como algunos parajes emblemáticos (El Golfo y El Mirador del Río).

En el número 85 de la revista, de octubre de 1911, se presenta un reportaje exclusivamente fotográfico de la isla, sobresaliendo la ciudad de Arrecife, además de las Montañas del Fuego y El Golfo. Pero la principal aportación de esta revista la tenemos en la continuidad del reportaje fotográfico dedicado a Lanzarote entre los números 142 y 152 inclusivos, correspondientes al primer trimestre de 1913. Entre las ilustraciones podemos destacar las de carácter costumbrista, de agricultura, de personalidades destacadas, además de las clásicas vistas del interior. Además, el número 152 se dedica íntegramente a la isla y, como portada, aparece su cartografía a toda página. Este número extraordinario se acompaña de una descripción general e histórica de Lanzarote y sus municipios. Pero cabría destacar el siguiente párrafo cuando nos habla de Arrecife y se adentra en algunos de los parámetros básicos para el soporte de un destino turístico (los alojamientos y los servicios anejos), a saber: *cuenta con dos buenas fondas, dos cafés espaciosos y bien montados y varios restaurantes, cuyos precios*

son módicos (*Canarias Turista*, nº 152; 1913), datos estos que en el fondo no difieren de los que en la actualidad nos pueden aportar los folletos de los *Tour Operators*. Además, habría que matizar que aparte de estas dos fondas de la capital, también existía otra en Haría (Benítez Tugores, 1913).

Si bien es verdad que es una etapa en la que se puede decir que existe un intento de dar a conocer la isla en el exterior a través de la mencionada revista —o por medio de otras publicaciones aisladas—, lo cierto es que todavía Lanzarote se encuentra muy marginada en comparación con las islas centrales. Además, si en 1908 los franceses Proust y Pitard habían considerado a la isla de una forma más benévola, pues le habían dedicado una buena extensión de su libro, tres años más tarde el inglés Du Cane, sólo consagra unas nueve páginas a Fuerteventura, Lanzarote y El Hierro, de algo más de 170 de que consta su libro sobre el Archipiélago. Asimismo, este autor nos argumenta que *la isla había sido una fuente muy rica para los más importantes geólogos, como Buch, Webb y Berthlelot, que pasaron varias semanas entre 1820 y 1838. Ahora pocos viajeros parecen encontrar sus caminos allí, pues no hay puerto y por tanto no hay pasajeros que desembarquen* (Du Cane, 1911; 155), aunque habría que matizar que sí existía un pequeño puerto desde 1888, y que por estos años se encontraba en ampliación.

Iniciada la contienda mundial en 1914 y hasta 1919 en que finaliza, el turismo se resiente en Canarias, e incluso en el primer año desaparece la revista *Canarias Turista*. De esta manera, hasta 1922 no tendremos una aportación bibliográfica relevante sobre la isla, de manos del ornitólogo inglés Bannerman. Este investigador desembarca en el puerto de La Tiñosa (en la actualidad más conocido como Puerto del Carmen) y recorre prácticamente toda la isla durante unos diez días, deteniéndose especialmente en los espacios más singulares de Yaiza, Teguiuse y, sobre todo Haría, donde nos argumenta en las proximidades del actual Mirador del Río, que *se obtiene una asombrosa vista desde esta altitud*, describiendo todo el norte y occidente de Lanzarote, además de los islotes adyacentes (Bannerman, 1922; 289). No obstante, no se detiene en la *localmente famosa Montaña del Fuego* (Bannerman, 1922; 283), ya que carecía de suficiente interés para su perfil investigador.

Entre las dos guerras mundiales el turismo en Canarias —y en particular en Lanzarote, aunque desde un punto de vista muy relativo—, vuelve a potenciarse progresivamente tras haber cerrado sus puertas algunos establecimientos alojativos como consecuencia del conflicto bélico. Este resurgir del turismo es consecuencia del despegue económico de los años veinte en Europa, así como del restablecimiento de las conexiones marítimas con el continente, cada vez más en buques tipo crucero. No obstante, un gran porcentaje del turismo seguía viniendo a las islas por motivos sanitarios, a la vez que ya comienza a ponerse de moda el *turismo de baño*, fundamentalmente en la playa grancanaria de Las Canteras (Riedel, 1972; 523).

Como decimos, el volumen de viajeros que llega a Lanzarote en estos años es muy relativo, pues las conexiones marítimas eran muy deficitarias, a la vez que la red de alojamientos se limitaba a dos pequeños hoteles en la capital. Del déficit de los enlaces interinsulares en estos años, es buena referencia este texto alusivo a Arrecife: *en estas pequeñas poblaciones, aletargadas, cualquier cosa es acontecimiento. La llegada del vapor – correo interinsular lo es, y las conmueve. Único barco de importancia que arriba al puerto durante el espacio de ocho días, nadie lo ve llegar con indiferencia. Y apenas se deja ver, la gente corre a recibirlo* (González Díaz, 1921; 21).

Es también el período en el que tiene lugar la apertura oficial de los aeropuertos de Gando y de Los Rodeos en 1930, si bien con anterioridad habían amerizado algunos hidroaviones en varias bahías de Canarias, incluyendo la primera que se realiza en Arrecife a comienzos de 1924, pero que en este caso no tiene ninguna repercusión turística.

Como habíamos constatado en los períodos precedentes, esta etapa también se caracteriza por un turismo de elite, con alto poder adquisitivo, como queda de manifiesto en la siguiente cita de comienzos de los años treinta: *no hace muchos meses, con motivo del arribo del trasatlántico ‘France’ al puerto de Santa Cruz de Tenerife, donde permaneció por espacio de ocho horas, me decía el capitán del buque que los 150 turistas que desembarcaron—teniendo todos los gastos de viaje pagados—habían cambiado a bordo, antes de desembarcar, más de pesetas 3.000 para pequeños gastos en tierra, sin perjuicio de lo cual tuve ocasión de ver a muchos de ellos hacer compras en moneda de su país* (Peypoch, 1930). Este dinero traducido a pesetas actuales suponía más de 20 mil por viajero.

También es una etapa en que la demanda de turismo por parte de la sociedad se plasma en la creación de varios organismos tras la desaparición a finales de 1928 de la antigua *Sociedad de Fomento y Turismo de Gran Canaria*, fundada en 1915. Así por ejemplo, disuelta ésta en noviembre de dicho año, se funda al mes siguiente el *Patronato Provincial de Turismo*, con el fin de estimular la actividad turística en las tres islas orientales, aunque en realidad se potencia mucho más el turismo en Gran Canaria que en las restantes islas. Y es que por estos años todavía Lanzarote ocupaba un lugar muy marginal en el contexto de la recién creada provincia de Las Palmas, hasta el punto de que en una descripción de Canarias de 1930, a la isla sólo se le dedicaba algo más de una página en un libro que superaba las sesenta y en la que se exponía su principal riqueza (la agrícola y, sobre todo, pesquera), quedando aún peor parada Fuerteventura, pues sólo se le consagraba media página (Benítez Toledo; 1930).

En el año 1930 comienza a reeditarse la revista *Canarias Turista*, aunque tendrá una vida muy efímera, pues desaparecerá al año siguiente. En cualquier caso en esta segunda etapa sobresale un editorial de dicha revista, de junio del mismo

año y con motivo de la creación del *Patronato Nacional de Turismo*, en el que se destacan los beneficios de esta actividad, así como la potencialidad del país en esta materia, al argumentarse que el turismo *puede nivelar (la nivela de hecho en Francia y en Italia) la balanza comercial de un país. El turismo es un factor económico de primer orden en nuestra época. (...) España, cuyas condiciones excepcionales para luchar con éxito en esta competencia industrial son evidentes y reconocidas por los mismos competidores, tiene muchos motivos para querer asegurarse esta fuente de riqueza, dotando a la naciente industria del turismo de utillaje indispensable para la eficacia y el éxito (Canarias Turista, nº 218, 1930).*

Tras el paréntesis de la Guerra Civil vuelven a surgir algunas iniciativas turísticas, aunque supeditadas a la coyuntura autárquica y a la conflagración mundial. De esta manera, en 1940 y en el número ocho de la *Revista Geográfica Española*, aparece un número monográfico consagrado a Gran Canaria, y avalado en las primeras páginas por el Director General de Turismo, D. Luis Bolín Bidwell, en el que también se insertan dos pequeños artículos dedicados a Lanzarote y Fuerteventura. En cualquier caso, del título del artículo destinado a la primera isla (“Un país original: Lanzarote”) se podría esperar al menos una visión descriptiva de sus paisajes como de hecho se realiza con los dedicados a Gran Canaria, pero se pone mayor énfasis en la visión histórica de la isla. Aun así, cabe destacar la alusión a las Montañas del Fuego: *en este paisaje del Averno, ha construído la Junta Insular de Turismo, un acogedor Albergue para descanso de visitantes, desde donde a sus anchas, dominando el impresionante panorama, puedan disfrutar de lo que jamás la mente humana haya podido concebir. (...) Y aunque parezca paradójico, ya no nos avenimos a salir de allí, permaneciendo horas y horas, perdida la noción del tiempo, para disfrutar tan extrañas y encontradas sensaciones (Revista Geográfica Española, nº 8; 1940).*

El año 1945 fue especialmente prolífico en actuaciones turísticas en comparación con los años precedentes, pues en enero comienza a publicarse la revista *Isla* en Las Palmas de Gran Canaria, auspiciada por el *Sindicato de Iniciativas y Turismo* y que perduró más de 25 años. La publicación obtuvo gran difusión, ya que se entregaba gratuitamente a los turistas y personas relacionadas con dicha actividad. También cabe destacar en ese año —y a petición del *Mando Económico de Canarias*—, la visita del Director General de Turismo a las islas de Tenerife, Gran Canaria, La Palma y Lanzarote, donde pudo estudiar las posibilidades turísticas que éstas presentaban.

En efecto, el señor Bolín llega a Lanzarote en mayo de 1945 y de la prensa de la época podemos entresacar la importancia que esta visita tuvo para el despertar turístico de la isla: *una rápida excursión a Lanzarote ha servido para que la Dirección General de Turismo haya concretado sobre el terreno el proyecto para construir en el puerto de Arrecife un parador que a la vez servirá para club*

náutico, todo ello con vistas al desarrollo del turismo en esta isla, de cuyos espléndidos panoramas será digno complemento el mirador que haya de construirse en el Río.⁴ En medio de todo este contexto estaba el pretendido apoyo de dicha Dirección General para favorecer el crédito hotelero a la iniciativa privada, así como una determinada subvención a las Juntas Insulares de Turismo para la construcción de miradores en los puntos estratégicos que éstas considerasen.

En 1946 comienzan los vuelos civiles con la isla de Lanzarote, aunque sólo con Gran Canaria y con una escasa oferta de frecuencias y de plazas. En efecto, el aeropuerto de Guasimeta es el preludio del despegue turístico que tendrá lugar veinte años más tarde, pues Lanzarote no sería la potencia turística que es, si esta infraestructura no existiese y, a su vez, no se hubiese adaptado a las demandas que la sociedad le exigía. De esta manera, el aeropuerto de Lanzarote logra superar los cien mil viajeros por año en 1968, si bien el de Gran Canaria ya había remontado el millón un año antes (VV. AA., 1996; tomo II, 488 - 489).

A comienzos de 1947 llega a la isla el Subsecretario de la Presidencia Carrero Blanco, acompañado de García Escámez, Capitán General de las islas y cabeza del *Mando Económico de Canarias*. Esta visita complementa a la que hiciera también a Lanzarote —hacia algo más de un año— el señor Bolín. Ambos auguraron el futuro turístico de la Isla cuando llegaron a las Montañas del Fuego en estos términos: *impresionante panorama, valle de lava y alturas calcinadas, es posiblemente el único en el mundo, haciendo de esta isla un lugar turístico sin rival*.⁵ Sin duda, es una visita y un documento que confirma las posibilidades turísticas de la isla en estas tempranas fechas.

Por su parte, la primera referencia a Lanzarote de la mencionada revista *Isla*, la obtenemos del número tres, de 1947, cuando se alude a la particularidad de sus paisajes y que le confieren una entidad propia, en la siguiente línea: *su belleza no está armonizada sobre cánones clásicos, sino estructurada con una punta de inarmonía (...). Porque en rigor Lanzarote desafina armónicamente en el conjunto bien acorde y empastado de nuestro Archipiélago. Pero su desafinación tiene por ello el hondo encanto inconfundible que presta lo personal, lo que es auténticamente propio*. Es más, en el número seis del año 1950, se va más allá y además del texto anterior, se dice literalmente que *la isla de Lanzarote no debe pasar inadvertida para los turistas que visiten el Archipiélago canario*, expresión muy elocuente de las demandas ya abiertamente turísticas que la sociedad de la época hacía para Lanzarote.

Pues bien, a partir de 1950, las referencias a la isla son más frecuentes e, incluso en el número once, de 1954, se le dedica un artículo de cinco páginas,

4. REDACCIÓN (1945): “Anoche regresó a la Península el Director General de Turismo”, en *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 01 de junio de 1945.

5. REDACCIÓN (1947): “La visita a las islas de Lanzarote y Fuerteventura del Subsecretario de la Presidencia y del Capitán General de Canarias”, en *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 28 de enero de 1947.

destacando en él que: *el turista español o extranjero que decida visitar esta isla singular, quedará gratamente sorprendido por la cordial acogida del isleño*. A partir del número 19, publicado en el año 1962, los artículos de Lanzarote —especialmente referidos a su naturaleza volcánica (las Montañas del Fuego, Los Jameos del Agua, La Cueva de Los Verdes, El Golfo, etc.)—, ya son casi continuos en todos los números.

Prueba de que en la década de los cincuenta la isla ya no pasa inadvertida, es la presencia en 1952 de un equipo del *National Geographic Magazine* con objeto de realizar un reportaje, conjuntamente con las islas de La Palma, Tenerife y Gran Canaria⁶. Un año más tarde comienza a editarse en Arrecife el semanario *Antena*, abanderado del desarrollo turístico en la isla —de la mano de su director, D. Guillermo Topham—, hasta que desaparece en 1970. En uno de sus primeros números destacamos la noticia de que el Subsecretario del *Ministerio de Información y Turismo*, D. Manuel Cerviá, recorre Lanzarote y se reafirma en el acierto de la entrada en servicio del Parador Nacional de Arrecife, hasta el punto de que se mostró dispuesto a reformarlo dado el alto movimiento de viajeros, tan sólo a dos años vista de su inauguración⁷. En efecto, en 1957 el Parador se amplía desde las 28 hasta las 60 plazas, pues había pasado de las algo más de 2.100 estancias en 1952, a casi 4.700 en 1956, destacando entre sus clientes a los franceses —casi un 50 por ciento—, pues una porción significativa de los funcionarios, terratenientes y comerciantes de Casablanca prefería Lanzarote para el descanso (Fernández Fuster, 1991 a; 693).

Quizá uno de los artículos más interesantes de toda esta década referidos al turismo en Lanzarote, nos lo encontramos en dicho semanario a comienzos de junio de 1953. En él se dice que *Lanzarote ha pasado de un turismo potencial a un turismo real, sea por el Parador que funciona admirablemente, sea porque la Dirección General del ramo presta atención publicitaria a nuestras bellas rarezas insulares, sea porque el turismo a territorios españoles aumenta en general, o sea por lo que sea, el hecho es cierto*⁸. Debido a ello, el autor, reflejo de la sociedad lanzaroteña, reclamaba una *Junta Insular de Turismo* que velase por distintos aspectos que favorecieran el desarrollo turístico: acondicionamiento de las carreteras, mejora de los enlaces aéreos y marítimos, así como de las comunicaciones telefónicas y telegráficas, limpieza, apertura de nuevos alojamientos, etc.

Otro hecho a destacar es la llegada a Canarias del Jefe de Turismo español en Bélgica, D. Juan Ortega, que visitó sólo las islas de Gran Canaria y de Lanzarote.

6. REDACCIÓN (1952): "El turismo canario se conocerá en colores por todo el mundo", en *La Provincia*, Las Palmas de Gran Canaria, 05 de junio de 1952.

7. REDACCIÓN (1953): "Declaraciones del Subsecretario de Información y Turismo. Reformas y mejoras en el Parador Nacional", en *Antena*, nº 2, Arrecife, 07 de abril de 1953.

8. ROCA, F. (1953): "Turismo insular", en *Antena*, nº 11, Arrecife, 09 de junio de 1953 (el subrayado es nuestro).

En esta última, vuelve a resaltar la potencialidad turística de este territorio: *Lanzarote es una isla que reúne extraordinarias condiciones para el turismo. Su aspecto gris y soleado, no tiene nada de bello, pero es tal la cantidad de contrastes y cosas extrañas que aquí se ven, tan acusados los rasgos de su personalidad, que estoy por asegurar que el recuerdo de esta isla no se olvidará fácilmente al que la visite. Y es precisamente esto lo que busca el turista. Lo nuevo y lo raro.*⁹ Sin duda, esta visita fue fundamental para que una inmobiliaria denominada *Plalanza, S.A.*, constituida en 1958 —cuyo capital mayoritario era belga—, se hiciese con más de 370 hectáreas aldeañas a la costa entre las inmediaciones de La Tiñosa y el inicio de la playa de Los Pocillos, todo ello entre 1958 y 1961. No obstante, esta sociedad no llegó nunca a ser la promotora de alguna urbanización, sino que su dedicación exclusiva se centrará en la especulación del suelo (Acosta Rodríguez, 1994; 183-185).

Pero el definitivo despegue turístico de Lanzarote no se produce en los años cincuenta debido a cuatro factores fundamentales, a saber: 1.- la isla carecía de una red de transporte adecuada con el exterior, a la vez que su red viaria era muy deficiente; 2.- no existía una decidida promoción en los países potencialmente emisores de turismo hacia la isla; 3.- el problema de la escasez de agua; y, como consecuencia: 4.- el escaso capital privado, susceptible de invertir en alojamientos, prefiere apostar por otros espacios. De esta manera, algunos autores llegaron a argumentar a finales de esta década que *si Lanzarote estuviera frente a Mallorca, tendría más de un millón de turistas al año*¹⁰.

En 1959 el inglés Gordon-Brown realiza una guía de Madeira y Canarias de unas 140 páginas, dedicándole a Lanzarote unas siete. En su texto destaca la alusión a la red de transportes con el exterior, de la que argumenta que *la distancia desde Las Palmas a Arrecife es de 132 millas, siendo fácilmente alcanzable por barco o avión*, para luego recomendar que las plazas en ambos medios de transporte, así como *la acomodación en el Parador, deben ser reservados con antelación* (Gordon-Brown, 1959; 101). Este hecho demuestra que no era tan fácilmente alcanzable la isla —o al menos en términos relativos—, aparte de que todos los enlaces aéreos o marítimos tenían que realizarse a través de la isla central, lo que limitaba considerablemente la afluencia. Además, como decimos, la oferta de alojamientos se restringía al Parador, la Pensión Vasca y la denominada España (estas últimas incluso de una baja categoría, esto es, de segunda y tercera respectivamente). El autor recomendaba dos itinerarios, a saber: la ruta del norte y la del sur, siendo ésta última a su juicio *la más interesante de Lanzarote* (Gordon-Brown, 1959; 102), pues no en vano hacía hincapié sobre todo en los

9. REDACCIÓN (1953): “Estancia en Lanzarote del Jefe del Turismo español en Bruselas”, en *Antena*, nº 22, Arrecife, 25 de agosto de 1953.

10. Artículo de la revista *Piel de España* (1957), citado por FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991): *Geografía general del turismo de masas*, ed. Alianza Universidad, Madrid, cfr. p. 688.

paisajes de las Montañas del Fuego, Janubio, El Golfo y La Geria. No obstante, para él la ruta del norte también tenía su atractivo, destacando el palmeral de Haría, la panorámica desde la Batería del Río, además de La Cueva de Los Verdes y Los Jameos del Agua.

A partir de finales de los años cincuenta la mayor accesibilidad económica del transporte, conjuntamente con el incremento del nivel de renta en Centroeuropa, además de la generalización en estos países de las vacaciones remuneradas y del sistema de pensiones, facilitará la aparición del turismo de masas. Éste se canalizará fundamentalmente hacia los países europeos del Mediterráneo.

Pero el despegue turístico de España —y en particular de Canarias y de Lanzarote—, no tiene lugar hasta que el país logra abrirse paso en la escena internacional (ingreso en la *Organización de Naciones Unidas* en 1955, tres años más tarde en el *Fondo Monetario Internacional* y en 1959 en la *Organización Europea de Cooperación Económica*). Paralelamente, el *Plan de Estabilización Económica* de Ullastres de 1959, con el objetivo, entre otros, de mejorar la balanza de pagos, obtendrá sus frutos con la potenciación de la actividad turística y la permisividad de las inversiones extranjeras en España dadas por el *Ministerio de Información y Turismo*. Entre la legislación que controlaba las inversiones turísticas en esta etapa cabe destacar la *Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional* de 1963, que regulaba las intervenciones urbanas en dichos espacios, y como apoyo a esta Ley había sido fundada escasos meses antes la *Empresa Nacional de Turismo*, con el objeto de potenciar la construcción de los alojamientos y todos los servicios anejos. Por último, la Orden de 1965 por la que se regulaba el *Crédito Hotelero* y la *Ayuda para Construcciones Turísticas*, supone el impulso definitivo al sector, pues facilitaba aún más la tarea a la iniciativa privada en materia de construcción, ampliación, modernización y transformación de los diversos establecimientos (alojativos, restaurantes, mobiliario y cualquier otra construcción que pueda considerarse necesaria o de repercusión en actividades turísticas¹¹).

También es importante destacar la declaración del Archipiélago como *Zona de Interés Turístico Nacional* en enero de 1963, algo que ya había sido solicitado insistentemente, entre otros, por el *Centro de Iniciativas y Turismo de Gran Canaria* desde mayo de 1959. Esta declaración conllevó ventajas significativas, por cuanto las islas recibirán fondos estatales para adecuar las infraestructuras de apoyo al turismo, así como una mayor permisividad en la política del crédito hotelero para el inversor particular o en sociedad.

11. Orden de 20 de octubre de 1965, a propuesta del *Ministerio de Hacienda* y del homónimo de *Información y Turismo* por el que se *Regula el Crédito Hotelero y la Ayuda para Construcciones Turísticas*, artículo 1, apartado c.

A esta política se le unirán los *Planes de Desarrollo* a partir de 1964 y que se plasmarán sobre todo en las actuaciones para potenciar los planes de carreteras y aeropuertos, además de abordar los principales problemas para el desarrollo del turismo. Entre los principales problemas turísticos que se apuntaban en el *I Plan de Desarrollo* estaban: la carencia de alojamientos en las islas, las deficientes conexiones marítimas, la escasez de propaganda y de personal especializado, así como una pésima infraestructura viaria, ausencia de planes de ordenación, escasez de agua y una estacionalidad muy elevada que no permitía un aprovechamiento óptimo de la oferta durante todo el año (Organización Sindical, 1963; 87-88).

Si éstas eran las iniciativas estatales, no menos importantes eran las que llevaban a cabo las organizaciones privadas con sus inversiones directas en la infraestructura alojativa, pero también organizando eventos, como la *XXIII Asamblea Mundial de los Skal Clubs* en 1963 en las dos islas centrales, lo cual significó el lanzamiento internacional de las Islas (Hernández Jiménez, 1994; 59). El *Skal Club* es una organización internacional que agrupa —a nivel de dirección—, las agencias de viajes, hoteles, compañías de aviación, navieras, automóviles de alquiler, etc. De esta manera, el que Canarias contase durante unos días con estos directivos de 34 países, logró sin duda atraer la atención internacional. También hay que destacar la publicación desde finales de 1963 del semanario *The Canary Islands Sun*, editado íntegramente en inglés en Las Palmas de Gran Canaria, y que especialmente hacía referencia al Archipiélago y su proyección turística.

Pues bien, en medio de todo este contexto, el Cabildo de Lanzarote —y ante la pasividad, o incredulidad, de las instituciones foráneas en favor del turismo en la isla—, crea su propia empresa constructora con objeto de acondicionar la deficiente red viaria, a la vez que también para adecentar los principales enclaves turísticos. Igualmente, habría que destacar que la máxima institución insular es la que decididamente inicia la promoción turística de la isla de mano de su Presidente D. José Ramírez Cerdá, al adquirir en 1962 un extenso territorio de 250 hectáreas para convertirlo en *Parque Insular de Turismo* (Acosta Rodríguez, 1994; 182). Evidentemente, dicho *Parque* incluía la conocida Cueva de Los Verdes y Los Jameos del Agua.

Y es que a comienzos del mismo año la afluencia de turistas a Lanzarote ya era significativa, pues no en vano es en 1962 cuando comienzan a operar los primeros vuelos en régimen de *charter*. Tal fue el crecimiento turístico de este año que en un recorte periodístico se recoge que *en el transcurso de los últimos meses se han rechazado centenares de demandas de plazas en los hoteles. Otros turistas, llegando a Arrecife por vía marítima, se han visto en la necesidad de regresar a Las Palmas en el mismo barco u hospedarse en pensiones*¹². De hecho, el reciente hotel Miramar de Arrecife, ya se encontraba realizando obras

12. REDACCIÓN (1962): "Extraordinaria afluencia de turistas. Muchas demandas de alojamiento rechazadas", en *Antena*, nº 443, Arrecife, 20 de febrero de 1962.

de ampliación hasta las 75 plazas, a la vez que se auguraba lo mismo del Parador Nacional. Como consecuencia de ello, se inaugura el hotel Zonzamas en Arrecife y se intenta establecer una línea aérea directa entre Tenerife y Lanzarote *pero se tropieza con el gran inconveniente de la escasez de alojamiento, y ... ¿para qué queremos más turistas si no tenemos donde alojarlos? Urge pues una política de construcción de hoteles en Lanzarote*¹³. En esta misma línea está el importante editorial del semanario *Antena* de comienzos del mismo año en el que se critica la falta de alojamientos, a la vez que la ausencia de limpieza en parajes singulares, la deficiente red viaria, la inexistencia de folletos propagandísticos, etc.¹⁴

En el mes de abril del mismo año, la revista *Isla* se reafirma en las potencialidades turísticas al afirmar que *Lanzarote no es una promesa turística: Lanzarote es una realidad turística*, hasta el punto de que esta revista, auspiciada por el Centro de Iniciativas y Turismo de Las Palmas de Gran Canaria, empezaba a temer una posible competencia entre Gran Canaria y Lanzarote, de ahí que en el mismo artículo, aunque más adelante, se nos indique que *Lanzarote se irá convirtiendo, aclaremos aún más, en un trozo turístico propio de Gran Canaria (...) pensemos en la posibilidad de una ruta turística casi diaria por medio de aviones especiales, en la que saliendo de Las Palmas el turista visite Fuerteventura y Lanzarote*¹⁵. Esta temible competencia parece más justificada cuando en esta misma revista se siguió publicando por varios años más una cartografía de las tres islas orientales en la misma página, con la particularidad de que Gran Canaria se representaba a una escala cinco veces mayor que Fuerteventura y Lanzarote, dando como resultado una desproporcionalidad absoluta que incidía indudablemente en el nivel de detalle entre Gran Canaria y las otras islas.

Tal era la efervescencia turística en este año, que algunos abanderados de la protección del paisaje, como César Manrique, realizaron unas declaraciones muy significativas de lo que ya no tenía vuelta atrás a pesar de que existían muchas carencias de tipo infraestructural. De esta manera, el citado artista declaraba que: *todavía se está a tiempo de preparar adecuadamente a Lanzarote para que pueda asimilar con amplitud y eficiencia el extraordinario porvenir turístico que le aguarda. Un médico no puede andar con tapujos ni rodeos cuando se trata de salvar la vida de un enfermo. Y eso es lo que yo intento hacer. Si tengo o no razón, el tiempo lo dirá*¹⁶. En definitiva, el artista ayudó a potenciar el turismo, pero también se mostró partidario desde el principio de su desarrollo controlado, o sostenible como en la actualidad tiende a denominarse.

13. REDACCIÓN (1962): "La compañía Iberia desea establecer un servicio aéreo directo entre Arrecife y Tenerife", en *Antena*, nº 444, Arrecife, 27 de febrero de 1962.

14. TOPHAM, G. (1962): "Despertemos a la realidad turística", en *Antena*, nº 446, Arrecife, 13 de marzo de 1962.

15. REDACCIÓN (1962): "Lanzarote", en *Isla*, nº 18, Las Palmas de Gran Canaria, abril de 1962.

16. TOPHAM, G. (1962): "Declaraciones de César Manrique en exclusiva para Antena", en *Antena*, nº 470, Arrecife, 04 de septiembre de 1962.

Ante la elevada afluencia de turistas en el invierno de 1961 a 1962, comienzan a realizarse algunas acciones que el semanario *Antena* ya había criticado en el último año. Así por ejemplo, en el verano de 1963 el Cabildo Insular confecciona algunos millares de folletos propagandísticos de Lanzarote, incluyendo los enclaves más interesantes, precios de los alojamientos y del transporte, un mapa de la isla, al igual que una ilustración del exterior del Parador Nacional. De la misma manera, y conjuntamente con las obras que en la red viaria realizaba el Cabildo, la *Junta Provincial Administrativa de Carreteras* de Las Palmas de Gran Canaria envía a Lanzarote a diverso personal de Obras Públicas, con objeto de acondicionar la red viaria y además con la intención de que en el futuro estos desplazamientos se hiciesen periódicamente.

En 1963 se desplaza a las tres islas de las Canarias orientales el nuevo Delegado del *Ministerio de Información y Turismo*, D. José Ramón Aparicio. De sus impresiones podemos destacar la siguiente: *resulta inexplicable que esta provincia no sea ya uno de los más importantes centros turísticos de España. Sobre todo, Lanzarote debiera, y puede ser, el más interesante lugar turístico del mundo occidental*¹⁷. No cabe duda de que éste le comunicó al Ministro, D. Manuel Fraga, las posibilidades turísticas de la isla y sus expectativas, hasta el punto de que el máximo representante del Ministerio —que no había estado en Lanzarote, aunque sí en Gran Canaria—, decide desplazarse a Lanzarote y Fuerteventura al año siguiente. En su viaje a la primera isla, Fraga se desplaza al norte y al sur y pronuncia la famosa frase de que Lanzarote *es un paraíso sin explotar*¹⁸, interesándose por los diversos proyectos turísticos y mostrando su apoyo en casi todos ellos. Muestra de ello, es su posición favorable para la construcción del Mirador del Río, llegando incluso a solicitar diversos encuadres fotográficos desde allí, con el objeto de efectuar un lanzamiento propagandístico de Lanzarote y de La Graciosa en grandes carteles.

En 1964 el ilustre D. Agustín De la Hoz realiza un escrito muy crítico sobre la situación de las infraestructuras de transporte en la isla y, aludiendo a un artículo aparecido en la revista *Isla* dos años antes, lo relaciona con el desarrollo turístico en estos términos: *sería engañoso afirmar aquí que Lanzarote <es> una realidad turística; nada más falso; es, sí, una auténtica promesa, que no es lo mismo*. Ello lo justificaba, como decimos, por el lamentable estado que presentaban tanto las carreteras como el puerto y aeropuerto, para terminar concluyendo que *sin esos instrumentos, Lanzarote seguirá siendo una excelente promesa turística, pero nada más que una promesa*¹⁹.

17. YRISARRI, C. (1963): "En esta isla sí que cabe decir que España es diferente. Puede decirse más: Lanzarote es única en el mundo", en *Isla*, nº 22, Las Palmas de Gran Canaria, cfr. p. 5.

18. GARCÍA JIMÉNEZ, L. (1964): "Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura. Importancia de la visita del Ministro de Información y Turismo a la provincia de Las Palmas", en *Isla*, nº 28, Las Palmas de Gran Canaria, cfr. pp. 10-13.

19. DE LA HOZ, A. (1964): "Lanzarote y sus caminos", en *Isla*, nº 25, Las Palmas de Gran Canaria.

En noviembre de 1965 comienza a publicarse la revista de información turística *Costa Canaria*, auspiciada por diversos organismos, entre los que cabe citar al Cabildo Insular de Gran Canaria y al *Centro de Iniciativas y Turismo* de Santa Cruz de Tenerife. Esta revista se edita en un primer momento en castellano e inglés y, a partir del número cuatro, también en francés, haciendo referencia a todas las islas desde un punto de vista turístico. En el primer número de 1965, aparece en la portada una ilustración a todo color de Playa Blanca (en Yaiza), describiendo en un artículo interior las bellezas intrínsecas que posee toda la isla y entre las que cabía destacar, según éste la panorámica desde la Batería del Río, La Cueva de Los Verdes, las Montañas del Fuego y El Golfo²⁰. A partir de este primer número, y hasta la desaparición de la publicación en 1977, las alusiones a Lanzarote serán continuas.

La misma sociedad isleña apoyaba fervientemente el relanzamiento de la actividad turística, hasta el punto de que el *Círculo Mercantil de Arrecife*, meses antes —en concreto en agosto de 1965—, argumentaba que *esta sociedad de años, este centenario círculo de amigos y paisanos, no perseguirá otra cosa, que la de contribuir en todo lo que fuera menester, con el fin de poder añadir un pedazo más para la ascensión del turismo en nuestra tierra*²¹.

En este año también se realizan importantes obras de infraestructura, como por ejemplo la inauguración de la primera desalinizadora de la isla, pues no hay que olvidar que con anterioridad *el agua para el vecindario de la capital llegó a racionarse hasta cinco litros por día y por habitante, sacrificio que todos se impusieron por las necesidades crecientes del turismo* (De la Torre, 1966; 443). De igual modo, en el aeropuerto se concluye la construcción de una pista afirmada de 1.850 metros, que permitía el aterrizaje de aviones de mayor capacidad, pues los antiguos *DC-3* —únicos adaptados a las pistas sin afirmado asfáltico—, no superaban las 30 plazas.

A comienzos de 1966 existen en Lanzarote unos seis alojamientos turísticos destacables, todos ellos en Arrecife, siendo el de mayor categoría el Parador Nacional, pues exceptuando el Zonzamas que era de segunda, el resto (Miramar y las pensiones La Vasca, España y El Refugio), todavía eran de inferior calidad. Por ello, la inauguración del hotel Fariones en octubre de ese año, con una capacidad de 144 camas y de excelente calidad para la época, supuso un revulsivo para otras iniciativas de este tipo, máxime si consideramos que por primera vez se construía un hotel fuera de Arrecife, pues éste se localiza en la urbanización Playa Blanca, en la costa de Tías. Ejemplo de ello es la importante reunión de *PROTUCASA (Promociones Turísticas Canarias, S.A.)*, celebrada en Arrecife en

20. DOMÍNGUEZ, R. Á. (1965): "Lanzarote, isla inédita", en *Costa Canaria*, nº 1, noviembre de 1965, Las Palmas de Gran Canaria - Santa Cruz de Tenerife.

21. PERDOMO, F. (1965): "Nuestra moderna casa y el turismo", en *Boletín Informativo del Círculo Mercantil de Arrecife*, nº 6, agosto de 1965, Arrecife.

el mismo mes de la inauguración del Fariones, con objeto de construir el hotel Mancomunidad —luego denominado Arrecife Gran Hotel— y que se inaugurará dos años más tarde. Su nombre inicial se debe a la procedencia de sus inversores, esto es, de la Mancomunidad de Cabildos de la provincia de Las Palmas, así como de un nutrido accionariado popular que superaba los dos mil²².

Así pues, desde 1966 la oferta turística de Lanzarote conoce un despegue importante, sobre todo después de la inauguración oficial del hotel Fariones en octubre de ese año, conjuntamente con Los Jameos del Agua, a lo que habría que unirle la apertura de la Cueva de Los Verdes dos años antes. Pero también la isla de La Graciosa se intentó integrar en el desarrollo turístico, pues si bien el Fariones y Los Jameos habían sido inaugurados por el Subsecretario de Turismo, éste también presidirá en el mismo viaje la entrega de la isla de manos del *Ministerio de Hacienda al de Información y Turismo*, debiéndose destacar unas declaraciones suyas en las que sin ningún rubor argumenta que *de ahora en adelante es cuando se puede esperar el auténtico boom turístico de Lanzarote*²³. Finalmente, las Cortes aprobaron en abril de 1969 el proyecto de Ley de promoción turística de La Graciosa, en el que se proporcionaban importantes ventajas al capital privado, como por ejemplo un 95 por ciento de bonificación en el Impuesto de Bienes Inmuebles durante veinte años, entre otros.

Como decimos y sin lugar a dudas, la entrada en servicio del Fariones en un paraje aislado —y a pesar de los problemas iniciales con los militares en este espacio—, estimuló en escasas semanas una fiebre inversora que afectaba tanto al Cabildo (mejora de las obras públicas), como al capital privado, pues en enero de 1967, tenemos la noticia de que un consorcio nacional, marroquí y francés ya estaba realizando los planos de otros dos hoteles de la máxima categoría en las proximidades de La Caleta de Famara —en concreto en La Caleta del Perejil—, a cargo de capital nacional y marroquí²⁴.

Pero sin duda, la *Ley Fiscal sobre Ayuda a Países en Desarrollo*, promulgada en Alemania por el Ministro Federal de Hacienda, Strauss, en marzo de 1968, estimuló aún más las inversiones en la isla, por lo menos hasta finales de 1972 en que pierde vigencia dicha *Ley* (Gaviria, 1974; 334). Tal fue el impulso inversor del capital alemán por estos años —estimado para toda Canarias en 70 mil millones de pesetas al año, canalizándose casi todo él hacia el turismo—, que a finales de los años sesenta la agencia de viajes de mayor negocio de Alemania

22. REDACCIÓN (1966): "Constitución de Promociones Turísticas Canarias, S.A., promotores del hotel Mancomunidad, de Lanzarote", en *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 01 de octubre de 1966.

23. REDACCIÓN (1966): "El Subsecretario de Turismo preside la entrega de la isla de La Graciosa", en *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 21 de octubre de 1966.

24. TOPHAM, G. (1967): "Dos hoteles, de 8 y 4 plantas, se edificarán cerca de la plaza de La Caleta", en *Antena*, Las Palmas de Gran Canaria, 31 de enero de 1967.

consigue invitar al canciller Willy Brandt para que disfrute de unas vacaciones en Lanzarote y Fuerteventura, consiguiendo con ello un efecto en cascada sobre la demanda de suelo y el consiguiente incremento de los precios. Fruto de esta situación es que se dan casos extremos como la intención de comprar íntegramente las islas de Alegranza y Montaña Clara, a la vez que algunas expresiones un tanto desafortunadas de un grupo de economistas alemanes al apuntar literalmente que: *venimos a comprar Lanzarote para Alemania* (Gaviria, 1974; 330).

Años más tarde, en 1980, y como consecuencia principalmente de la apertura internacional del aeropuerto en 1970 y la facilidad de las inversiones mencionadas, el proceso es imparable, a pesar de que en dicho año la cifra de turistas apenas superaba los 170 mil. Quizá el siguiente texto es uno de los que mejor resumen la situación por esta fecha: *en muy pocos años la faz hotelera ha dado un giro de 180 grados: hoteles, apartamentos, bungalows surgen como hongos después de la lluvia. (...) Las inversiones alcanzan cifras astronómicas y en ellas luchan a porfía propios y extraños. (...) Hasta hace poco Gran Canaria y Tenerife se llevaban la palma turística: hoy Lanzarote tercia en la contienda y no quiere quedarse a la zaga. Un mundo nuevo e insospechado se abre ante los ojos atónitos del visitante que presagia no quedar defraudado al escogerlo como rincón de vacaciones o lugar de segura inversión* (Martínez, 1980; 11-12).

1.3. El desarrollo urbano-turístico reciente de la isla

En este apartado abordaremos los factores que han propiciado el crecimiento urbanístico relacionado con el turismo en la isla de Lanzarote, durante el periodo que transcurre desde finales de la década de los cincuenta hasta la actualidad. Es obvio que sólo nos centraremos en unos municipios (Tías, Tegui y Yaiza), pues aunque el resto de la isla también tiene infraestructura alojativa turística, ésta es tan escasa que prácticamente pasa desapercibida, por esta razón la desechamos a priori.

Nuestra premisa de partida en esta ocasión es precisamente que el desarrollo de las urbanizaciones constituye un proceso que va inseparablemente asociado al propio negocio turístico, pues este último es la justificación para la previa especulación del suelo y de las promociones inmobiliarias. En otras palabras, que la actual oferta alojativa de la isla, tanto hotelera como extrahotelera (bungalows y apartamentos), obedece a un proceso de dinamización del capitalismo en la isla, donde lo que se busca es la obtención de importantes tasas de ganancias y beneficios, y para ello es necesario que la mercancía turística, esto es la naturaleza y fuerza de trabajo de la isla, se *acondicione* para recibir a los turistas, ello se realiza a través de la planta alojativa, siendo ésta, por tanto, un medio de producción más —junto a las infraestructuras de ocio y de transportes— en todo el entramado del negocio (proceso de producción) turístico. En efecto, Vera Galván

señala que: *El turismo es una actividad productiva que tiene como finalidad la elaboración de una mercancía específica. Tal mercancía es naturaleza producida de tal modo que resulte naturaleza prístina en apariencia. Más que en ninguna otra actividad, en el turismo se pone énfasis en la segregación de porciones de la naturaleza en las que no aparezcan elementos artificiales, pero esa segregación, espacial, es una operación humana o, si se prefiere, un artificio*²⁵.

Este acondicionamiento de la isla se realizó de una forma diferenciada ofreciendo un producto Lanzarote netamente distinto al del resto de Canarias, pues sus excelencias paisajísticas: naturales (volcanes, campos de lavas, tubos volcánicos, conos de piroclastos, volcanismo freatomagmático,...) antrópicas (La Geria, los arenados naturales y artificiales, el espacio agrícola del jable,...), e incluso las mixtas, es decir, la de aquellos espacios que tienen parte de ambos, o sea de naturaleza combinada con acción humana (Cueva de los Verdes, Jameos del Agua, Mirador del Río, Restaurante del Monte Hilario,...), permitieron vender la propia naturaleza de la isla como algo singular. Esta marca original del turismo en la isla de Lanzarote se fundamenta según Perdomo en: la “*cosa estética*” y el *cuidado urbanístico*²⁶. En efecto, desde un primer momento el paisaje de la isla es considerado como la mercancía a consumir, aunque dentro del paisaje de la isla la playa y su asociación al sol jugarán un papel primordial, constituyendo el principal reclamo turístico hasta la actualidad. Este desarrollo turístico se verá frenado en un primer momento por la carencia de adecuadas comunicaciones, tanto terrestres como aéreas²⁷, y no digamos ya de las marítimas, pues los *correillos* (barcos que realizaban el transporte interinsular) tardaban en llegar a la isla desde el puerto de Las Palmas entre trece y veinte horas²⁸.

Del total del territorio insular una buena parte (41%) constituye espacio natural, pues sólo el Parque Nacional de Timanfaya supone una cuarta parte de la isla. Es la isla de la provincia oriental que tiene mayor cantidad de espacio natural, junto a Gran Canaria (43%), en términos relativos, pues Fuerteventura sólo dispone del 29%. En cambio la superficie apta para el uso económico se encuentra por detrás de Fuerteventura, pues si la isla majorera tiene un 42,5% de superficie utilizable, la isla de Lanzarote reduce esta cifra a un 30,4%; mientras que la situación es aún

25. VERA GALVÁN, J.R. (1987): “Turismo y espacio: el problema de la producción y apropiación privada de los espacios naturales”, *I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*, Puerto del Rosario, Fuerteventura.

26. PERDOMO, M.A. (1987): “El modelo de desarrollo turístico en la isla de Lanzarote: ¿Hacia una estética del turismo?”, *I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*. Puerto del Rosario, Fuerteventura.

27. FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991): *Geografía General del Turismo de Masas*. Ed. Alianza Universidad. Madrid. Según el citado autor: las carreteras que podían llamarse mejor “pistas” abiertas en la toba volcánica, que consumían despiadadamente los neumáticos encareciendo los precios del transporte e impidiendo el servicio de autobuses que abarataría el servicio. Según el propio autor: Para llegar a la isla se contaba con un DC-3 de Iberia que empleaba una hora solamente desde Las Palmas... El DC-3 era de 26 plazas y el servicio bisemanal.

28. FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991): *Op. cit.*, pág 691.

peor en Gran Canaria, donde sólo dispone de un precario 13,2%. Todo ello nos viene a corroborar que el recurso territorio es escaso en todas ellas y que sus más preciados recursos, los espacios naturales, ocupan una posición destacada en nuestra isla objeto de estudio así como en el resto de las Canarias orientales, pero que el suelo para uso económico no lo es tanto, de ahí el peligro que supone, dada su escasez, que se estén dando procesos de presión sobre las áreas protegidas para descalificarlas de su protección, y a partir de ese momento poder entrar en el juego de la especulación y de la promoción inmobiliaria (vid tabla 1).

Tabla 1
OCUPACIÓN DEL TERRITORIO EN LA ISLA DE LANZAROTE. 1973 Y 2000

1.1 Distribución del suelo en la isla de Lanzarote en 1973

<i>Tipo de suelo</i>	<i>Has</i>	<i>%</i>
suelo rústico forestal	84	0.1
suelo rústico potencialmente productivo	14.984	17.8
suelo rústico de protección	52.374	62.2
suelo rústico litoral y costero	1.246	1.5
suelo rústico residual	8.014	9.6
suelo ocupado por núcleos de población	7.415	8.8
Total isla	84.117	100

Fuente: *Plan de ordenación Territorial. 1973*

1.2 Distribución del suelo en el año 2000

	<i>Lanzarote</i>	<i>Fuerteventura</i>	<i>Gran Canaria</i>
Suelo Has			
Total (A)	83.329	165.671	155.827
No apto (B)			
E. Naturales	34.447	48.099	67.604
Pendiente < 30%	10.682	38.689	90.796
Alt. > 1200	0	0	11.506
Apto (A-B)	44.357	98.835	50.697
Ocupado Total/ en apto (C)			
Edificado	2.352/2.164	1.598/1.484	9.171/6.639
Vías	2.535/2.049	1.492/1.208	4.979/2.697
Agrario	16.696/12.812	1.374/1.299	26.558/15.441
Otros. Costas, pastos, etc.	2.477/1.129	3.622/1.705	16.288/1.434
Urb. Y urbanizable	5.615/4.806	36.978/25.306	21.570/16.496
Utilizable (A-B-C)	25.366	70.570	20.591

Fuente: *Consejería de Política Territorial. Elaboración propia.*

En esta ocasión, aparte de los procesos derivados de la utilización del suelo para la explotación turística, analizaremos también cómo ha ido cambiando la fórmula de desarrollo turístico en la isla, es decir, estudiaremos las distintas etapas por las que atraviesa el modelo de explotación de los espacios del ocio. En este sentido, hay que afirmar que el turismo anterior a los años sesenta en la isla era muy escaso y además tenía un carácter muy selectivo. Las razones de ello ya han sido expuestas en el apartado precedente y son de sobra conocidas, por lo que nosotros no vamos a insistir demasiado en el particular, pero sí conviene recordar que la escasez de infraestructura (aeroportuaria, viaria, de alojamiento) era un handicap muy notable para que este desarrollo se pudiera dar²⁹. Por ello comienza una labor de concienciación, que se realiza a distintos niveles. En primer lugar el papel de las instituciones, en particular el del Cabildo Insular, que se convierte en el auténtico promotor de las infraestructuras para el normal desarrollo de la actividad turística en la isla a partir de 1960; la labor de los grupos intelectuales y de difusión propagandística que realizaron diferentes publicaciones entre las que destacan con luz propia el semanario *Antena* y la revista *Isla*, donde se aboga por la necesidad de ir dotando a la isla de esa infraestructura necesaria; por último la figura de César Manrique³⁰, que consigue a través de sus obras espaciales y su discurso ecológico que la población de la isla se vaya identificando con la preservación de su patrimonio y con las bondades de un desarrollo turístico planificado. De esta manera se abona el terreno para lo que iba a llegar en años posteriores. Es evidente que los intereses de estos sectores ya mencionados (promotores inmobiliarios, constructores y los de los *tour-operators* y especuladores del suelo) no van a ser los mismos, pero era necesario hacer atractiva la isla a los potenciales inversores si se quería que los capitales fluyeran a Lanzarote. Es así como se prepara el camino para que la isla irrumpa en el turismo de masas, pues como bien señala Gaviria: (...) *a fines de los años sesenta, centenares de pequeños operadores turísticos improvisados comienzan a ver una posibilidad de beneficios en la más pura lógica capitalista, al organizar las vacaciones populares de los europeos*³¹.

Este fenómeno se organiza con la concentración espacial en ciertas zonas, en el caso de Lanzarote se centra en el litoral del municipio de Tías (Pto. del Carmen, antes La Tiñosa), lo cual permite obtener la máxima eficacia y el máximo control con los mínimos costes. Todo ello propicia la aparición del núcleo turístico, ya independiente del desarrollo urbano de la isla. Este fenómeno es una estrategia del capital para maximizar sus beneficios, pues como bien señala Vera

29. VV.AA. (1971): *Lanzarote*, Boletín nº 11. CIES. Las Palmas de Gran Canaria.

30. Junto a César Manrique habría una serie de personas que también colaboraron y fueron decisivas para la configuración de ese primer modelo de crecimiento turístico. Entre otros cabe citar a Jesús Soto, Luis Morales, Antonio Álvarez, José Ramírez, Fiestas Coll, ...

31. GAVIRIA, M et al. (1974): *España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Edit. Turner. Madrid.

Galván el objeto de la producción turística es (...) *consumir destinos turísticos, por ello en este proceso productivo no sólo se produce una mercancía que es el espacio del lugar donde se hace turismo, sino que éste a su vez es consumido por los turistas, generando con ello unas plusvalías y tasas de ganancia que son apropiadas por los empresarios turísticos. El objeto del empresario es obtener las mayores tasas posibles para incrementar su capital, de ahí que el proceso se acelera y se vuelve muy especulativo, ya que de esta manera se agilizan los pasos para incrementar los dividendos, pero al mismo tiempo estamos destruyendo una cantidad de recursos cada vez de forma más acelerada, pues se necesitan poner nuevos núcleos turísticos en producción o ampliar los ya existentes*³². En efecto, se trata de un proceso altamente consumidor de espacio, pues la necesidad del capital de incrementar cada vez más su tasa de ganancias le lleva a incrementar los procesos productivos y a diversificarlos espacialmente, con lo cual el territorio que se pone a su disposición, tanto para ser consumido como mercancía turística, como de servir para la instalación de los medios de producción (hoteles, apartamentos, bungalows, carreteras, centros turísticos, tiendas, aeropuertos, etc..) es cada vez mayor, como también lo es el consumo de recursos no renovables (agua, paisaje, patrimonio, etc..) haciendo insostenible la situación. De esta manera en la isla de Lanzarote vemos cómo a la pequeña urbanización de Playa Blanca, junto al puerto de La Tiñosa, se le empiezan a adosar otras de características similares a lo largo del litoral, hasta ocupar la totalidad del mismo, aproximadamente unos cuatro kilómetros entre el mencionado puerto de La Tiñosa y la pista del aeropuerto, interrumpiendo esta última la prolongación del núcleo turístico. Una vez ocupado y consumido este espacio se comenzaron nuevos proyectos en otros municipios como Costa Teguisse (Teguisse) y Playa Blanca (Yaiza).

Tabla 2
PLANES URBANÍSTICOS DE LOS MUNICIPIOS TURÍSTICOS DE LANZAROTE

Municipio	Tipo	Plan de edificación	Año	Denominación
Teguisse	PP	PU Islands Homes	69	Islands Homes SA
	PP	PU Playa de Famara	69	CB Playa Famara Extulansa
	PP	PU Playa del Perejil	70	Extulansa
	PP	PE Los Charcos	71	P. Barambio
	PP	PE Costa Atlántica Caleta Famara	72	M.Peñate/ M.Altá
	PP	PE Dehesa de Famara	72	Geafond nº1
	PP	PE maleza Tahíche Cortijo Majo	73	UE Río Tinto

32. VERA GALVÁN, J.R. (1983): *Notas para la definición de la mercancía turística, Serta Gratulatoria in Honorem Juan Régulo*, Universidad de La Laguna, La Laguna.

<i>Municipio</i>	<i>Tipo</i>	<i>Plan de edificación</i>	<i>Año</i>	<i>Denominación</i>
	PP	PE Marina de Famara	73	Playa Famara S.L.
		PE Vegavista	73	Vegavista Sa
	DS	Delimitación de suelo (Plan Insular)	73	Cabildo
	PP	PE Dehesa de Famara II	73	Geafond nº1
	PU	PE maleza Tahíche Cortijo Majo	73	UE Río Tinto
	PP	PE Tahíche (Zona Las Caletas)	74	G. Lleó Cádenas
	PP	PE Tilama	74	Prolanza SA
	DS	Delim. Suelo	75	Ayuntamiento
	MP	Mod. Punt. Parcelas 201	88	
	ED	Pueblo marinero 1ª fase		
Tías	PP	PU Playa Blanca	67	Playa Blanca S.A.
	PP	PU Malpaís de la Rinconada	69	Roden S.a.
	PP	PU Costa Luz Los Pocillos	70	Pocillos S.a.
	PP	PE Playa de los Pocillos	72	Deutsche und Boden
	PP	PE PU Playa Grande	73	Playa Grande S.L.
	PP	PE PU Playa de los Pocillos Este	73	Lanzarosa S.A.
	PP	PE Matagorda	74	Lloret Llinares
	MP	Ampliación Playa Blanca	74	
	MP	Modif. PE Costa Luz	76	Lanzaisis
	MP	Mod. Playa de los Pocillos Este	76	
	PP	Costamar Los Pocillos	82	
	MP	Modif. Ordenanza PE Costa Luz	84	
	PP	Matagorda Ampliación	88	
	MP	Mod. PP Costa Luz	88	
	NS	Normas subsidiarias	89	Ayuntamiento
	MP	Mod. Puntual Playa Grande	89	
	PP	Sector 8 Lomo Blanco	93	Luis Díaz Feria
	PP	Sector 11 Golf	93	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	94	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	94	Ayuntamiento
	PE	PEO Litoral Punta Lima- Los Pocillos	96	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	96	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	96	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	96	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	97	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	97	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	97	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	98	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	98	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	98	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	98	Ayuntamiento

<i>Municipio</i>	<i>Tipo</i>	<i>Plan de edificación</i>	<i>Año</i>	<i>Denominación</i>
	MG	Mod. Pun	98	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	99	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	2000	Ayuntamiento
	MG	Mod. Pun	2000	Ayuntamiento
Yaiza	PP	PU San Marcial del Rubicón	66	J. Montesdeoca
	PG	Plan General	73	Ayuntamiento
	PP	PE Cortijo Viejo	74	Lanzarote Club SL
	PP	Costa de Papagayo y PU	76	
	PP	Montaña Roja	77	
	MP	Modif. PP Costa de Papagayo	84	
	PP	Puerto Calero	86	
	MP	Revisión PP San Marcial	87	
	PP	Castillo del Águila	87	
	PR	TR PP Castillo del Águila	88	
	PP	Las Coloradas	88	
	MP	Mod. Ampl. PP Puerto Calero	88	
	MP	Mod. Ampl. PP Puerto Calero	88	
	PP	Puerto Calero	90	
	PP	Playa Quemada	93	Lanzasuiza SA
	PP	Costa Playa Quemada	93	Prosolmar SA
	PG	Mod. Puntual Playa Blanca	96	Ayuntamiento
	PE	Playa Blanca	96	Ayuntamiento
	PP	Mod. PE Cortijo Viejo (adapt. PIOL)	98	Tenuime S A
	PR	Adaptación PIOL PP Castillo del Águila	98	Junt. Compensación
	PR	Mod. Punt. Nº1 PP Castillo del Águila	99	Horinsa
	PP	Modif. PP Las Coloradas adapt. PIOL 2000		Coloradas SA

Fuente: *Consejería de Política Territorial. Elaboración propia.*

1.3.1. Etapas del desarrollo urbano turístico

Según Perdomo³³, se pueden distinguir al menos tres fases, para otros autores el número de etapas queda reducido a dos³⁴, e incluso en otro trabajo de carácter general para el Archipiélago se habla hasta de seis fases diferentes³⁵.

33. PERDOMO, M.A. (1987): *Op. cit.*

34. GONZÁLEZ MORALES, A., et al. *Lanzarote: Geografía de un espacio singular*, Cabildo de Lanzarote. En este libro debe consultarse el capítulo del turismo realizado por Hernández Luis, J. Á. y Matoso Melián, E.: "La actividad turística en la configuración del espacio geográfico de Lanzarote".

35. Consejería de Turismo y Transporte (1997): *Libro Blanco del Turismo Canario*, Gobierno de Canarias. Sta. Cruz de Tenerife.

Tabla 3
EVOLUCIÓN DE LAS PLAZAS TURÍSTICAS EN LA ISLA DE LANZAROTE

<i>Denominación</i>	<i>1997</i>	<i>2000-2010</i>	<i>Cifra máx. de plazas hasta 2010</i>	<i>Total plazas turísticas PIOT</i>
Haría	292	0	294	292
I. Homes	614	0	614	614
PPC. Teguisse	14.732	2.500	17.232	32.300
Total Teguisse	15.346	2.500	17.846	32.914
S. Bartolomé	0	0	0	0
Arrecife		400	1.735	1.735
Tinajo (La Santa)	930	300	1.230	1.230
Tías (Pto. Carmen)	29.971	850	30.821	30.821
Playa Blanca (pueblo)	80	0	80	80
P.P. Mña roja	7.191	1.500	8.691	21.265
P.P. Papagayo	1.943	705	1.648	2.648
P.P. S. Marcial Rubicón		397	397	397
P.P. Castillo Águila		1.000	1.000	1.000
P.P. Las Coloradas		1.000	1.000	1.000
P.P. Pto. Calero		815	815	815
P.P. C. Viejo		600	600	600
P.P. Playa Quemada		340	340	340
P.P. Costa Playa Quemada		300	300	300
P.P. Playa Blanca		0	0	0
Yaiza	9.214	6.657	15.871	28.445
Total isla	57.088	10.707	67.795	95.437

FUENTE: *Consejería de Política Territorial.*

Nosotros preferimos hablar de tres fases, en las cuales hay suficientes elementos diferenciales como para establecer su autonomía, aunque todo ello sin perder de vista que nunca se trata de rupturas entre unas etapas y otras, sino más bien de superación de determinadas circunstancias o factores.

a.- Primera etapa, la de especulación del suelo, mayormente se desarrolla antes de 1973, con constantes cambios de mano entre distintos propietarios. Estos terrenos estaban preferentemente en zonas de costa, según Perdomo ocupando: *grandes franjas de terreno situadas en primera línea³⁶ sobre la playa, pasan a manos peninsulares y/o extranjeras.* Esta afirmación necesita de matización, pues no se invertía directamente el capital extranjero, sino que éste lo hacía a través de sociedades de

36. PERDOMO, M.A. (1987): *Op. cit.*, pág. 440.

abanico o de testaferreros, e incluso en la fase especulativa hay unos primeros movimientos de capital extranjero representados por empresas locales y “hombres de paja” locales como es el caso que expone y demuestra Acosta Rodríguez³⁷ con Plalanza en la especulación-promoción de Playa Blanca en Pto. del Carmen (Tías) antes de 1973. Al final de este proceso especulador la propiedad de hecho pasa a estar controlada por manos extranjeras, principalmente en un primer momento por capital belga y danés³⁸, y más tarde por alemán, francés y británico. Según el Boletín nº 17 del CIES³⁹ en esta primera etapa, aparte del mencionado proceso especulador, las construcciones serán en su inmensa mayoría hoteleras; en cambio las extrahoteleras (apartamentos y *bungalows*) sólo se desarrollarán más tarde. Esto tiene una finalidad principal, como ya manifestamos con anterioridad, y es que cuando se intenta promover una zona turística, primero se construyen los edificios de más calidad (edificios bandera), a partir de ese momento, y consolidada la zona, comienza el desarrollo de otras construcciones de menor coste, pues interesa rentabilizar en el menor plazo posible las inversiones realizadas, ya que el suelo cada vez va siendo más caro, debido a los procesos especulativos previos. Por todo ello ahora se justifican las construcciones en altura (apartamentos frente a *bungalows*) con escaso margen de distancia entre las mismas. También comienza un proceso de empleo de materiales de peor calidad, todo ello —insistimos— en aras de buscar la mayor rentabilidad en el menor tiempo posible, ley de oro del modo de producción capitalista en el que está inserta esta actividad de explotación de los espacios de ocio. Otra de las características de esta primera fase es el predominio de propietarios físicos frente a las sociedades anónimas; en cambio a partir de 1973 las propiedades jurídicas —sobre todo las sociedades anónimas— serán las dominantes, esto tiene que ver con el fin de la Ley Strauss (1972) y con la necesaria concentración del capital para hacer frente a los nuevos precios del suelo y al encarecimiento de las construcciones por las plusvalías que genera el propio suelo.

En esta primera etapa también destaca la construcción de las infraestructuras básicas: se asfalta la pista del aeropuerto⁴⁰, lo cual permite la entrada de aviones de más capacidad y de vuelos “charters” y se mejora la infraestructura viaria, esta fue precisamente una de las principales actuaciones de la empresa constructora que creó el Cabildo de la isla. En esta primera etapa también se crean los primeros establecimientos hoteleros: el Parador Nacional de 1951 y ampliado en 1957, que fue demolido y se levanta un segundo Parador en 1970; en 1965 se construye el hotel Lancelot junto a la playa de El

37. ACOSTA RODRÍGUEZ, J.E. (1994): *Op. cit.*, pág. 247.

38. PERDOMO, M.A. (1987): *Op. cit.*, pág. 440.

39. VV.AA.(1974): *Op. cit.*

40. Ello permitió que se superaran en 1970 los 200.000 visitantes por avión.

Reducto; dos años más tarde (1966) se levanta el primer hotel fuera de Arrecife, esto es el Hotel Fariones en Pto. del Carmen (Tías); por último en 1969 se inaugura el Hotel Mancomunidad (Arrecife Gran Hotel, primer establecimiento de 5 estrellas de la isla), construido por la promotora canaria PROTUCASA (*Promociones Turísticas Canarias S.A.*), dependiente de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura⁴¹. Todos estos establecimientos hoteleros sumaban un total de 328 camas. A ello había que unirle la oferta de pensiones (España, Vasca, El Refugio...); residencias (Miramar) y apartamentos construidos en Tías junto al hotel Fariones (Barcarola, ...).

- a.- San Marcial del Rubicón
- b.- Playa Blanca (Tías)
- c.- Roden (Tías) y Island Homes y Extulanza (Teguise)
- d.- Extulanza y Pocillos (Tías)
- e.- Barambio (Los Charcos)

Tabla 4
EVOLUCIÓN DE ALGUNOS PARÁMETROS TURÍSTICOS Y ECONÓMICOS DE LA ISLA DE LANZAROTE

Etapa	Año	Nº de planes (Municipio)				Visita personalidades	Agua	Energía Kw/h	Hoteles	
		Tías	Teguise	Yaiza	Plan Parcial				Nº	Plazas
1ª Etapa	1945					Sr. Bolín Director Gral. de Turismo				
	1947					Carrero Blanco Subsecretario de la Presidencia del Gobierno García Escámez Cap. Gral. de Canarias				
									1	
	1953					Manuel Cerviá Subsecretario de Información y Turismo Jefe del Turismo Español en Bélgica				
	1957								1	
	1963					J.R. Aparicio Delegado del Ministerio de Información y Turismo				

41. REDACCIÓN (1966): Construcción de Promociones Turísticas Canarias S.A., promotores del hotel mancomunidad de Lanzarote. Diario de las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria.

<i>Etapa</i>	<i>Año</i>	<i>Tías</i>	<i>Teguise</i>	<i>Yaiza</i>	<i>Plan Parcial</i>	<i>Visita personalidades</i>	<i>Agua</i>	<i>Energía Kw/h</i>	<i>Nº</i>	<i>Plazas</i>
	1964					Manuel Fraga Ministro de Información y Turismo				
	1965						**		2	171****
	1966			1	a					197
	1967	1			b				3	361
	1969	2	1		c	Willy Brandt Presidente del Gobierno alemán		5*	4	518
	1970	1	1		d		***	6.8*		
	1971	1			e					875
	1972	2	1		f					1.717
	1973	6	2	1	g					1.842

Fuente: Cabildo de Lanzarote y Consejería de Política Territorial.
Elaboración propia

f.- Peñate y Geafond (Teguise) Deutsche und Boden.

g.- Río Tinto (2), Playa Famara, Vegavista, Cabildo y Geafond (Teguise); Playa Grande y Lanzarosa (Tías); y Plan General de Yaiza.

*Potencia instalada por Termolanza.

** Creación de la primera potabilizadora pública.

*** Creación de tres plantas más privadas.

**** Información obtenida del *Bol. nº 11* (1971).

En total, el conjunto de plazas extrahoteleras ascendía a 590 camas. Afortunadamente sólo se construyó en esta primera fase una serie de establecimientos, aunque se aprobaron bastantes más proyectos, entre los que estaba la intención del Ministerio de Turismo en 1966, de construir una urbanización en la Graciosa, cosa que ya antes había intentado el propio Ministerio de Hacienda⁴², incluso hubo intentos varios de urbanizar buena parte de la Caleta de Famara, según Topham.⁴³ En esta primera fase se da a conocer la isla en el exterior, y será en la segunda etapa, a partir de 1970, cuando empiece el auténtico crecimiento turístico-urbanístico de la isla.

b.- La segunda fase se inicia en 1970, y consiste en la generalización del modelo a otros espacios de la isla. En efecto, a partir de este momento, Yaiza y

42. REDACCIÓN (1966): *El subsecretario de turismo preside la entrega de la isla de La Graciosa. Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria.

43. TOPHAM, G. (1967): *Dos hoteles de 8 y 4 plantas se edificarán cerca de la plaza de La Caleta. Antena*, Arrecife.

Teguise —en este último municipio se aprueban 6 planes parciales en 1973, es decir en plena crisis energética; mientras que en el municipio sureño el proceso se dilata algo más en el tiempo— se unirán a la aprobación y recalificación de suelo. En esta fase se “estandariza” la construcción de los apartamentos en detrimento de los hoteles. Ahora las sociedades anónimas protagonizan tanto la compra del suelo como la promoción de las urbanizaciones. En esta fase se generaliza la inversión alemana en detrimento de otras nacionalidades que sí estaban representadas en un primer momento (belgas y daneses). Este capital se canaliza para su inversión, tanto a través de compañías alemanas como de empresas mixtas hispano-germanas. En esta segunda fase, comienzan a detectarse los primeros problemas con el agotamiento del recurso territorio, ya que la carga de turistas y de infraestructura para los mismos en la isla ha crecido de forma significativa, pues en apenas 10 años (de 1963 a 1973) la oferta alojativa se ha duplicado, y esto en una isla de tan escasa superficie (927 km² si incluimos el archipiélago Chinijo) tenía que notarse, pues como bien apunta Machado Carrillo: *Canarias vivió intensamente los “booms” turísticos de los años sesenta y setenta: arrolladores, desprogramados, improvisados, pero también especuladores. El turismo trajo bien y prosperidad a las islas, pero también horror, hacinamiento, cemento y destrucción*⁴⁴. La calidad ambiental de Lanzarote comienza a resentirse, pues ahora junto a espacios de gran calidad paisajística se comienzan a construir grandes conjuntos de apartamentos, lo cual hace que se le reste espacio natural y aliciente a la isla para ser visitada. En esta fase se inicia el proyecto de Geafond en Famara, y sobre todo el de Río Tinto en Costa Teguise, aunque en esta fase inicial del mismo las construcciones son escasas y la calidad relativamente elevada; también en este periodo comienza la urbanización del litoral de Playa Blanca —y zonas adyacentes— en Yaiza, sobre planes que se habían aprobado con anterioridad, Plan Parcial de San Marcial del Rubicón, pero que estaban todavía hasta esta segunda fase en la etapa especulativa con el terreno, pues las infraestructuras complementarias eran muy deficitarias en esta zona frente a otros lugares de Lanzarote, como ya tuvimos ocasión de comprobar. Será en la siguiente fase cuando ambos territorios terminen de explotar y comience una gran carrera urbanística tanto en Costa Teguise, como sobre todo en Yaiza. En realidad dentro de este periodo se pueden distinguir dos subetapas: la primera abarca desde 1970 hasta 1979, en la que el crecimiento es continuo; mientras que en la segunda (1979-1982) hay un marcado estancamiento debido a la crisis económica por la que atraviesa el mundo occidental.

44. MACHADO CARRILLO, A. (1990): *Ecología, Medio Ambiente y Desarrollo Turístico en Canarias*. Consejería de Presidencia. Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife. pág. 35.

Tabla 5
EVOLUCIÓN DE ALGUNOS PARÁMETROS TURÍSTICOS Y ECONÓMICOS DE
LA ISLA DE LANZAROTE

Etapa	Año	Nº de planes (Municipio)				Visita personalidades	Agua	Energía	Turistas	Plazas	
		Tías	Teguise	Yaiza	Plan Parcial					Hoteles	Apartamentos
2ª	1970	1	1		d		6.8*				
Etapa	1971	1			e			25.735	875*	1.760*	
	1972	2	1		f			35.237	1.717	2.260*	
	1973	6	2	1	g				1.842	4.810*	
	1974										
	1975							80.786**			

*Boletín nº 17 (pág. 191)

** Gran Hotel (Protucasa); Lancelot (Protucasa); Parador Nacional; Fariones (Hocasa).

Fuente: Cabildo Insular de Lanzarote y Consejería de Política Territorial. Elaboración propia

En esta segunda fase del desarrollo turístico en la isla de Lanzarote hay un cambio cualitativo de gran trascendencia, pues los hoteles dejarán paso a las construcciones parahoteleras, es decir *bungalows*, y sobre todo apartamentos. En efecto, una vez introducida la isla en los circuitos del capital, ahora ya no interesaba tanto su promoción para invertir, sino para rentabilizar las inversiones, por tanto las grandes compras de suelo que se hicieron en la fase anterior, y que habían sido objeto de especulación con el suelo, entran ahora en un proceso de buscar elevadas tasas de ganancia a corto plazo, para ello la figura más idónea era el apartamento, ya que éste permitía en escaso terreno edificar en altura, y sus costes no eran tan elevados, pues la calidad de los materiales y las zonas ajardinadas eran considerablemente menores. En estos momentos se gesta la imagen de la isla como destino del turismo de masas, frente al carácter más elitista que tuvo en la primera fase. Esta *vulgarización* en las construcciones⁴⁵ tuvo unas repercusiones notables en la calidad ambiental de la isla, que fueron imposible de detener, pues la velocidad del proceso y la falta de planificación, o incluso cuando ésta existía la no aplicación de la misma, propiciaron un grave deterioro del territorio como bien apunta Machado Carrillo: *Las instituciones públicas necesitan cierto tiempo —bastante en nuestra administración altamente burocratizada— para adaptarse a cambios tan vertiginosos y al sobredimensionamiento de un sector tan dinámico como la construcción (c.f. Expósito, 1985). El resultado es un desfase de ritmos, falta de control, permisividad o corrupción que el negocio inmobiliario aprovecha para explotar la ilegalidad y clandesti-*

45. HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A. S. (1987): *Arquitectura y urbanismo del Turismo de masas en las Islas Canarias*, Consejería de Turismo y Transportes, Santa Cruz de Tenerife.

idad, y especular. Grandes beneficios a corto plazo: las cargas, a costa del sector público. El perjuicio inmediato: el territorio⁴⁶.

c.- **La tercera etapa**, abarca desde 1983 hasta la actualidad, se inicia con una subida muy espectacular, tanto en el número de plazas alojativas como en el número de llegadas de turistas⁴⁷. Todo ello supone que la presión sobre el territorio aumenta de forma significativa, y a la vez el consumo de recursos energéticos e hídricos, infraestructura y parque de automóviles aumentan también de forma notable.

Estos descomunales crecimientos no podían permitir un desarrollo ordenado del sector, pues el propio crecimiento impedía una racional planificación. En efecto, si las demandas de agua en el periodo se disparan hasta multiplicarse por tres, los consumos de energía lo hacen por cuatro, y el parque de vehículos se multiplica por dos al igual que las plazas de alojamiento. En definitiva toda esta serie de parámetros nos manifiesta que era imposible que el planeamiento pudiera prever tan descomunal crecimiento, de ahí que el mismo vaya siempre a remolque de la propia realidad.

Tabla 6
EVOLUCIÓN DE ALGUNOS PARÁMETROS TURÍSTICOS Y ECONÓMICOS DE LA ISLA DE LANZAROTE

Etapa	Año	Nº de planes (Municipio)			Número		Plazas		
		Tías	Tegui-se	Yaiza	Total	Hoteles	Apartamentos	Hoteles	Apartamentos
3ª Etapa	1984	1		1	1				
	1985								
	1986			1	1				
	1987			2	2				
	1988	2	1	4	7				
	1989	2			2				
	1990			1	1				
	1991								
	1992								
	1993	2		2	4				
	1994	2			2				
	1995								
	1996	4		2	6				
	1997	1			1	27	205	10.670	46.703
	1998	6		2	8	29	208	11.347	55.672
	1999	1		1	2	31	211	11.468	44.285
2000	2		1	3			12.077	44.840	
2001									

Fuente: Cabildo de Lanzarote y Consejería de Política Territorial. Elaboración propia.

46. MACHADO CARRILLO, A. (1990) *Op. cit.*, pág. 38.

47. Según HERNÁNDEZ LUIS, J. Á. y MATOSO MELIÁN, E.: *Op. cit.*, el crecimiento entre 1983 y 1984 fue del 43%.

En la primera subfase de esta etapa (1983-1995) se insiste en la construcción de los apartamentos como fórmula de rápida rentabilidad, aunque como contrapartida tiene el grave inconveniente del gran consumo de territorio y del deterioro medioambiental en determinadas zonas de la isla (proliferación de canteras para la construcción, aparición de algunos vertederos incontrolados, invasiones masivas de visitantes en determinados espacios naturales), que inciden en la calidad ambiental de las mismas. A partir de 1995, y sobre todo tras la aprobación del PIOT, y la declaración de la isla como Reserva de la Biosfera (1993), empieza un proceso de control por parte de la administración insular (ley de ordenación turística, decreto sobre las directrices de ordenación del turismo en Canarias, más conocida como *moratoria turística*) que pretende detener el deterioro ambiental e introducir criterios de sostenibilidad en la explotación de los espacios turísticos, se vuelve a recuperar la figura del hotel como construcción más idónea, por el menor consumo de espacio, aunque aumentan en éstos los gastos de recursos y energías, se establecen unos topes de crecimiento (PIOT), y se intenta actuar sobre las infraestructuras obsoletas, aunque tampoco en esta etapa se está exento de atentados ecológicos (por ejemplo el ocurrido en Berrugo, Yaiza), y de crecimientos espectaculares de determinadas zonas que tenían aprobados planes antes de la moratoria, cuyo inicio se adelanta ante la entrada en vigor de esta Ley para evitar la paralización de las obras o la pérdida definitiva del permiso de construcción.

Este desarrollismo constructivo que se realiza en la isla en esta etapa —de 1983 hasta la actualidad— se manifiesta según Machado Carrillo⁴⁸ en una doble vertiente: por un lado tenemos que las volumetrías y ocupaciones eran siempre superiores a lo sensato; mientras que por otro lado había un aumento fraudulento de las densidades de ocupación por encima de las previstas en el planeamiento, cuando lo lógico y deseable sería que en ningún caso se superaran las 100 camas por hectárea o los 30 m² por cama⁴⁹. La realidad de la isla de Lanzarote, según hemos comprobado en el trabajo de campo, está por encima de estos índices recomendables, lo que significa que en ningún caso se está en las directrices de lo que marca el desarrollo sostenible.

Otra de las características de este periodo es la gran extensión que adquiere el desarrollo turístico de la isla, pues al ya tradicional núcleo de Tías ahora se le suman con gran fuerza también tanto Yaiza como Teguiise, pues el primero de los municipios ya empieza a presentar problemas de saturación de su espacio, al menos en lo que se refiere al litoral. Los nuevos planes se ejecutan en los municipios que hasta ahora habían quedado en una segunda posición o rezagados con respecto a Puerto del Carmen, aunque sigue siendo Fariones el que mayor núme-

48. MACHADO CARRILLO, A. (1990): *Op. cit.*, pág. 44.

49. *Ibidem*, pág. 74.

ro de camas ofrece en el panorama general de la isla. En definitiva, tenemos un mayor consumo de territorio, pues antes el fenómeno de crecimiento turístico se circunscribía casi todo a un solo término municipal (Tías), e incluso a un área muy concreta dentro de éste (Pto. del Carmen). En cambio ahora, el fenómeno se empieza a extender por toda la isla, es decir, por el sur Yaiza; por el centro la propia Tías; y por el norte Teguisse.

Otro de los aspectos que ha contribuido de forma poderosa a esta extensificación del turismo por el territorio ha sido la aparición del turismo rural y de residencia en la isla. En efecto, con la restauración de viejas casas rurales y cortijos para su explotación de ocio se ha provocado que el desarrollo turístico no sólo se circunscriba a la costa sino que también empiece a colonizar los terrenos rurales⁵⁰. En tal sentido hay que manifestar que si bien se trata de un turismo que suele ser respetuoso con el medio, este fenómeno a la larga tiene un impacto negativo, pues allí donde aparece se termina dejando la actividad agraria, y los arenados que hay junto a las casas rurales pasan a ser ocupados por jardines y piscinas, con lo que ello supone en el aumento del gasto y del recurso agua en la zona. Pero esta práctica no sólo es perniciosa por el consumo de recursos, sino que también provoca que en muchas ocasiones el fenómeno esté contribuyendo a prácticas desleales dentro del sector turístico, pues muchos de los propietarios de casas rurales, tanto foráneos como autóctonos, no están registrados, siendo sus alquileres las más de las veces clandestinos, y es más, muchas veces este fenómeno que se inicia pidiendo un permiso para reformar una antigua casa, termina convirtiéndose en un conjunto de apartamentos adosados a la propia casa, que crecen como si de hongos en el campo se tratara, y ello obviamente está contribuyendo a destrozar el paisaje rural de Lanzarote, que constituye, como ya hemos indicado en otras partes de este trabajo, un patrimonio peculiar.

En esta etapa reciente se observa, sobre todo desde 1995 hasta hoy, un intento por elevar la calidad de las construcciones, donde el apartamento está dejando de nuevo mayor protagonismo a los hoteles. Este fenómeno tiene mucha importancia, pues éstos ocupan menos espacio físico, pero al mismo tiempo consumen más recursos (agua, energía), así si en un apartamento el consumo de agua está en torno a los 400 litros/día, en un hotel esta cantidad se duplica⁵¹. Aparte de que el turista de hotel demanda mayores infraestructuras que el que suele pernoctar en apartamentos, pues este último sólo reclama la mayor parte de las veces sol y playa. En definitiva, que si por un lado el turismo de hoteles consume menos territorio, por otro consume más recursos, y su

50. Para ahondar más sobre este particular ver el capítulo de *Turismos Complementarios*.

51. *Ibidem*, pág. 47.

excesivo número tampoco contribuye a mejorar las condiciones para un desarrollo sostenible en la isla.

Por último cabe destacar en esta etapa final, que la labor de la administración empieza a ser más importante, al menos en cuanto a producción de legislación, pues en esta última etapa es cuando se han producido las principales leyes protectoras de nuestro territorio (PIOT, Reserva de La Biosfera, Ley de Ordenación del Turismo, *Moratoria Turística*, etc.).

Con todo, hay que afirmar que dicha legislación si no va acompañada de una labor de vigilancia y control, no sirve de mucho, pues a pesar de toda esta legislación proteccionista se siguen dando en la isla flagrantes casos de ilegalidades constructivas, pongamos por caso la construcción del Apartahotel Fariones invadiendo la zona de reserva marítimo-terrestre; la construcción del conjunto de Los Pocillos; la futura urbanización del Berrugo con el mismo problema, aunque en esta ocasión

Tabla 7

LEGISLACIÓN DE TURISMO Y MEDIO AMBIENTE DE CANARIAS (1950 –2001)

<i>Presidencia Cabildo</i>	<i>Año</i>	<i>Legislación</i>
J.M ^a Páiz García	1950	Vacío
Fco. Matallana Cabrera	1951	Vacío
	1952	Vacío
Bonifacio Villalobos	1953	Vacío
	1954	Vacío
Esteban Armas	1955	Ingreso en la O.N.U. (Org. Naciones Unidas)
	1956	Ley del Suelo
	1957	Ley de ordenamiento de los apartamentos “bungalows” y otros alojamientos de carácter turístico (Minist. de Inform. y turismo)
	1958	Ingreso en el F.M.I. (Fondo Monetario Internacional)
	1959	Ingreso en la OCDE (Org. Europea de Cooperación Económica)
		Aprobación del Plan Ullastres
José Ramírez Cerdá	1960	Vacío
	1961	Vacío
	1962	Vacío
	1963	Archipiélago se declara Zona de Interés Turístico Nacional Decreto 2427/1963 por el que se crea la Escuela Oficial de Turismo Ley 197/1963, de 28 de diciembre, sobre Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional Ley 48/1963 sobre competencia en materia turística

<i>Presidencia Cabildo</i>	<i>Año</i>	<i>Legislación</i>
		Celebración en Archipiélago de la XXIII Asamblea Mundial de los Skal Clubs
	1964	Decreto 4297/1964 de 23 de diciembre sobre Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional Orden para la creación del “ Registro de Denominaciones Geoturísticas” I Plan de Desarrollo Económico
	1965	Creación del Crédito hotelero y ayuda para las construcciones turísticas Ordenación turística de Restaurantes (BOE de 29 de marzo de 1965) Ley reguladora de los viajes combinados (BOE de 7 de julio de 1965) Decreto 231/1965 Estatuto ordenador de empresas y actividades turísticas
	1966	Orden sobre la Ordenación turística de cafeterías (BOE de 29 de marzo) Ordenación turística de campamentos de turismo (BOE 11 de noviembre de 1968)
	1967	Orden por la que se aprueba la ordenación de apartamentos, bungalows y otros alojamientos de carácter turístico
	1968	Ley Strauss
	1969	Vacío
2ª Etapa	1971	Vacío
	1972	Vacío
	1973	Fin Ley Strauss PIOT de 1973
Fco. Gómez Ruiz	1974	Decreto 2.481/1974 sobre ordenación de Centros de Iniciativas Turísticas Decreto 2.482/1974 sobre medidas de ordenación de la oferta turística
	1975	Orden que regula los trámites para la autorización de Centros de Iniciativas Turísticas
	1976	Ley del Suelo (1)
Agustín Acosta	1977	Real Decreto 1.077/1977 sobre la declaración de territorios de preferente uso turístico
Nicolás de Páiz	1978	Art. 148.1.18º de la Constitución Española
Antonio Lorenzo	1979	Vacío
	1980	Orden sobre declaración de territorios de preferente uso turístico

<i>Presidencia Cabildo</i>	<i>Año</i>	<i>Legislación</i>	
Enrique Pérez Parrilla	1981	Vacío	
	1982	Art. 30 del Estatuto de Autonomía	
	1983	Carta Europea de Ordenación del Territorio Ley 1/1983, art. 3.2, creación de la Consejería de Turismo	
3ª Etapa	1984	Vacío	
	1985	Vacío	
	1986	Decreto sobre la oferta alojativa Decreto de ordenación de establecimientos hoteleros BOC 129 Orden reguladora de los distintivos de los establecimientos turísticos (BNOG 110)	
Nicolás de Paíz	1987	Ley del Suelo (2) + Ley de PIOT + LENAC (5)	
	1988	Orden sobre el código identificativo a las agencias de viajes (BOC 50 y 101) Orden por la que se regulan los cambios de titularidad de los establecimientos turísticos (BOC 139) Orden sobre los nombres y la publicidad de los establecimientos turísticos (BOC 139) Ley sobre el régimen jurídico de los espectáculos públicos y actividades clasificadas (BOC nº 6)	
	1989	Decreto 23/1989 (3)+ Ley 4/1989 (4) Decreto de ordenación de los apartamentos turísticos Decreto sobre los requisitos mínimos de infraestructura en alojamientos turísticos	
	1990	Decreto de la escuela Oficial de Turismo de Canarias Ley 14/1990 de 26 de julio "Ley de Cabildos"	
	D. Martín/	1991	Vacío
		1992	Orden de Regulación de las subvenciones para turismo rural
	D. Martín/J. Pérez Duque/	1993	Vacío
S. Perera			
S. Perera/E. Pérez Parilla	1994	Decreto 156/1994 de 21 de julio "Transferencias turísticas a los Cabildos Insulares"	
Juan Carlos Becerra/ Pedro de Armas	1995	Ley 7/1995 de Ordenación del Turismo en Canarias (BOC nº 48)	
Pedro de Armas	1996	Decreto 67/1996 del reglamento regulador del registro general de empresas, actividades y establecimientos turísticos (BOC nº 58) Decreto 190/1996 regulador del procedimiento para el ejercicio de la potestad sancionadora en materia turística y de inspección de turismo (BOC nº 88) Decreto que regula el Consejo Canario de Turismo (BOC nº 133) Decreto que regula las conferencias sectoriales de responsables turísticos (BOC nº 156)	

<i>Presidencia Cabildo</i>	<i>Año</i>	<i>Legislación</i>
Pedro de Armas/ Enrique Pérez Parrilla	1997	Modificación de la Ley 7/1995 de ordenación del turismo en Canarias (BOC nº 36) Ley de Regulación de las actividades turístico-informativas (BOC nº 60) Decreto que regula el Consejo Canario de Turismo (BOC nº 88) Ley sobre Regulación de los Alojamientos a Tiempo Compartido (BOC nº 161) (Ley de "Time Sharing")
	1998	Ley sobre el Modelo de las Hojas de Reclamaciones en materia de actividades y servicios turísticos Ley sobre la ordenación y regulación de los establecimientos de alojamiento de turismo rural (BOC nº 45) Ley de ordenación del turismo de Canarias, de empresas, actividades o establecimientos que no tengan carácter turístico (BOC nº 95) Ley por la se regulan las pruebas para la habilitación de guías de turismo canario y guías de turismo insular (BOC nº 78) Ley por la que se convocan pruebas para la habilitación de guías de turismo (BOC nº 114) Ley sobre derechos de aprovechamiento por turno de bienes inmuebles de uso turístico y normas tributarias (BOE nº 300 de 16 de diciembre de 1998)
Enrique Pérez Parrilla	1999	Ley 5/1999 Modificación de la Ley 7/1995 sobre la ordenación del turismo en Canarias (BOC nº 36) Ley que reconoce a los colectivos de barman, cocinero y gobernanta su contribución al desarrollo del turismo en Canarias (BOC nº 39) <i>Decreto 108/1999 por el que se suspende el otorgamiento de licencias de obras que supongan la creación de nueva oferta turística alojativa en Lanzarote</i>
Enrique Pérez Parrilla	2000	Decreto 39/2000 por el que se modifica el anexo I letra C, apartado G del Decreto 18/1998 de regulación y ordenación de los establecimientos de alojamiento de turismo rural (BOC nº 38) Decreto por el que se regulan las agencias de viajes (BOC nº 91)
Enrique Pérez Parrilla	2001	<i>Moratoria Turística (Decreto 4/2001 de Ordenación General del Turismo en Canarias). (BOC nº 7)</i> Decreto por el que se regulan los Estándares turísticos (BOC nº 17)

-
- 0.- Ley del suelo
 - 1.- Ley de disciplina urbanística
 - 2.- Ley de ordenación urbanística del suelo rústico
 - 3.- Ordenación de apartamentos turísticos. BOC, nº 49
 - 4.- Ley de Planes de Ordenación de los Recursos Naturales
 - 5.- Ley de Espacios Naturales de Canarias
-

Fuente: *Consejerías de Turismo y Política Territorial y Cabildo de Lanzarote*. Elaboración propia.

el justificante para la construcción es la existencia de un puerto deportivo en la propia urbanización, y a pesar de haber una orden judicial de paralización se ha seguido construyendo, hasta el punto de que la escombrera del puerto está prácticamente acabada y la urbanización muy avanzada (agosto de 2001).

En definitiva, la isla de Lanzarote en esta última etapa, está entrando en un proceso muy delicado, pues el escaso territorio que va quedando debe ser objeto de una planificación lo más racional posible, ya que el futuro de la propia actividad turística está relacionado con la existencia de un paisaje natural y cultural bien conservado, y ello sólo se consigue parando el crecimiento descomunal que la isla ha tenido en las últimas décadas. En otras palabras, que si la isla quiere seguir viviendo del turismo tiene que ordenar muy bien el desarrollo del sector, y ello se empieza por frenar el crecimiento de instalaciones alojativas e infraestructuras para el turismo, al mismo tiempo que se deberían proteger más aún si cabe los valores naturales y patrimoniales de la isla. Por último también sería deseable iniciar una política decidida de restauración de la actual planta de establecimientos hoteleros y, sobre todo extrahoteleros, que en muchos casos es excesiva y obsoleta.

2. TURISMO Y CAMBIO SOCIOECONÓMICO EN LA ISLA DE LANZAROTE

La transformación que la isla de Lanzarote ha sufrido en las últimas décadas en sus estructuras sociales y económicas ha sido muy importante. Gran parte de este cambio ha estado protagonizado por el despegue turístico que ha incentivado todas las actividades relacionadas con el sector secundario (por ejemplo la industria y sobre todo la construcción), además del terciario (comercio, hostelería, restauración, transportes, etc.). Como es de suponer, mientras el terciario y el secundario incrementan su actividad, el primario —básicamente en Lanzarote la agricultura y la pesca—, sufre un retroceso importante en términos absolutos (más aún si se compara en porcentajes con las otras actividades económicas), hasta el punto de que la agricultura, ganadería y pesca, presentan en la actualidad valores casi anecdóticos dentro de la economía insular.

No obstante, la conservación de las actividades relacionadas con el sector primario es fundamental en toda sociedad desarrollada, ya sea a través del sistema

de agricultura a tiempo parcial, o mediante la mejora de las rentas directas en el campo. A su vez, la actividad turística se beneficia ampliamente del agro, pues dispone de productos frescos y de un paisaje con identidad propia que, incluso, se da a conocer en los catálogos de los *tour operadores*.

2.1. Principales indicadores de la actividad económica y social en Lanzarote

En este apartado exponemos una serie de datos que avalan el acelerado cambio que ha sufrido la provincia de Las Palmas en los últimos años y, en particular, la isla de Lanzarote. De modo reciente, uno de los parámetros más esclarecedores de este cambio es el de la evolución de la población, pues una sociedad dinámica desde un punto de vista económico y social, estimula sin duda el incremento demográfico.

Desde un punto de vista histórico, la población de hecho de Lanzarote conoce una espectacular alza desde los años sesenta, impulsada por el mentado fenómeno turístico. Este hecho, sin duda, se deriva de un crecimiento real de la población por la vía del incremento de la natalidad de los residentes y por la incorporación de nueva fuerza de trabajo procedente del resto de las islas, e incluso del exterior. Lanzarote pasa así de ser una isla que expulsa población, a ser un espacio de atracción.

Significativos son los incrementos demográficos desde los años setenta, pero especialmente desde los ochenta, hasta el punto de que el crecimiento medio anual acumulado de la población supera con creces los cinco enteros en estas dos

Tabla 8
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE HECHO DE LANZAROTE ENTRE 1900 Y 1999

Años	Efectivos	T.C.M.A.A.*	% sobre Canarias
1900	17.556	---	4.90
1910	19.436	1.02	4.38
1920	21.516	1.02	4.70
1930	22.430	0.42	4.04
1940	27.476	2.05	4.04
1950	29.985	0.88	3.78
1960	34.818	1.51	3.69
1970	41.912	1.87	3.58
1981	53.452	2.46	3.70
1991	99.265	6.39	6.06
1999	149.336	5.24	8.53

* Tasa de crecimiento media anual acumulada.

Fuente: INE, y Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote. Elaboración propia.

últimas décadas. Ello incide también en el porcentaje de población que se asienta en Lanzarote en relación con Canarias en su conjunto, pues pasa de un 3.5 en 1970, a un 8.5 en 1999. Este hecho por sí solo, demuestra el fuerte cambio económico de la isla inducido por el fenómeno turístico.

En efecto, de manera más pormenorizada en los últimos años, es decir, en poco más de una década, el aumento de población en la isla es vertiginoso, pues entre finales de los años ochenta y toda la década siguiente, el incremento de la población de hecho (que incluye la turista), alcanza casi el 100 por cien, mientras que el de la población de derecho es algo menor, en concreto de un 67%, porcentaje que no obstante es también muy alto dentro del horizonte temporal de doce años (1987-1999).

Pero quizá lo más llamativo de esta situación es que si como decíamos, la población de derecho crece en un 67 por ciento hasta 1999, rondando los 100 mil habitantes, el desempleo sufre un significativo descenso, en concreto de más de

Tabla 9
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE DERECHO, DE HECHO Y DEL
DESEMPLEO EN LANZAROTE ENTRE 1987 Y 1999

<i>Años</i>	<i>Población de hecho*</i>	<i>Población de derecho</i>	<i>Desempleo</i>
1987	75.816	59.634	4.129
1988	85.828	65.503	5.090
1989	93.639	69.650	4.143
1990	102.071	74.007	4.222
1991	99.265	64.911	4.860
1992	104.769	68.581	4.303
1993	109.684	72.755	4.281
1994	115.660	75.110	4.063
1995	119.397	76.413	4.041
1996	121.397	77.379	4.081
1997	131.204	85.660	3.750
1998	134.527	84.849	2.564
1999	149.336	99.339	2.361

*Para el cálculo de la población de hecho se ha estimado el índice de ocupación de los establecimientos alojativos.

Fuente: Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote. Elaboración propia.

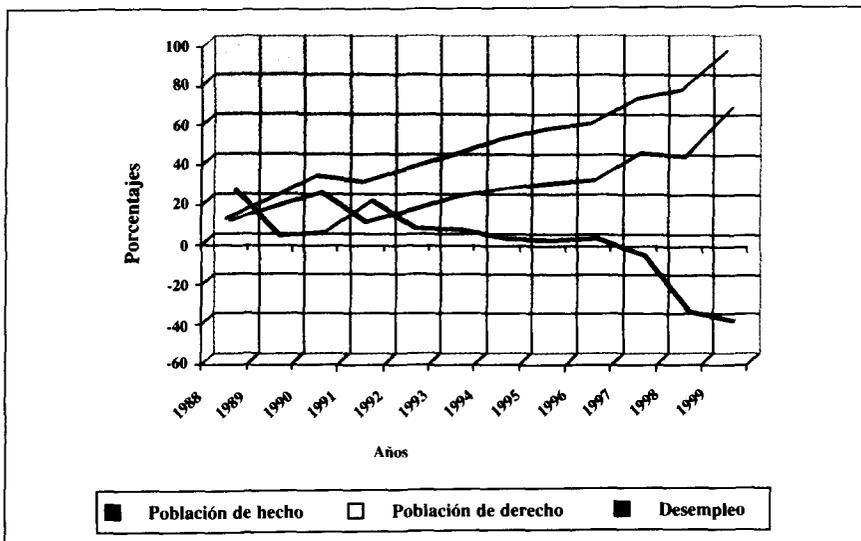
un 40 por ciento en estos años, y ello a pesar de que Lanzarote sufre una alta inmigración, con la particularidad añadida de que este nuevo contingente de población que se incorpora a la isla está compuesto fundamentalmente por población activa, es decir, en edad de trabajar. En suma, las tendencias divergentes de las características de la población (notable ascenso del crecimiento real) y del desempleo (destacado descenso), demuestran casi por sí solas el ace-

lerado proceso económico que ha soportado la isla de Lanzarote en los últimos años al amparo del desarrollo turístico y de sus actividades satélites (construcción, comercio, transportes, etc.).

Pero en términos generales, el acelerado proceso reciente de los distintos parámetros demográficos, es consecuencia de un también vertiginoso cambio en el sistema productivo de la isla, que no se diferencia en demasía del experimen-

Gráfico 1

Variación porcentual de parámetros demográficos en Lanzarote entre 1988 Y 1999 (Base 8 en 1987)



Fuente: Centro de Datos del Cabildo Insular de Lanzarote. Elaboración propia.

tado en toda la provincia de Las Palmas, aunque como decíamos, en Lanzarote el proceso ha sido aún más intenso si cabe.

En efecto, en términos de valor de la producción en moneda constante a nivel provincial, la agricultura y pesca sufren un significativo descenso a favor de otros subsectores relacionados con la actividad terciaria y, en menor medida, con el sector secundario. Así por ejemplo, el subsector de la agricultura y pesca, pasa de un valor de producción del 23 por ciento en 1955 —con el 57 por ciento de los empleos—, a un 5 y 7 por ciento respectivamente en 1995, cifras que por sí solas denotan este enorme cambio estructural al que aludíamos más arriba.

El proceso se acelera particularmente en los años sesenta, con una caída del valor de la producción agrícola y pesquera entre 1961 y 1973 de casi un 60 por ciento. Los

subsectores de la construcción por un lado y de la hostelería y restauración por otro, van a ser los principales beneficiados de este importante recorte en la actividad primaria. Sin duda, este cambio se acentúa en Lanzarote a finales de los años sesenta y comienzos de la siguiente década, coincidiendo con el despegue turístico de la isla en otros espacios diferentes a Arrecife, fundamentalmente en la franja costera de Tías.

Tabla 10
VALOR DE LA PRODUCCIÓN DE LA PROVINCIA DE LAS PALMAS EN ALGUNOS SECTORES Y SUBSECTORES ENTRE 1955 Y 1995
(EN MILLONES DE EUROS)

Años	Agricultura y pesca		Construcción		Hostelería y restauración		Total sectores	
	Valor prod.	%	Valor prod.	%	Valor prod.	%	Valor prod.	%
1955	392	22.90	171	9.99	57	3.33	1.712	100.00
1961	593	22.56	230	8.75	137	5.21	2.629	100.00
1967	581	13.60	624	14.60	319	7.47	4.273	100.00
1973	742	9.53	1.597	20.51	814	10.46	7.785	100.00
1979	730	7.16	1.916	18.79	1.362	13.36	10.198	100.00
1985	657	5.97	1.383	12.56	1.669	15.16	11.012	100.00
1991	628	4.24	1.743	11.77	2.312	15.62	14.806	100.00
1995	785	4.70	1.610	9.63	2.954	17.67	16.715	100.00

Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años 1955 a 1993 y avances 1994 a 1997 (1999) y Renta Nacional de España y su distribución provincial. Año 1995 y avances 1996 - 1999 (2000), Fundación BBVA. Elaboración propia.

El trasvase de empleo entre distintas actividades económicas se corresponde a grandes rasgos con el cambio en el valor de la producción descrito, hasta el punto de que los empleos que generan la construcción y la hostelería-restauración, se multiplican por tres en la década de los sesenta, mientras el subsector del primario se reduce a la mitad. Si bien es verdad que la construcción ha mantenido los mismos empleos desde entonces, la hostelería y restauración han seguido la senda alcista por lógica, pues en estas últimas el empleo ha sido tradicionalmente más duradero que en la construcción⁵², más vulnerable ante las etapas de crisis y de sobreoferta del mercado turístico canario.

52. En VV. AA. (1997): *Libro Blanco del turismo canario*. Ed. Consejería de Turismo y Transportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, cfr. p. 32-34, se habla del binomio construcción-turismo como uno de los grandes motores de la economía contemporánea de Canarias, sobre todo en los años sesenta y comienzos de la siguiente década. De hecho, la oferta extrahotelera de la provincia de Las Palmas entre 1963 y 1974 se incrementó en un 10.000 por cien, mientras que la hotelera un significativo 687 (CIES, 1974).

Tabla 11
**EMPLEOS EN LA PROVINCIA DE LAS PALMAS EN ALGUNAS ACTIVIDADES
 ECONÓMICAS REPRESENTATIVAS ENTRE 1955 Y 1999**

Años	Agricultura y pesca		Construcción		Hostelería y restauración		Total sectores	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
1955	90.433	57.35	9.372	5.94	3.813	2.42	157.675	100.00
1961	80.993	49.58	10.684	6.54	6.667	4.08	163.351	100.00
1967	66.957	35.27	19.775	10.42	13.036	6.87	189.866	100.00
1973	42.942	20.58	30.180	14.47	20.100	9.63	208.636	100.00
1979	38.557	16.71	27.109	11.75	24.535	10.63	230.741	100.00
1985	27.829	11.75	23.376	9.87	29.148	12.30	236.914	100.00
1991	19.624	7.63	24.046	9.35	33.921	13.19	257.096	100.00
1995	22.407	7.86	24.530	8.61	44.894	15.75	284.966	100.00
1999	20.508	7.36	32.127	11.53	54.732	19.65	278.544	100.00

Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años 1955 a 1993 y avances 1994 a 1997 (1999) y Renta Nacional de España y su distribución provincial. Año 1995 y avances 1996 - 1999 (2000), Fundación BBVA. Elaboración propia.

Pero como decimos, el basculamiento de la economía desde el primario hacia los otros dos sectores —especialmente hacia el terciario—, es muy llamativo en Lanzarote, hasta el punto de que la fuerza de trabajo en el primario no alcanza ni el 4 por ciento, frente a casi un 8 a nivel provincial. Y es que si bien la estructura económica de la provincia de Las Palmas ha sufrido una fuerte terciarización en las últimas décadas, Lanzarote casi le ha dado la espalda a la actividad primaria, pues en la actualidad su producción se restringe a cebollas, viña y boniatos entre otros, con una escasa exportación en comparación con el tomate de las otras dos islas de la provincia o el plátano de Gran Canaria.

Frente a esta paupérrima representación del empleo en el primario —que en valor de producción todavía es inferior—, nos encontramos con una generación de puestos de trabajo en la construcción muy alta, del orden de un 10 por ciento de la población activa con empleo de toda la isla. Además, gran parte de las industrias manufactureras, de energía, agua, etc. existentes en Lanzarote, deben su existencia —y consecuentemente la generación de empleo—, a la actividad turística, aunque evidentemente de forma indirecta.

En la actualidad se puede hablar en Lanzarote de un dominio abrumador de la actividad terciaria, hasta el punto de que un 79 por ciento de los empleos (más aún en términos de Valor Añadido Bruto⁵³), dependen de este sector. Al igual que

53. Según el ISTAC (1995): *Estimación de la renta insular y municipal. Canarias 1991, Las Palmas de Gran Canaria*, cfr. p. 111, en 1991 la actividad terciaria en Lanzarote ya generaba un 79 por ciento del VAB insular. Pero partiendo del acelerado proceso turístico en la isla, especialmente desde 1994, es lógico pensar —y ante la ausencia de estadísticas más recientes—, que aproximadamente en 1996 un 85 por ciento del VAB insular lo estaba generando el 79 por ciento de los empleos.

Tabla 12
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS OCUPADA SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD
EN LANZAROTE EN 1996

<i>Actividad</i>	<i>Subtotal</i>	<i>Total</i>
Agricultura y ganadería	673	1.138 (3.66%)
Pesca y piscicultura	465	
Construcción	2.935	4.840 (15.58 %)
Industrias manufactureras	1.642	
Energía eléctrica, gas y agua	255	
Industrias extractivas	8	
Hostelería y restaurantes	8.717	24.667 (79.41 %)
Comercio por mayor y menor	4.927	
Transportes y comunicaciones	2.221	
Servicios a las empresas, inmobiliarias	1.717	
Administración pública y de defensa	1.696	
Educación	1.520	
Otras actividades y servicios personales	1.343	
Sanidad y servicios sociales	1.153	
Vehículos, gasolineras	700	
Intermediación financiera y de seguros	385	
Servicio doméstico	288	
No clasificables	419	419 (1.35 %)
<i>Total</i>	<i>31.064</i>	<i>31.064 (100.00 %)</i>

Fuente: *Encuesta de Población, 1996, ISTAC. Elaboración propia.*

en el caso anterior, hasta los empleos más insospechados, como por ejemplo los adscritos a la sanidad o la educación, dependen también de la evolución de la actividad turística en los últimos años, pues en este último caso el aumento de población —y sobre todo joven—, demanda equipamientos educativos, de tal manera que en los últimos años las previsiones de crecimiento más optimistas en materia educativa, se han visto desbordadas.

Dentro de la actividad terciaria, los empleos en hostelería y restauración en la isla suponen un 28 por ciento de la población activa con empleo, es decir, casi el doble del registrado para toda la provincia. A ello hay que unirle el comercio y los transportes, actividades fuertemente vinculadas al turismo y que, en este caso, representan ambas un elevado 23 por ciento. En este último caso, y como dato destacable, cabe decir que en los núcleos turísticos (Puerto del Carmen, Costa Teguise y Playa Blanca), sólo el 31 por ciento de los comerciantes son originarios de la isla⁵⁴.

54. EXTRAMEDIA CONSULTORES (2000): *La distribución comercial en Lanzarote. 2000 (síntesis)*, cfr. p. 19, Arrecife.

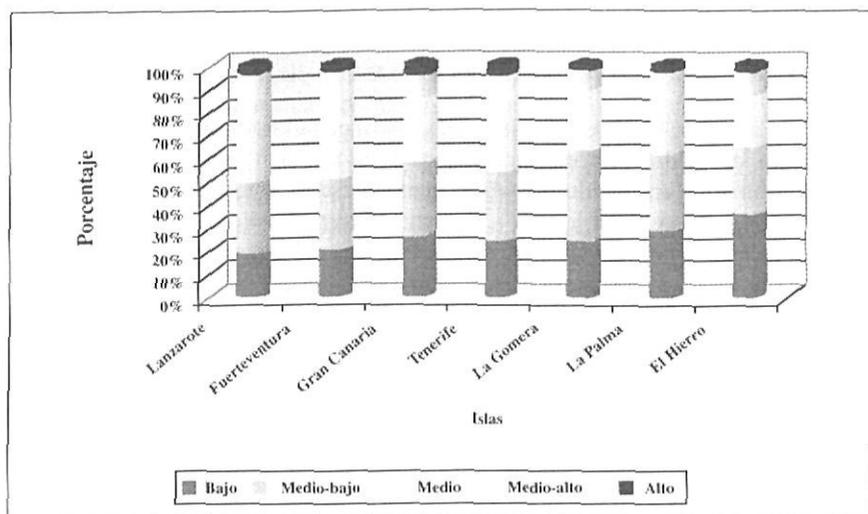
Significativo también es que el 36 por ciento de las actividades comerciales en Lanzarote se han iniciado en menos de cinco años, alcanzando el 58% si el tiempo lo ampliamos hasta los diez años⁵⁵. Estos datos nos hablan de la vertiginosa evolución de la economía insular, que dista de ser sostenible si proyectamos estos crecimientos en horizontes temporales aún más amplios siendo benevolentes.

La mayor remuneración de los asalariados en la actividad terciaria, especialmente de aquéllos directamente relacionados con el turismo, favorece que en la actualidad Lanzarote sea una de las islas de Canarias donde las disparidades sociales son menos acusadas.

Y es que si bien es verdad que los estratos altos de la sociedad son más importantes en las islas centrales, el estrato bajo es significativamente inferior en Lanzarote en comparación con las restantes islas, sobre todo si se realiza la comparación con aquéllas que no se han incorporado al tren turístico como lo ha hecho Lanzarote, es decir, las periféricas occidentales.

Gráfico 2

Porcentaje de hogares según estrato social en Canarias por Islas en 1996



Fuente: Estructura Social, Canarias 1996, ISTAC (2000). Elaboración propia.

55. *Ibidem*.

Por tanto, estamos ante una actividad turística que ha favorecido enormemente un cambio en las estructuras sociales y económicas de Lanzarote, generando una gran cantidad de empleo que incluso ha tenido que ser cubierto por la inmigración —en una isla tradicionalmente emigrante hasta los años sesenta—. Esta actividad ha creado una amplia clase media, con una de las rentas *per capita* mayores de Canarias⁵⁶, hecho que nos aproxima a la sociedad del bienestar y que, por ende, no deja de ser positivo. Pero por ello mismo, habrá que pensar en términos sostenibles, para que la riqueza generada en esta corta historia insular, no termine por desaparecer como consecuencia de una mala gestión en su principal actividad económica.

3. TURISMO Y ACTIVIDAD PRIMARIA EN LANZAROTE

A pesar de que la agricultura y el turismo en una primera valoración superficial puedan parecer actividades que no tienen nada en común, pues una pertenece al sector primario y la otra al terciario, en Canarias sí presentan evidentes vínculos, pues el desarrollo de una (el turismo) supuso el ocaso y la crisis de la otra (la agricultura). Es más, en la isla objeto de estudio (Lanzarote) hay otra vinculación mayor aún, pues los paisajes agrarios constituyen uno de los principales reclamos turísticos. En efecto, los espacios naturales, culturales y agrarios constituyen un poderoso factor en el desarrollo del turismo insular. La agricultura no sólo debe cumplir en este sentido una función meramente estética, sino que también se puede convertir en abastecedora de productos para la demanda de los turistas que pernoctan en los establecimientos hoteleros y extrahoteleros. Esta segunda función podría permitir mantener la superficie de cultivos, al menos de algunos, en la isla. En cambio este fenómeno no llega a producirse, al menos con la intensidad necesaria, pues vemos cómo año tras año la superficie de cultivo labrada en la isla se viene reduciendo de forma sistemática.

En efecto, se observa cómo año tras año el total de tierras se viene reduciendo de forma drástica y ello afecta por igual a las tierras labradas y a las no labradas. Esta reducción se produce, como es lógico, en mayor medida en los municipios con mayor desarrollo turístico, pues en ellos se ha registrado un intenso trasvase de población desde la agricultura hacia el turismo, aunque este fenómeno no es exclusivo de las zonas turísticas, pues también se observa cómo en los municipios no turísticos esta reducción se produce, ello obedece a que en la isla las comunicaciones terrestres ya permiten rápidos desplazamientos de un extre-

56. Según el ISTAC (1995): *Op. cit.*, cfr. p. 43, la renta por habitante de Lanzarote en 1991 era de 7.950 euros por año, frente a los 6.692 de Canarias en su conjunto, es decir, un 19 por ciento más elevada en la isla. Lanzarote era la segunda del Archipiélago en este *ranking*, tras Fuerteventura tan sólo —isla especialmente vinculada al turismo también—, con unos ingresos de 8.027 euros.

Tabla 13
 APROVECHAMIENTO DE LA SUPERFICIE EN LANZAROTE (1972 - 1989)

	<i>Superficie total</i>	<i>Superficie censada</i>	<i>Tierras labradas</i>	<i>Tierras no labradas</i>
1972				
Arrecife	2.395	1.721	95	1.629
Haría	10.741	8.524	2.104	6.420
S. Bartolomé	4.077	4.322	1.274	3.048
Teguise	26.221	19.893	3.787	16.052
Tías	6.398	4.679	1.839	2.840
Tinajo	13.530	12.130	2.324	9.806
Yaiza	27.098	20.236	1.290	18.946
<i>Total</i>	<i>90.460</i>	<i>71.505</i>	<i>12.713</i>	<i>58.741</i>
1982				
Arrecife	490		9	481
Haría	6.890		1.213	5.677
S. Bartolomé	1.691		1.047	644
Teguise	7.273		2.567	4.706
Tías	2.411		1.182	1.229
Tinajo	7.955		1.344	6.611
Yaiza	2.891		824	2.067
<i>Total</i>	<i>29.601</i>		<i>8.186</i>	<i>21.415</i>
1989				
Arrecife	224		6	218
Haría	5.902		461	5.441
S. Bartolomé	1.485		721	764
Teguise	5.814		2.521	3.293
Tías	2.012		876	1.136
Tinajo	2.113		737	1.376
Yaiza	2.341		605	1.736
<i>Total</i>	<i>19.891</i>		<i>5.927</i>	<i>13.964</i>

FUENTE: Censos Agrarios de 1972, 1982 y 1989, INE. Elaboración propia.

mo a otro de la misma con lo cual aun residiendo en municipios no turísticos es frecuente que una buena parte de la población esté trabajando en el subsector de la construcción o en la hostelería.

La pérdida de la superficie cultivada no sólo supone, como ya manifestamos con anterioridad, la reducción de las cuotas de autoabastecimiento, y por tanto una mayor dependencia de las producciones alimenticias foráneas, sino que también significa el deterioro de interesantes paisajes insulares, y al mismo tiempo la pérdida de suelos por la erosión, lo cual provoca la imposibilidad de su utilización en el futuro. En este sentido se observa cómo los banales abandonados en la isla y que presentan alguna pendiente han sido objeto

Tabla 14
EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE CULTIVADA EN LA ISLA DE LANZAROTE
(1990 - 1999)

<i>Año</i>	<i>Hectáreas</i>
1990	4.695
1991	4.857
1992	4.073
1993	3.781
1994	3.635
1995	3.528
1996	4.299
1997	3.332
1998	3.498
1999	3.171

Fuente: Anuario Estadístico de Lanzarote. 1999.

de profundas cárcavas, ya que las lluvias de carácter torrencial y la escasa cobertura vegetal (tanto natural como de los cultivos) facilitan el fenómeno de desaparición de suelos.

Por lo que respecta a la estructura de las explotaciones hay que señalar que son en su mayoría con tierras, aunque éstas son de pequeño tamaño, pues como se observa en el tabla 15 el intervalo más importante lo comprenden las de superficie inferior a 5 has. Esto supone un considerable handicap para el desarrollo de la agricultura capitalista —la más rentable— en la isla, pues con estas dimensiones es difícil amortizar las inversiones. Con el paso del tiempo se observa cómo el problema no sólo no se resuelve sino que se agrava, pues a la reducción general de las explotaciones agrarias hay que añadirle ahora una mayor importancia relativa de las explotaciones familiares descapitalizadas. El turismo ha contribuido en parte a esta situación, pues ha propiciado que la fuerza de trabajo se desplace de la agricultura hacia los espacios de explotación del ocio y ello ocurre así debido a que las tasas de ganancia en las actividades relacionadas con la hostelería son mucho más elevadas. En síntesis se trata de un problema de trasvase de fuerza de trabajo y de capitales.

En definitiva, y a modo de conclusión, podemos afirmar que el deterioro económico que presenta el sector agrario es debido al empuje, por un lado de otra actividad más lucrativa (el turismo) que ha descapitalizado al sector primario, pero también a la nefasta política administrativa que no ha sabido planificar de forma conveniente el desarrollo del agro conejero, para que la eco-

Tabla 15
ESTRUCTURA DE LAS EXPLOTACIONES DE LANZAROTE. 1962-1989

1962	Total	Sin tierras(*)	Con tierras	0-5	5-10	10-20	20-50	más de 50
Lanzarote	4.398	500	3.898	2.219	737	577	243	102
Arrecife	401	290	111	107	25	10	6	5
Haría	788	8	780	490	167	98	20	4
S.Bartolomé	639	92	547	372	91	56	19	7
Teguise	1.144	68	1.076	496	192	214	114	51
Tías	516	7	509	272	113	85	33	6
Tinajo	511	8	503	354	89	46	11	3
Yaiza	399	27	372	181	60	60	40	25
1972								
Lanzarote	6.647	16	6.631	4.782	919	525	227	142
Arrecife	240	1	239	176	45	65	69	51
Haría	1.432	2	1.430	1.185	140	75	20	10
S.Bartolomé	1.040	2	1.038	868	102	33	23	12
Teguise	1.177	7	1.170	580	248	175	109	58
Tías	1.046	2	1.044	809	135	68	27	5
Tinajo	912	0	912	682	143	50	26	11
Yaiza	808	2	806	482	122	101	61	40
1982								
Lanzarote	3.666	7	3.659	2.726	575	241	87	30
Arrecife	23	1	22	17	2	1	0	2
Haría	820	1	819	685	81	35	10	8
S.Bartolomé	428	0	428	351	51	19	2	5
Teguise	976	5	971	631	216	88	32	4
Tías	579	0	579	436	86	44	13	0
Tinajo	513	0	513	401	82	21	7	2
Yaiza	327	0	327	205	57	33	23	9
1989								
Lanzarote	3.509	0	3.509	2.766	475	198	47	23
Arrecife	22	0	22	18	0	2	1	1
Haría	717	0	717	627	61	20	4	5
S.Bartolomé	499	0	499	432	47	15	3	2
Teguise	848	0	848	573	179	70	22	4
Tías	512	0	512	384	79	43	6	0
Tinajo	541	0	541	473	51	14	1	2
Yaiza	370	0	370	259	58	34	10	9

Fuente: Censos Agrarios de 1962, 1972, 1982 y 1989, INE. Elaboración propia.
(*) Ver concepto de sin tierra en *Metodología de los Censos Agrarios* del INE.

nomía de la isla no fuera tan dependiente del sector servicios. En efecto, estamos ante una situación que no permite ser optimistas, al menos en el futuro inmediato, pues en la agricultura nos encontramos una serie de problemas que casi son ya de carácter estructural, como la avanzada edad de los agricultores, pues no se han ido renovando las generaciones de activos en el campo, y esto hace que en el futuro, cuando la población vieja se jubile, el problema aún se agudice más.

Por otro lado hay que señalar que en estos momentos, y a pesar de que la gama de cultivos existente es amplia, no tiene la suficiente rentabilidad el campo como para que se inviertan capitales en modernizar la estructuras agrarias. A todo esto hay que añadir una deficiente estructura de las explotaciones según su tamaño un descenso preocupante de las parcelas.

4. TURISMO Y ACTIVIDAD SECUNDARIA EN LANZAROTE

La industria no ha tenido un desarrollo importante en Lanzarote si exceptuamos la relacionada con la transformación de los productos relacionados con la actividad primaria, sobre todo los vinculados con la pesca, debiéndose destacar aquí algunas manufactureras emblemáticas como *Conservas Ojeda* o *Agramar*, empresa esta última que se ha visto abocada al cierre en el año 2001 ante los problemas del caladero canario-sahariano. Es más, gran parte de las empresas de pesca que se catalogan como tales en la siguiente tabla, se corresponden con barcos de pesca, no con manufacturas de pescado en tierra.

En la actualidad, las empresas existentes en la isla tienen una fuerte vinculación con la actividad turística, como lo demuestra la existencia de una treintena de ellas dedicadas a las artes gráficas y de edición, pues no hay que olvidar que el turismo vive de su imagen y ésta se vende en su mayor parte a través de folletos, catálogos y publicidad en general.

Dentro de este repertorio de empresas también destaca un sector tradicional, el de las industrias vinculadas a la alimentación y las bebidas, con fuertes ligazones con la actividad turística, ya sea para servir a los alojamientos, como también para la restauración o el *catering* de las aeronaves entre otras. No hay que olvidar que la escasa agricultura y pesca de la isla también depende de estas industrias, aunque en general la actividad primaria se ha visto más perjudicada que beneficiada por el turismo. Y es que si bien el *hinterland* comercial de los productos agrarios y pesqueros en el mercado interior se ha ampliado con la llegada del turismo, la competencia por el suelo, el agua y la fuerza de trabajo, ha mermado considerablemente las actividades del primario, cuyos efectivos tienen una edad media mayor o simplemente ha quedado relegado al sistema de la agricultura a tiempo parcial.

Tabla 16
**TIPOLOGÍA DE INDUSTRIAS Y EMPRESAS DE LA CONSTRUCCIÓN EN
 LANZAROTE A 31 DE DICIEMBRE DE 2000**

<i>Tipología</i>	<i>Total</i>
Pesca y piscicultura*	43
Edición y artes gráficas	29
Otras industrias manufactureras	23
Industrias de la alimentación y bebidas	22
Industrias de productos metálicos y de la maquinaria	18
Industrias de la madera, corcho y papel	17
Industrias de transformación agrícola y ganadera	12
Energía y agua	9
Industrias de equipos informáticos y material eléctrico	8
Elementos de transporte	6
Industrias químicas, caucho y plásticos	3
Industrias extractivas	3
Industria textil, cuero y calzado	2
<i>Total</i>	<i>195</i>
Construcción	459

* Gran parte de las empresas referenciadas dentro de este apartado corresponden a barcos pesqueros.
 Fuente: Directorio de Unidades Económicas, ISTAC (2000). Elaboración propia.

Unidas a estas industrias aparecen otras igualmente relacionadas con el turismo y que han conocido un auge importante en los últimos años, bien a través de la vía de la ampliación de instalaciones o como industrias absolutamente nuevas. Nos referimos a las empresas de productos metálicos, de madera, energía y agua, material eléctrico, extractivas, etc., todas ellas indispensables en las distintas fases de una urbanización turística. Así por ejemplo, en la fase de construcción, todas las mencionadas son indispensables, mientras que en la de explotación — aun cuando siguen siendo necesarias algunas como las extractivas o de madera para la rehabilitación puntual de las infraestructuras—, las relacionadas con la energía, agua o de alimentación por ejemplo, adquieren ahora un mayor protagonismo.

Pero dentro del secundario, cabría destacar el papel preponderante de la construcción, con unas 450 empresas, es decir, más del doble de las industrias censadas, o lo que es lo mismo, el 70 por ciento de las empresas registradas en la actividad secundaria pertenecen a la construcción que, a su vez, genera el 61 por ciento de los empleos de todo este sector.

Si bien es verdad que, como hemos argumentado, la construcción se apoya en el subsector industrial (el extractivo, del metal, de la madera, etc.), éste es absolutamente imprescindible para la producción del espacio turístico. Y es

que un paisaje natural con un determinado atractivo para los visitantes como lo es Lanzarote, no es tal hasta que la fuerza de trabajo mediatiza ese espacio con la construcción de las urbanizaciones (alojamientos, viario, equipamientos, etc.), además de una serie de servicios anejos que caracterizan la fase de explotación de ese espacio y que son igual de imprescindibles (desde la gobernanta del hotel hasta el jardinero). En cualquier caso, el subsector de la construcción sigue siendo absolutamente imprescindible en la fase de explotación de las urbanizaciones, pues la rehabilitación parcial —o total incluso por obsolescencia—, demanda tanto empleo como en la fase de construcción integral de las urbanizaciones.

En suma, la actividad secundaria en la isla de Lanzarote se puede calificar de paupérrima si excluimos al subsector de la construcción, muy ligado al turismo. No obstante, gran parte del subsector industrial, como por ejemplo, la generación de energía, agua, maderas, áridos, alimentación, etc., se encuentra a su vez muy relacionada con la actividad terciaria. De esta manera, se puede concluir este apartado argumentando que la actividad secundaria no tiene personalidad propia en Lanzarote —más aún cuando han desaparecido todas las industrias conserveras de pescado—, sino que gran parte de las industrias y empresas de construcción de la isla son actividades satélites del turismo, lo que indica una *monoactividad* económica muy peligrosa.

5. TURISMO Y ACTIVIDAD TERCIARIA EN LANZAROTE

Como ya se ha reiterado, el peso del terciario en Lanzarote es muy importante, rondando el 85 por ciento del Valor Añadido Bruto y el 80% de los empleos. A ello hay que unirle gran parte de la actividad económica y de puestos de trabajo inducidos por el terciario y que, fundamentalmente, se encuentran dentro del sector secundario.

Pero estas cifras actuales responden a un proceso histórico en el que el valor de la producción a precios constantes del subsector de la hostelería y restauración se ha multiplicado por 50 entre 1955 y 1995 a nivel de la provincia de Las Palmas. De igual manera, otros subsectores muy vinculados al turismo, como es el caso del comercio, el transporte y la banca, también multiplican entre 10 y más de 20 veces su valor de producción, sin olvidar la evolución alcista de los empleos que acompaña a estos espectaculares incrementos.

En la isla de Lanzarote, este mayor peso del terciario se acentúa desde finales de los años sesenta y, particularmente, en la década de los noventa, pues la oferta de camas turísticas pasa de 25 mil en 1988 a más de 59 mil en 2001, es decir, un crecimiento medio anual de un 10.5 por ciento. Paralelamente, la lle-

gada de turistas sufre un incremento similar, ya que en 1988 entraron 745 mil turistas y en el año 2000, 1.801 mil, lo que significa una media anual de un 11.8 por ciento más⁵⁷.

Ante estas cifras, es lógico pensar que la actividad turística ha arrastrado a toda

Tabla 17
VALOR DE LA PRODUCCIÓN Y EVOLUCIÓN DE LOS EMPLEOS EN LA PROVINCIA DE LAS PALMAS EN ALGUNOS SUBSECTORES DEL TERCIARIO ENTRE 1955 Y 1995 (EN MILLONES DE EUROS)

Años	Hostelería y restauración		Servicios comerciales		Transporte y comunicac.		Crédito y seguros	
	Valor prod.	Empleos	Valor prod.	Empleos	Valor prod.	Empleos	Valor prod.	Empleos
1955	57	3.813	95	9.750	144	7.489	29	1.134
1961	137	6.667	166	13.969	200	9.271	43	1.389
1967	319	13.036	334	21.040	400	13.589	77	1.863
1973	814	20.100	813	32.531	709	17.996	113	2.344
1979	1.362	24.535	1.079	39.521	882	18.695	223	3.604
1985	1.669	29.148	1.268	43.665	993	18.083	331	4.275
1991	2.312	33.921	1.851	48.830	1.255	20.090	567	4.797
1995	2.954	44.894	2.149	52.514	1.445	21.130	600	4.856

Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial. Años 1955 a 1993 y avances 1994 a 1997 (1999) y Renta Nacional de España y su distribución provincial. Año 1995 y avances 1996 - 1999 (2000), Fundación BBVA. Elaboración propia.

la economía insular y, particularmente, al terciario. De esta manera, la evolución de la actividad empresarial en el segundo lustro de los noventa también crece a un ritmo de casi un diez por ciento anual. Mayor es aún el aumento de las relacionadas con el mundo artístico, mientras que las actividades profesionales presentan un ritmo más pausado, aunque muy por encima de otras regiones, pues estamos hablando de un siete por ciento cada año. En suma y dentro de esta tónica, Lanzarote pasa de 7.500 actividades económicas en 1994 a casi 11.000 en 1999. De seguir este ritmo, la isla alcanzaría unas 17.500 en el año 2010, aunque esta situación no es previsible si se cumplen los parámetros de moratoria insular.

57. Cifras recogidas del CENTRO DE DATOS (2001): *Anuario estadístico de Lanzarote, 2000*, Cabildo Lanzarote, Arrecife.

Dentro de las actividades empresariales cabe destacar el comercio, que en 1999 reunía un significativo 38 por ciento de toda la actividad empresarial de la isla. Si a ello se le une la restauración, con un 15 por ciento, quiere decir que tan sólo estas dos actividades suponen más de la mitad de las empresas. Significativa es también la presencia de las empresas relacionadas con la construcción y el transporte, alcanzando ya con éstas un 71 por ciento de toda la actividad empre-

Tabla 18
EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL, PROFESIONAL Y ARTÍSTICA
EN LA ISLA DE LANZAROTE (1994-1999)

Actividades	1994	1995	%	1996	%	1997	%	1998	%	1999	%	% 94-99
Empresarial	6873	7446	8.34	7947	6.73	8607	8.31	9287	7.90	10036	8.07	46.02
Profesional	560	588	5.00	633	7.65	664	4.90	705	6.17	751	6.52	34.11
Artística	0	17	---	23	35.29	33	43.48	40	21.21	41	2.50	141.18*
TOTAL	7433	8051	8.31	8603	6.86	9304	8.15	10032	7.82	10828	7.93	45.67

* La variación porcentual de la actividad artística se ha calculado entre 1995 y 1999.

Fuente: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas.

Elaboración propia.

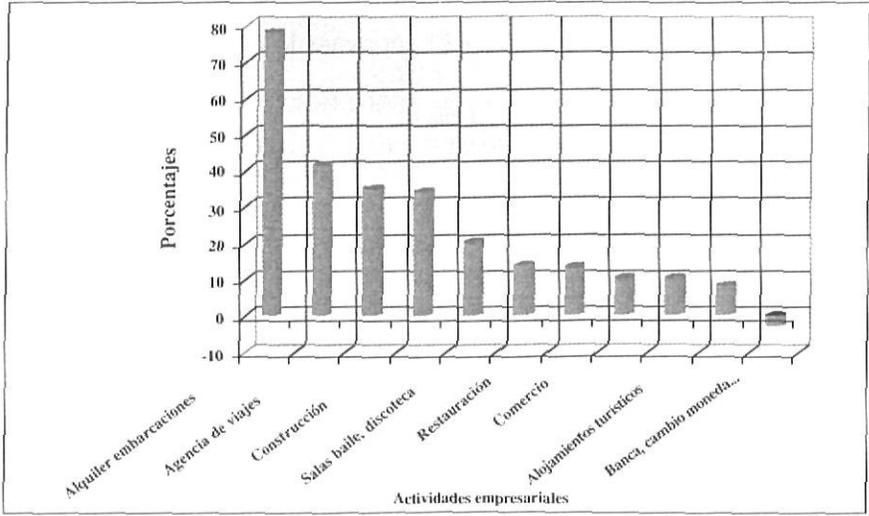
sarial insular. Estas cuatro actividades, como es de suponer, mantienen unos lazos muy estrechos con la actividad turística.

No obstante, los mayores incrementos recientes dentro de la actividad empresarial, aunque se siguen dando entre sectores relacionados con el turismo, se producen en actividades nuevas, como es el caso del alquiler de embarcaciones, que entre 1997 y 1999 crece a un ritmo de casi un 80 por ciento. También destaca el sector de las agencias de viajes, construcción y promociones inmobiliarias, con cifras que superan ampliamente el 30 por ciento. Si bien el alquiler de embarcaciones parte de cifras anecdóticas, otras actividades como la construcción y las promociones inmobiliarias ya contaban con todo un elenco de empresas y, a pesar de ello, siguen creciendo a un ritmo muy alto, circunstancia esta que denota que la economía insular en estos años ha sido una auténtica locomotora de alta velocidad.

Como es de suponer, la actividad empresarial en relación a la población de derecho, es muy superior en los municipios eminentemente turísticos, llegándose a extremos de una empresa por cada 5.3 habitantes en Tías, frente a los 12.4 de Arrecife. De cualquier manera, si contabilizamos la población de hecho de Tías, los datos son muy similares a los de la capital insular, a pesar de que es perfectamente constatable que todos los centros administrativos sobresalen en su

Gráfico 3

Evolución de la actividad empresarial directamente relacionada con el turismo en Lanzarote entre 1997 y 1999



Fuente: Impuesto de Actividades Económicas de la provincia de Las Palmas. Elaboración propia.

entorno por una mayor presencia de actividades empresariales, así como profesionales y artísticas.

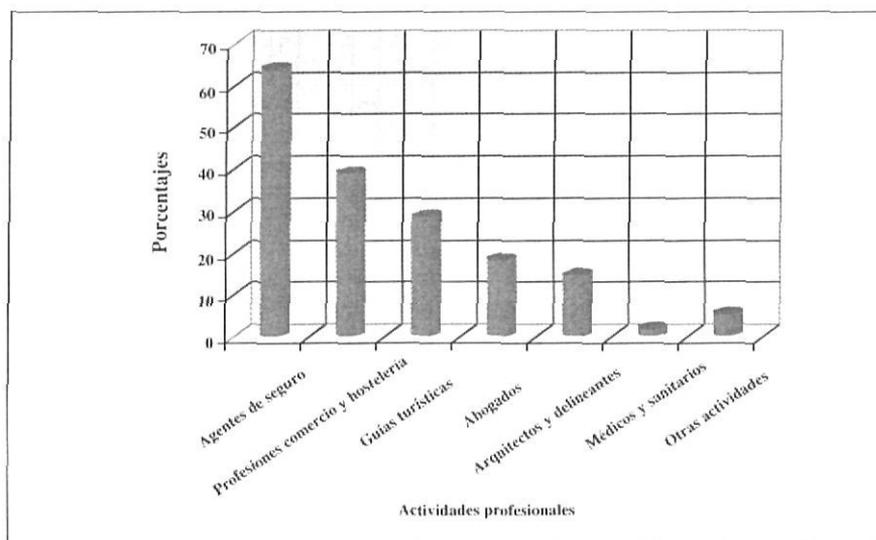
Por lo que respecta a las actividades profesionales, cabe decir que también experimentan un alza muy significativa en la isla, estando todas ellas muy relacionadas —como es evidente—, con la actividad turística. Éste es el caso de los agentes de seguros, que se incrementan en más de un 60 por ciento entre 1997 y 1999, seguido de las profesiones relacionadas con el comercio y la hostelería, así como la profesión de guías turísticos.

En la evolución de las actividades profesionales hay que destacar los incrementos en los municipios turísticos menos consolidados, como es el caso de Yaiza y Teguiše, aunque municipios aledaños a Tías, como por ejemplo Tinajo y San Bartolomé, también conocen incrementos significativos debido a la proximidad con los núcleos turísticos de Puerto del Carmen y Costa Teguiše sobre todo.

Aun así, Arrecife sigue destacando por número de actividades profesionales, pues no hay que olvidar que es el centro administrativo de la isla, y todas las capitales insulares sobresalen por unas ratios de actividades profesionales muy

Gráfico 4

Evolución de la actividad profesional en la isla de Lanzarote entre 1997 y 1999



Fuente: Impuesto de Actividades Económicas de la provincia de Las Palmas. Elaboración propia.

favorables y en detrimento del restante espacio insular. No obstante en la capital existen 105 habitantes de derecho por cada actividad profesional, mientras que en Tías la cifra —aun siendo muy similar—, es más favorable, ya que alcanza los 101 habitantes por cada actividad profesional. En suma, estos datos demuestran los profundos cambios que en la estructura económica y social ha causado el turismo en la isla.

En definitiva, la actividad terciaria es el auténtico motor de la economía de Lanzarote desde los años sesenta y, dentro de ella, todos aquellos subsectores relacionados con el turismo, e incluso gran parte de la actividad secundaria como indicamos. No obstante, tan sólo el comercio y la restauración significaban en 1999 más del 52 por ciento de la actividad empresarial de la isla, actividades que, como es obvio, están muy relacionadas con el turismo. Si a estas ocupaciones les añadimos la construcción y el transporte, la cifra ya alcanza el 71 por ciento.

Si bien la evolución de la actividad profesional parece seguir una pauta ligeramente más pausada que la empresarial, los incrementos siguen siendo

Tabla 19
EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL EN LA ISLA DE LANZAROTE (1997-1999)

Actividades	Tías		Teguise		Yaiza		Arrecife		San Bartolomé		Tinajo		Haría		Lanzarote		
	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	%
Comercio	713	774	719	839	149	222	1425	1524	219	301	54	61	80	78	3359	3799	13.10
Restauración	548	584	225	254	132	149	267	305	42	87	25	30	45	51	1284	1460	13.71
Construcción y su industria auxiliar	161	212	95	135	38	68	382	492	117	156	23	38	18	24	834	1125	34.89
Transporte	114	121	73	84	34	42	320	347	113	130	37	38	17	18	708	780	10.17
Alquiler de vehículos	168	152	76	72	84	87	28	18	19	23	4	4	5	5	384	361	-5.99
Alojamientos turísticos	195	212	49	56	31	37	15	13	2	3	3	3	3	4	298	328	10.07
Promociones inmobiliarias	54	69	33	43	36	44	50	72	16	21	1	5	1	2	191	256	34.03
Banca, cambio de moneda, aseguradoras ...	110	105	48	50	30	27	59	58	5	6	1	1	4	3	257	250	-2.72
Industria	18	15	10	15	7	7	92	113	18	19	2	2	4	5	152	176	15.79
Agencias de viaje	34	45	7	9	3	15	19	21	4	5	—	—	1	1	68	96	41.18
Enseñanza	11	15	5	4	2	1	45	47	9	10	2	2	1	1	75	80	6.67
Salas recreativas y de juego	32	32	12	14	4	4	21	20	4	9	—	—	—	—	73	79	8.22
Industria de la alimentación	12	8	13	13	2	3	28	31	13	11	5	6	2	3	75	75	0.00
Centros médicos y otros servicios sanitarios	12	10	4	8	5	2	15	26	1	1	—	—	—	—	37	47	27.03
Farmacias	5	6	3	3	2	2	10	11	3	3	1	1	2	2	26	28	7.69
Actividades agrarias	4	3	4	5	2	3	—	—	3	3	2	4	1	2	16	20	25.00
Alquiler de embarcaciones	1	8	1	1	6	6	1	1	—	—	—	—	—	—	9	16	77.78
Salas de baile y discotecas	5	5	3	4	—	—	1	1	—	1	1	1	—	—	10	12	20.00
Actividades ganaderas	1	1	3	4	4	4	—	—	—	—	—	—	—	1	8	10	25.00
Otras actividades	170	222	97	141	41	46	353	499	56	94	9	14	17	22	743	1038	39.70
TOTAL	2368	2599	1480	1754	612	769	3132	3599	644	883	170	210	201	222	8607	10036	16.60
<i>Variación porcentual</i>	9.76		18.51		25.65		14.91		37.11		23.53		10.45		16.60		

Fuente: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas. Elaboración propia.

Tabla 20

EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD PROFESIONAL Y ARTÍSTICA EN LA ISLA DE LANZAROTE (1997-1999)

	Tías		Teguiise		Yaiza		Arrecife		San Bartolomé		Tinajo		Haria		Lanzarote		
	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	1997	1999	%
Actividad profesional																	
Abogados	7	11	2	5	1	3	87	92	1	5	---	1	---	1	99	117	18.18
Profesionales médicos y sanitarios	28	25	4	13	5	6	64	59	4	4	2	2	---	---	107	109	1.87
Arquitectos y-delineantes	9	11	8	10	5	5	34	37	6	8	---	---	---	---	62	71	14.52
Guías turísticos	28	25	4	7	1	1	4	11	4	9	---	---	1	1	42	54	28.57
Agentes comerciales, profesiones hostelería	3	5	6	9	1	7	21	24	5	4	---	1	---	---	36	50	38.89
Agentes de seguros	3	4	1	4	---	2	18	21	---	3	---	2	---	---	22	36	63.64
Otras actividades	61	55	30	35	9	9	173	181	14	21	4	7	5	6	296	312	5.41
TOTAL	139	136	55	83	22	33	401	425	34	54	6	13	7	7	664	751	13.10
<i>Variación porcentual</i>	-2.16		50.91		50.00		5.99		58.82		116.67		0.00		13.10		
Actividad artística	10	11	7	5	---	1	10	15	3	5	2	2	1	2	33	41	24.24
<i>Variación porcentual</i>	10.00		-28.57		---		50.00		66.67		0.00		100.00		24.24		

Fuente: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas. Elaboración propia.

espectaculares e invitan a pensar en crecimientos casi fuera de control, donde el beneficio de esta situación parece estar fuera de la isla y no dentro de ella. Por tanto, se crean en la isla nuevas actividades empresariales, profesionales y artísticas —y con ello nuevos empleos—, es decir, una nueva demanda de fuerza de trabajo que, fundamentalmente, procede del exterior, lo que provoca un aumento demográfico que incide negativamente sobre la sostenibilidad insular.

6. MEDIO AMBIENTE Y SOSTENIBILIDAD EN LA ISLA DE LANZAROTE

La sostenibilidad está muy unida al estudio de la capacidad de carga que pueda soportar un territorio desde un punto de vista físico y humano. Además, la sostenibilidad conlleva la compatibilidad entre las distintas actividades, a la vez que la utilización racional de los recursos, de tal forma que el beneficio de éstos no comprometa su disfrute para las futuras generaciones. Es pues en la intersección de los intereses de la actividad turística, los defensores del medio ambiente, los representantes de las comunidades locales, además de los residentes y los propios turistas donde se encuentran determinados parámetros cualitativos y cuantitativos para la sostenibilidad de un destino turístico (límite máximo de camas en una urbanización, arquitectura de las construcciones, camas por unidad de superficie, *ratio* de turistas por residentes, etc.).

6.1. La sostenibilidad en el turismo

Existen varios precedentes sobre el principio de sostenibilidad. No obstante, el concepto en sentido estricto no surge hasta 1987, con motivo del Informe de las Naciones Unidas *Nuestro Futuro Común*, más conocido como *Informe Brundtland*, en el que se define la sostenibilidad como *aquella que responde a las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para responder a las suyas propias*. Dicho documento es ratificado y ampliado en Río de Janeiro dentro de la denominada *Cumbre de la Tierra* de 1992⁵⁸, aunque posteriormente y de manera más puntual en diversas ciudades se abordan los temas con una problemática sostenible mayor, como es el caso de la evolución demográfica y el cambio climático,

58. De esta *Cumbre* emanaron varias declaraciones de intenciones: *Declaración de Principios*; *Convenio sobre el Cambio Climático*; *Convenio sobre la Diversidad Biológica*; y *Programa de Acción en Materia de Medio Ambiente (Agenda 21)*.

y en las que se constata que casi nada de lo suscrito en Río en 1992 se ha cumplido.

En los términos de la sostenibilidad turística, debemos destacar en 1991 las primeras referencias a este concepto con motivo del 41º Congreso de la Asociación Internacional de Expertos Científicos del Turismo, en el que se definía el turismo sostenible como el *que mantiene un equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos, debiendo integrar las actividades económicas y recreativas con el objetivo de la conservación de los valores naturales y culturales*. Posteriormente, y a raíz de la Conferencia de Río de 1992, la Organización Mundial del Turismo, define un año más tarde el turismo sostenible como aquél que *responde a las necesidades de los turistas actuales y las regiones receptoras, protegiendo y agrandando las oportunidades del futuro. Se la presenta como gestor de todos los recursos de modo que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan ser satisfechas manteniendo la integridad cultural de los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas en defensa de la vida* (Valdés Peláez, 2001; 25).

Más recientemente, hay que destacar las aportaciones de la Conferencia Mundial de Turismo Sostenible de Lanzarote (en 1995); la Conferencia Internacional sobre Turismo y Desarrollo Sostenible en el Mediterráneo de Calviá (en 1997)⁵⁹; y la Conferencia Internacional sobre Hoteles Sostenibles para Destinos Sostenibles de Maspalomas (en 2000), auspiciadas todas ellas por organismos tan significativos como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización Mundial del Turismo (OMT), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), etc.

También habría que destacar las aportaciones que, en materia de turismo sostenible, realizan diversos documentos para el turismo en Europa en los últimos años y que emanan de la Unión Europea, como por ejemplo el Libro Verde de la Comisión y el programa plurianual de turismo denominado PHILOXENIA (1997-2000)⁶⁰.

59. En 1997, y también en Baleares (Menorca), tiene lugar la *Primera Conferencia europea sobre Desarrollo Sostenible en Islas*, auspiciada por *International Scientific Council for Islands Development (INSULA)*, el Consejo científico para el desarrollo de las islas de la UNESCO, que se centra, como su nombre indica, en la sostenibilidad de los medios insulares, afectados sobre todo en los últimos años por el despegue turístico.

60. En el *Libro Verde de la Comisión en materia de turismo* (1995), se estimula sobre todo la calidad a través del desarrollo duradero de los recursos naturales y culturales. Por su parte, en el programa PHILOXENIA se propone aumentar la calidad del turismo a través de diversas pautas sostenibles (apoyo a iniciativas locales y medio ambientales, etc.).

Hay que decir, que como consecuencia de diversos factores de índole técnica (descenso de costes inducido por la mejora en la ingeniería aérea, automovilística, avances en informática y de las telecomunicaciones, etc.); y también socioeconómica (incremento de la renta *per capita*, generalización de las vacaciones remuneradas, descenso de la natalidad, aumento de la esperanza de vida, etc.), la población se ha visto cada vez más estimulada a viajar por motivos turísticos. Estos avances conocen una significativa aceleración a partir de comienzos de los años sesenta, dando lugar a lo que se conoce desde entonces como *turismo de masas*. Generalmente, el desarrollo de este tipo de turismo se ha manifestado en la llegada de una elevada cantidad de personas a un entorno que con anterioridad permanecía aislado y conservado. El turismo demanda entonces toda una serie de infraestructuras (alojamientos, viario, equipamientos de todo tipo, etc.), que con frecuencia acarrear importantes impactos —incluso irreversibles—, imputables a un *acelerado proceso de construcción de infraestructuras turísticas en los espacios más idóneos para el turista y también a la especulación del suelo y booms constructivos, (...) que pueden terminar por ser contraproducentes en el caso de que atenúen la calidad del paisaje que en un principio captó la atención del turista.* (Cohen, 1978; 219).

Si bien la sociedad se debe congratular de este tipo de turismo, pues ello implica un avance dentro de la denominada sociedad del bienestar, no es menos cierto que la progresiva reducción de costes para así llegar a ofrecer un paquete turístico a estratos de la sociedad cada vez más bajos, ha provocado que muchos destinos se especialicen en este tipo de demanda, dando lugar a la ordenación masificada del territorio con objeto de reducir los costes necesarios para llegar a *producir* una urbanización de calidad media o baja. Éste es, en definitiva, el proceso que se ha seguido en la isla de Lanzarote en los últimos años.

Pues bien, si se parte de la base de que ha existido un insoslayable crecimiento del turismo y que su importancia en la sociedad de Lanzarote, canaria y mundial es cada vez mayor, no es menos cierto que sus impactos sobre el medio físico y humano son a veces muy significativos, aunque también existen muchas influencias positivas.

En el mismo documento final de la mencionada Conferencia de Lanzarote de 1995 y que se conoce como la *Carta del Turismo Sostenible*, se argumenta que *el turismo es una actividad ambivalente, dado que puede aportar grandes ventajas en el ámbito socioeconómico y cultural, mientras que al mismo tiempo contribuye a la degradación medioambiental y a la pérdida de entidad local.*

Tabla 21
CARTA DEL TURISMO SOSTENIBLE DE LANZAROTE (1995)

1. *El desarrollo turístico deberá ser soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales.*
2. *El turismo tendría que contribuir al desarrollo sostenible, integrándose en el entorno natural, cultural y humano.*
3. *El reconocimiento de las tradiciones de las comunidades locales, y el apoyo a su identidad, cultura e intereses deben ser referentes obligados.*
4. *La contribución activa del turismo al desarrollo sostenible implica la participación de todos los actores implicados en el proceso y a todos los niveles: local, regional, nacional e internacional.*
5. *La conservación, la protección y la puesta en valor del patrimonio natural y cultural representa un auténtico reto cultural, tecnológico y profesional.*
6. *La calidad debería ser objetivo prioritario.*
7. *El turismo debe contribuir positivamente al desarrollo económico local.*
8. *Debe, así mismo, mejorar la calidad de vida de la población e incidir en el enriquecimiento sociocultural de cada destino.*
9. *La planificación integrada del turismo debe ser elaborada por gobiernos y autoridades competentes con la participación de ONGs y comunidades locales.*
10. *Es necesario investigar en profundidad sobre la aplicación de instrumentos económicos, jurídicos y fiscales que aseguren el uso sostenible de los recursos en materia turística.*
11. *Las zonas más vulnerables ambiental y culturalmente y las hoy más degradadas recibirán ayuda financiera y técnica especial.*
12. *La promoción de formas alternativas de turismo y el fomento de la diversificación de los productos turísticos son garantía de estabilidad a medio y largo plazo.*
13. *Todos los sectores implicados deberán impulsar la creación de redes abiertas de investigación y difusión de conocimientos útiles en materia de turismo sostenible.*
14. *Una política turística de carácter sostenible requiere sistemas de gestión, estudios de viabilidad que permitan la transformación del sector, proyectos de demostración y otros de cooperación internacional.*
15. *La industria turística, en colaboración con los organismos y ONGs, deberá diseñar marcos específicos de acciones positivas y preventivas.*
16. *Atención especial se prestará al transporte, el uso de energías y recursos no renovables, el reciclaje y la minimización de residuos en las instalaciones turísticas.*
17. *Es fundamental que se adopten y pongan en práctica códigos de conducta.*
18. *Deberán ponerse en práctica medidas para informar sobre los contenidos y los objetivos de la Conferencia de Lanzarote.*

Fuente: Conferencia Mundial de Turismo Sostenible de Lanzarote, 1995.

Si todos estos puntos nos acercan a la filosofía central del turismo sostenible, y que competen tanto al capital público como al privado, es decir, tanto dentro como fuera de los alojamientos turísticos, no hay que desdeñar la interpretación de toda una serie de indicadores que nos muestran la realidad insular, realidad esta que, como recordábamos en el apartado anterior, se encuentra altamente condicionada por su actividad turística.

En efecto, estos indicadores nos aproximan a los ritmos de crecimiento en la última década, a pesar del condicionante de la crisis económica del primer lustro de los años noventa y que, en el caso del consumo de cemento —fundamentalmente para las construcciones turísticas—, conoce un cierto retroceso en estos años.

No obstante, en los años noventa (1990-1999), el crecimiento de algunos parámetros está fuera de lo común, con variaciones que superan el 130 por cien para el caso del agua y más del 90 por ciento en el caso de la energía. Por su parte, la entrada de turistas, se incrementa en un 103 por ciento. Los otros parámetros, como es el caso de la población, el consumo de petróleo y de cemento, crecen a ritmos superiores al 40 por cien.

Tabla 22
ALGUNOS PARÁMETROS EVOLUTIVOS EN LA ISLA DE LANZAROTE ENTRE
1987 Y 1999

<i>Años</i>	<i>Población de hecho</i>	<i>Turistas</i>	<i>Consumo de productos petrolíferos (T.M.)</i>	<i>Producción energía (MWh)*</i>	<i>Producción de agua (m3)</i>	<i>Consumo cemento (Tms. métricas)</i>
1987	75.816	627.054	s.d.	113.439	4.309.307	s.d.
1988	85.828	745.246	145.070	189.873	4.686.618	s.d.
1989	93.639	736.121	162.605	259.338	4.862.291	s.d.
1990	102.071	877.118	151.431	285.247	5.627.317	138.031
1991	99.265	1.036.341	126.989	290.720	6.057.176	100.059
1992	104.769	1.165.680	131.750	294.748	6.527.629	73.692
1993	109.684	1.190.654	135.505	334.648	6.838.026	70.742
1994	115.660	1.399.135	133.940	355.294	7.889.495	67.345
1995	119.397	1.485.969	142.455	390.817	9.506.773	99.100
1996	121.397	1.494.050	158.455	407.828	10.269.800	104.275
1997	131.204	1.546.411	173.490	456.439	11.028.818	124.337
1998	134.527	1.738.291	189.067	465.205	12.415.815	151.083
1999	149.336	1.779.665	212.968	548.182	13.163.519	194.658

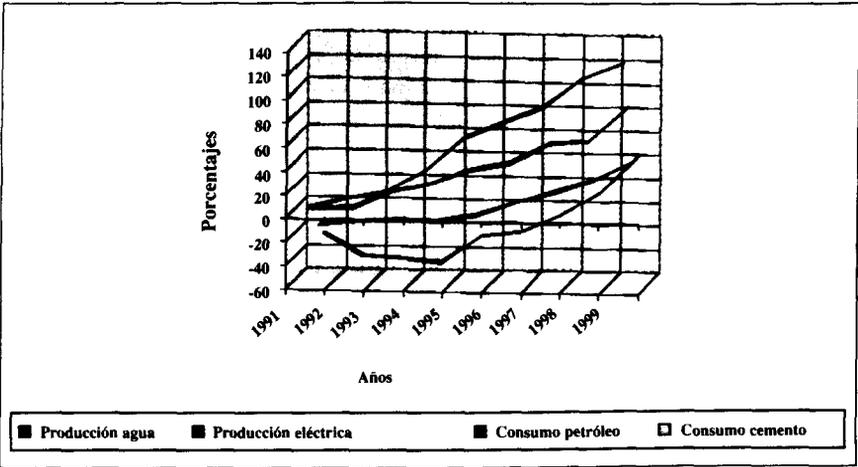
* Sólo se contempla la producción de la Central de Punta Grande.

FUENTE: Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote. Elaboración propia.

Pero como decimos, estos incrementos no son puntuales en la década, pues como se deduce de la tabla anterior, los aumentos todavía fueron mayores en los años ochenta, aunque se partía de cifras absolutas mucho más bajas. Así por ejemplo, en tan sólo tres años (1987-1990), la producción de energía eléctrica crece en un 150 por ciento, y la población lo hace en un 35. Todo ello arrastrado por la afluencia turística que, en estos tres años, avanza en un 40 por ciento.

Gráfico 5

Evolución de la producción y consumo de varios parámetros en Lanzarote entre 1997 y 1999 (base 0 en 1990)



Fuente: Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote. Elaboración propia.

El mismo documento de *Lanzarote en la Biosfera*, redactado a mediados de los años noventa y presentado en 1997, establecía proyecciones de población con un horizonte temporal hasta el año 2021, con una primera previsión en 2001. Pues bien, como se puede comprobar en la siguiente tabla, las expectativas para este último año ya han sido rebasadas en más de un 20 por ciento en el caso de la población de hecho, y en más de un 25 la población de derecho, de tal manera que las poblaciones de hecho y de derecho de 2001 son las que se corresponden en ese estudio con las proyectadas para los años 2010 y 2015 respectivamente.

Tabla 23
EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LANZAROTE SEGÚN EL DOCUMENTO
“LANZAROTE EN LA BIOSFERA”

Años	Población de hecho	Población de derecho
1996	121.251	77.233
2001	131.606	85.901
2006	146.508	94.638
2011	161.571	102.731
2016	176.624	109.164
2021	191.712	113.507

Fuente: *Lanzarote en la Biosfera* (documento inicial), 1997

Otro indicador muy expresivo del crecimiento económico de Lanzarote en los últimos años es el crecimiento del flujo de vehículos en las carreteras de la isla, motivado sin duda por el despegue turístico. Este hecho es el que ha originado la demanda de nuevas vías —algunas de ellas ya construidas, como por ejemplo el desdoblamiento de Yaiza a Playa Blanca o la vía de ronda de Arrecife entre otras—. Pero el parque de vehículos sigue aumentando, hasta el punto de que en 2000 éste superaba los 88 mil vehículos, al tiempo que se estima que la movilidad de un turista es muy superior a la de un residente ⁶¹, agravado cada vez más porque en los últimos años se detecta un progresivo descenso de la estancia media ⁶², por lo que la movilidad desde el aeropuerto a la urbanización y recorridos por la isla han seguido sin duda en los últimos años una progresión ascendente.

Tabla 24
INTENSIDADES MEDIAS DIARIAS DE TRÁFICO VIARIO EN PUNTOS REPRESENTATIVOS DE LA ISLA DE LANZAROTE (1975 - 2000)

AÑOS	Arrecife- Tahíche	Arrecife- S. Bartolomé	Arrecife- Aeropuerto	Aeropuerto- Tías	Mácher- Uga
1975	3.705	4.487	8.641	2.326	978
1980	5.207	6.434	13.689	3.279	1.890
1987	7.374	8.700	19.500	6.025	4.115
1993	12.879	6.519	37.332	11.583	8.877
1997	16.448	9.980	46.644	14.970	11.153
2000	18.564	8.742	60.340	17.510	11.539

Fuente: *Consejería de Obras Públicas del Gobierno de Canarias y Consejería de Obras Públicas del Cabildo Insular de Lanzarote*. Elaboración propia.

61. Según el documento del CABILDO DE LANZAROTE (1998): “Los sectores ambientales clave: agua, energía, residuos y transportes”, en *Lanzarote en la Biosfera. Una estrategia hacia el desarrollo sostenible de la isla*, Arrecife, cfr. p. 54, los turistas tienen una movilidad media diaria de 56.3 kilómetros, frente a los 21.5 de los autóctonos.

62. Según el ISTAC: *Encuesta de alojamiento turístico en establecimientos hoteleros*, si en 1992 ésta alcanzaba los 10.10 días en la isla, en 2000, ya se había reducido en casi dos días, hasta 8.34.

En este caso, al igual que los anteriores, las previsiones de los distintos proyectos de carreteras en Lanzarote también son demasiado moderadas en relación con la realidad. Así por ejemplo, en el proyecto de construcción de ampliación de la carretera de Órzola a Playa Blanca (por Arrecife)⁶³, realizado en 1996, se estimaba que en 2001 la intensidad del tráfico entre Arrecife y el aeropuerto sería de algo más de 56 mil vehículos, cuando un año antes se superaron los 60 mil. Este mismo proyecto preveía unos 108 mil vehículos por día para el año 2015, aunque eso sí, ya con un tercer carril en ambos sentidos. Indudablemente, de seguir por los mismos derroteros, cabría preguntarse cuántos años antes se conseguirá esa cifra si es que la isla por entonces todavía no ha sufrido una desvalorización como espacio turístico inducida por el propio crecimiento desorbitado.

Y es que en efecto, la calidad del paisaje y sus valores humanos intrínsecos (la tranquilidad por ejemplo), son uno de los principales motivos de elección de

Tabla 25
MOTIVOS DE ELECCIÓN DE LANZAROTE Y DE CANARIAS COMO DESTINO
TURÍSTICO ENTRE 1996 Y 1999 (EN PORCENTAJES)

<i>Motivos de elección</i>	1996		1998		1999	
	<i>Lanzarote</i>	<i>Canarias</i>	<i>Lanzarote</i>	<i>Canarias</i>	<i>Lanzarote</i>	<i>Canarias</i>
Clima	95.56	93.91	92.44	90.96	92.61	90.32
Playas	44.33	46.86	40.36	43.22	40.44	42.33
Tranquilidad	48.25	36.84	36.07	29.90	36.75	28.58
Conocer lugares	22.78	24.43	35.31	31.99	35.09	33.28
Calidad entorno	35.40	26.21	24.34	20.05	25.45	20.40
Vacaciones económicas	17.35	21.46	20.63	21.35	16.27	18.31
Ambiente nocturno	6.60	13.62	7.81	14.27	9.35	13.86
Actividades culturales	9.93	6.38	5.58	3.29	5.31	3.34
Actividades deportivas	---	---	5.59	4.78	5.40	5.07
Compras	2.69	5.69	6.28	9.52	6.84	9.99
Otros	6.02	7.93	---	---	---	---

Fuente: Encuestas sobre el gasto turístico de 1996, 1998 y 1999, ISTAC. Elaboración propia.

Lanzarote por parte de los turistas, además con varios puntos porcentuales por encima de la media de Canarias en su conjunto.

Si se desvaloriza este parámetro, conjuntamente con las playas y la calidad del entorno, es lógico prever que la afluencia turística se resentirá o, lo que es peor aún, los segmentos de más baja calidad irán reemplazando progresivamen-

63. *Memoria del proyecto de carretera Órzola - Arrecife - Playa Blanca*, suscrito por D. José María Maya Cáceres, 1996. Archivo de la Consejería de Obras Públicas, Vivienda y Aguas (legajo sin catalogar), Las Palmas de Gran Canaria.

te a los de media y alta categoría, hecho que no puede ser más contraproducente para el destino turístico.

La propia sociedad de Lanzarote ha comenzado en los años noventa a cuestionarse el desarrollismo al amparo de la actividad turística, hasta el punto de que el

Tabla 26
VALORACIÓN DE TEMAS AMBIENTALES POR LA SOCIEDAD DE LANZAROTE EN 2001*

<i>Parámetros</i>	<i>Valoración</i>
Estado de los núcleos rurales	6.7
Estado de las playas	6.7
Conservación del paisaje	5.9
Limpieza urbana	5.9
Paisaje agrícola	5.8
Estado del litoral y de las costas	5.7
Residuos y basuras	5.4
Contaminación acústica	5.2
Impacto de las construcciones turísticas	3.1

* Valoración entre 0 y 10. Una valoración más alta implica una mejor apreciación del fenómeno
Fuente: Encuesta de temas insulares, Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote, julio de 2001.

impacto producido por las construcciones turísticas se convierte en la actualidad en el peor parámetro valorado. No obstante, otras variables, como por ejemplo el problema de los ruidos y la generación de basuras también se encuentran entre las peores valoraciones y, sin duda, el turismo tiene mucho que ver con esta situación.

Este acelerado proceso de crecimiento ha llevado a que los ciudadanos de Lanzarote en un relativamente corto periodo de tiempo (1998-2001), estimen conveniente un crecimiento mucho más pausado, o incluso nulo. No obstante, la tónica general subraya la necesidad de crecimientos nulos o muy lentos (un 53 y 30 por ciento respectivamente).

Sin duda, la percepción que los ciudadanos de Lanzarote tienen de las construcciones turísticas deriva de la situación en los últimos años, donde las construcciones se han disparado al alza, multiplicándose incluso por cinco entre 1995 y 1999.

Tabla 27
EVOLUCIÓN DE LA OPINIÓN DE LA SOCIEDAD DE LANZAROTE SOBRE EL CRECIMIENTO DE LAS PLAZAS TURÍSTICAS (1998-2001)

<i>Opinión</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>	<i>2001</i>
Debería haber un crecimiento de plazas sin restricción	4.5	2.1	2.5
Debería crecer el número de plazas a medida que vengán más turistas	14.7	6.8	9.3
Debería haber un crecimiento muy lento, aunque vengán más turistas	29.1	22.9	29.7
No se debería crecer más	49.8	65.4	53.0
NS/NC	1.8	2.6	5.3

Fuente: Encuesta de temas insulares, Centro de Datos del Cabildo de Lanzarote, julio de 2001.

Tabla 28
EDIFICIOS A CONSTRUIR DE NUEVA PLANTA EN LANZAROTE
ENTRE 1995 Y 1999

<i>Años</i>	<i>Residenciales</i>	<i>No residenciales</i>	<i>Total</i>	<i>Índice variación</i>
1995	261	15	276	100
1996	430	35	465	168
1997	586	35	621	225
1998	964	31	995	361
1999	1.358	40	1.398	507

Fuente: *Estadística de Edificación y Vivienda*, ISTAC (2000). Elaboración propia.

En consonancia con todo lo comentado, surge una serie de decretos a nivel de Canarias en el año 2001 intentando contener las edificaciones turísticas, si bien en Lanzarote ya contábamos con el documento *Lanzarote en la Biosfera* de 1998, el *Plan Insular de Ordenación Territorial* de 1995 y su renovación en 2000 y la moratoria insular, de 1998.

El Decreto 4/2001 por el que se acuerda la *formulación de las Directrices de Ordenación General y del Turismo de Canarias*, conocido popularmente como el Decreto de la moratoria, supone un paso adelante en aras de una mayor calidad, aunque no una paralización, pues se permite construir sólo planta alojativa de 4 y 5 estrellas ligada a oferta de ocio, da luz verde a la reconversión de la planta más obsoleta o también creación de parques temáticos entre otros⁶⁴.

No obstante, la controversia existe cuando algunos estudios en la misma isla de Lanzarote, ponen de manifiesto que la ocupación territorial de algunas infraestructuras (asociadas a la denominada oferta de ocio), como por ejemplo los campos de golf con objeto de mejorar la calidad turística, comprendida como un aumento del gasto, dejan entrever que un hotel de elite es más rentable que un campo de golf⁶⁵.

64. En el *Decreto 4/2001, de 12 de enero, por el que se acuerda la formulación de las Directrices de Ordenación General y del Turismo de Canarias* (*Boletín Oficial de Canarias* de 15 de enero de 2001) se paraliza durante un año —prorrogable a dos—, el otorgamiento de nuevas licencias de construcción (excepto a la mitad de tiempo en las islas periféricas occidentales). Con ello, se intenta potenciar *la calidad en lugar del crecimiento cuantitativo*, con objeto de orientar *la actividad turística hacia los sectores más rentables, que comporten el incremento de la productividad por gasto, especialización y duración de la estancia, y la creación de una oferta multitemática diversa y amplia* (Artículo cuatro). De hecho, la renovación o sustitución de la planta alojativa, así como los alojamientos de turismo rural, los complejos hoteleros con una categoría mínima de cuatro estrellas que estén ligados a instalaciones de ocio, o los posibles parques temáticos, no se consideraron afectados por la citada paralización.

65. Algunos planteamientos, como por ejemplo el de DÍAZ FERIA, L. et al. (2001): *Lanzarote 2001. Evolución reciente de la edificación y el turismo*, Cabildo de Lanzarote, cfr. p. 37, argumentan que la implantación de nuevos campos de golf en dicha isla —que tendría capacidad cada uno de ellos para unos nuevos 4.000 turistas por año, aunque de alta calidad—, representa un consumo de un millón de metros cuadrados, pero el resultado en gasto por turis-

Desde otro punto de vista, se puede afirmar que un turista que se aloja en hoteles de alta categoría necesita el doble de agua ⁶⁶, genera un 50 por ciento más de residuos y puede llegar a consumir cuatro veces más energía que otro que pernocte en alojamientos de menor calidad, aunque la rentabilidad global que se obtiene por ese turista es evidentemente mayor en los hoteles de máxima categoría. En este último caso, la factura energética puede llegar a oscilar entre un 3 y un 10 por ciento del gasto de las empresas hoteleras, tan sólo por detrás de los protagonizados por el personal y la alimentación.

Tabla 29
CONSUMOS MEDIOS POR PERSONA Y DÍA EN ALOJAMIENTOS TURÍSTICOS
EN MASPALOMAS, COSTA CANARIA Y LANZAROTE EN 2000*

	Agua (m ³)	Electricidad (kwh)	Residuos (m ³)**
Hoteles de 3 estrellas	0.260	5.15	0.013
Bungalows de 3 llaves	0.540	4.68	0.017
Hoteles de 4 estrellas	0.285 (0.295)	8.52 (10.84)	0.018 (0.016)
Hoteles de 4 estrellas plus	0.406 (0.313)	12.99 (16.49)	0.019 (0.021)
Hotel de 5 estrellas	0.577	24.07	0.020

* Los datos entre paréntesis corresponden a los establecimientos de esta cadena hotelera en Lanzarote.

** 0.010 m³ de residuos se corresponden aproximadamente con 1.5 kilogramos.

Fuente: Cadena hotelera (no se autoriza su divulgación). Elaboración propia.

ta y día es de sólo 0.06 euros más para toda la isla dentro del cómputo de casi dos millones de turistas. El estudio prosigue y plantea la alternativa ante esta elevada utilización de territorio —y aún suponiendo un mantenimiento blando para dichos campos, es decir, de autoconsumo energético y de agua—, de optar por la construcción de un hotel exclusivo de 146 plazas (60 por ciento de ocupación y estancia media de ocho días), con lo que se obtendrían los mismos fines que con un campo de golf, es decir, un turismo de calidad, aunque ahora con un consumo de territorio significativamente inferior.

66. Según el *Decreto 10/2001, de 22 de enero, por el que se regulan los estándares turísticos*, (*Boletín Oficial de Canarias* de 05 de febrero de 2001), los nuevos parámetros de calidad inducen, entre otros, a un mayor consumo de agua en los establecimientos alojativos turísticos, pues en el *artículo siete, punto uno, apartado "c"*, se argumenta que todos los alojamientos turísticos han de contar con una o más piscinas y con unas condiciones mínimas de un metro cuadrado de lámina de agua por plaza alojativa. De igual manera, en el *punto dos* del citado artículo, se dice que la porción del solar no ocupada por la edificación, aparcamientos, accesos y demás equipamientos, deberá destinarse a zona verde ajardinada (siete metros cuadrados como mínimo por plaza alojativa con destino a jardines y dos metros cuadrados por plaza alojativa para zonas deportivas). No obstante, en el *artículo once, apartado "c"*, se argumenta que esto se debe hacer potenciando *la flora autóctona de la isla y zona de que se trate*.

No obstante, hay que ser consciente de que toda la planta alojativa de Lanzarote (casi 60 mil camas oficiales y 85 mil según AETUR), no puede reconvertirse en hoteles de gran categoría, pues al margen de las fuertes inversiones necesarias para ello, también hay que contar con la demanda y con la presumible opción de otros destinos turísticos de hacer lo mismo, con lo que los índices de ocupación descenderían drásticamente ante tan exigente oferta. Sin embargo, la paulatina introducción de este tipo de oferta alojativa, sobre todo en los espacios donde primero se empezó a construir y que hoy se encuentran sujetos a un proceso de obsolescencia notable —caso de Puerto del Carmen—, puede ayudar a mejorar el destino a través del sistema de construir donde la planta sea más antigua y de inferior calidad. Muchas veces este proceso conllevará una disminución de camas por unidad de superficie, adaptada a los nuevos parámetros de 50-60 metros cuadrados por plaza que, como mínimo, impone la *Ley del Turismo de Canarias*, pero la disminución de camas se compensa ampliamente con una mayor rentabilidad a pesar del mayor desembolso que los empresarios tienen que hacer en la factura energética y de abastecimiento de agua. A su vez, la demanda de empleo por plaza es mucho más elevada entre los hoteles de calidad⁶⁷.

El problema se plantea, como decíamos, en el mayor consumo de electricidad y de agua, a la vez que en una mayor generación de residuos y que, de modo indirecto, potencian los decretos aludidos⁶⁸. No obstante, también es verdad que a mayor rentabilidad de un hotel, mayor probabilidad de inversión en temas medio ambientales, como emblema de calidad ante los usuarios. De hecho, las grandes cadenas hoteleras han optado por introducir ecoauditorías ambientales en sus establecimientos, conscientes del ahorro que ello les proporciona, a la vez que una buena imagen ante el usuario como decíamos. De hecho, en el caso de que cumplan con determinados requisitos, las instalaciones pueden optar a una *ecoetiqueta*⁶⁹. En realidad, estas inversiones de carácter medioambiental se vuelven muy

67. Según HERNÁNDEZ LUIS, J. Á. (2001): “Sostenibilidad y turismo en Maspalomas Costa Canaria”, en: *Evolución e implicaciones del turismo en Maspalomas Costa Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, para generar un empleo en un apartamento de dos llaves tiene que haber 17.61 camas, mientras que un hotel de cinco estrellas existe un trabajador por cada 2.44 camas, pasando por las 6.35 por empleo de un hotel de cuatro estrellas.

68. En esta línea, algunos proyectos, como el *ENERGREEN Lanzarote*, persiguen la obtención de energía eléctrica más económica y limpia para los complejos asociados a este sistema.

69. Existen varias *ecoetiquetas*, o distintivos de calidad homologados por organismos independientes de reconocido prestigio. A éstas pueden optar los establecimientos alojativos, de ocio, etc., que lo soliciten, aunque habrán de pasar una auditoría más o menos rigurosa y que deriva en la concesión del certificado si ésta es aprobada. No obstante, la concesión está sujeta a un seguimiento que, en caso de vulnerar los principios iniciales de su concesión, podrían finalizar con la retirada del distintivo. Así por ejemplo, el *Instituto para la Calidad Hotelera Española*, otorga el distintivo “Q”. Por su parte, el *Instituto de Turismo Responsable* distingue la excelencia —dentro de la marca *Biosphere Hotels*—, a través de cuatro etiquetas: *Responsible Tourism: Quality for life; Heritage for life; y Animal Embassy*. También el *Instituto para la Calidad en las Agencias de Viaje*, el *Instituto para la Calidad en Restaurantes* o la *Asociación para la Calidad en Turismo*

rentables en un horizonte que ronda los cinco años⁷⁰. No obstante, esta idea no deja de ser subjetiva, pues la experiencia en otros complejos hoteleros es que la obtención de una *ecoetiqueta* está contribuyendo al incremento de los índices de ocupación, por lo que el plazo en la amortización de las innovaciones es inferior.

Tabla 30
ENCUESTA MEDIOAMBIENTAL PARA HOTELES DE LA CADENA RIU HOTELS

<i>Diagnosis de casos concretos</i>	<i>Detalle de diagnosis</i>
<i>Aguas residuales</i>	, Existencia de depuradora pública o municipal
	, Funcionamiento correcto de la depuradora
	, Uso de agua depurada en riego
<i>Residuos</i>	, Recogida selectiva de aceite
	, Recogida selectiva de cartones
	, Recogida selectiva de cristales
	, Compostaje
	, Uso de material no desechable (vajilla, manteles ...)
	, Uso de papel reciclado
	, Ausencia de porciones individuales
	, Uso de botellas de bebidas en envases reutilizables
	, Ausencia de botellas o latas de plástico en bebidas
	, Evaluación del volumen de residuos generados por estancia
<i>Agua</i>	, Reductores de volumen / caudal (bañeras, cisternas, grifos ...)
	, Desalinización de agua de mar
	, Reutilización de aguas jabonosas
	, Consumo de agua en m ³ por estancia
	, Control del consumo de agua
<i>Electricidad</i>	, Control de consumos
	, Existencia de bombillas de bajo consumo
	, Interruptor general en las habitaciones
	, Aire acondicionado programado
	, Sistema de desconexión A.A. en ventanas

Rural, tienen la potestad para conceder *ecoetiquetas* de calidad en los sectores respectivos. Por último, otros organismos también distinguen la calidad de los distintos productos a partir de la menor incidencia que éstos tienen sobre el medio ambiente durante su ciclo de vida, como es el caso de AENOR; el *Blauer Engel* o *Ángel Azul*, con los mismos fines y que fue introducido por el gobierno alemán en la temprana fecha de 1977. El fomento de las compras de estos productos entre los establecimientos alojativos es sin duda un código de buenas prácticas que, particularmente, se ha de estimular en las urbanizaciones turísticas.

70. El documento del MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA (1999): *Impulso a la gestión medioambiental en instalaciones turísticas según el Reglamento EMAS*, Madrid, cfr. p. 2, argumenta que los beneficios de la gestión del medio ambiente en la empresa son tanto de índole *económica* (ahorro de costes a través de la eficiencia, anticipo a la demanda, mejora de la imagen de la empresa y motivación del personal), como *financiera* (mejoran las facilidades en la concesión de créditos debido a una disminución de los riesgos ambientales del hotel o del complejo de ocio en general) y *jurídica* (la empresa se atiene a los requisitos mínimos legales).

<i>Diagnos de casos concretos</i>	<i>Detalle de diagnosis</i>
<i>Gestión empresarial (otros)</i>	, Luces generales programadas
	, Consumo de kw/h por estancia
	, Empleo de energías alternativas
	, Empleo de productos de limpieza ecológicos
	, Empleo de insecticidas ecológicos
	, Productos locales en la alimentación
<i>Ruidos</i>	, Plan de formación en temas medioambientales
	, Consumo de gas por estancia
	, Consumo de gasoil / fuel por estancia
	, Densidad de tráfico en el entorno
	, Doble acristalamiento en las ventanas
	, Aislamiento de paredes
<i>Zonas verdes</i>	, Moqueta en pasillos, barrera vegetal, otros aislantes
	, Bajo consumo de agua y resistentes (grama y no césped, o picón ...)
	, Riego por goteo o subterráneo
	, Uso de <i>compost</i>
	, Productos antiparasitarios ecológicos
	, Plantas y arbustos locales
<i>Arquitectura y materiales</i>	, Riego programado
	, Forma adaptada al paisaje
	, Utilización de materiales de la región
	, Ausencia de materiales problemáticos (<i>PVC, CFC ...</i>)
<i>Información y ofertas</i>	, Material informativo (cartel de ahorro de agua en uso de toallas ...)
	, Zonas de no fumadores
	, Alquiler de bicicletas en los hoteles
	, Medios de transporte colectivos
<i>Ubicación</i>	, Paisaje conservado
	, Construcciones de alrededores respetuosas con el medio
	, Zonas peatonales en las cercanías
	, Ausencia de industrias en las cercanías
<i>Agua de mar, playa, piscinas</i>	, Existencia de bandera azul
	, Limpieza de la playa
	, Analíticas periódicas del agua
	, Conservación del entorno natural en las playas

* Un gran porcentaje de todos estos ítems introducen una baremación.

Fuente: Departamento de Sanidad, Seguridad y Medio Ambiente de la cadena Riu Hotels. Elaboración propia.

En definitiva, el dilema de la sostenibilidad turística se sostiene en los estudios de capacidad de carga (física, perceptual, paisajística, etc.). El problema de éstos es que algunos de ellos son muy divergentes entre sí y dependen de la sociedad, territorio y coyuntura temporal en la que se apliquen. No obstante, la capacidad de carga deja entrever dos cuestiones básicas en el desarrollo turístico: cantidad y calidad.

En efecto, una urbanización turística con un 40 por ciento menos de camas puede generar los mismos ingresos que otra, pues el mayor gasto medio diario de sus moradores compensa su menor número de camas. No obstante, en una primera fase, ambas consumen la misma cantidad de energía eléctrica y de agua, a la vez que generan la misma cantidad de residuos como se deduce de lo comentado. Sin embargo, la urbanización con menos camas demanda menos movilidad (menos carreteras, menos espacio en los aeropuertos, etc.), a la vez que su mayor rentabilidad le permite afrontar las posibles inversiones ambientales en aras de disminuir la factura energética y de agua, cuestión que es mucho más difícil de afrontar en urbanizaciones de baja calidad y obsoletas. Por último, la generación de empleo por cama es bastante mayor entre los alojamientos de calidad, parámetros todos ellos que justifican por sí solos la conveniencia de invertir en calidad turística como fórmula básica para conservar uno de los principales baluartes del turismo en Lanzarote: su paisaje.

7. CONCLUSIONES

En definitiva, se puede afirmar que el turismo en la isla ha experimentado un profundo cambio durante el periodo estudiado. De esta manera se pueden establecer al menos tres etapas distintas, e incluso algunas subfases en cada una de ellas.

En primer lugar está la etapa inicial, que transcurre antes de los años setenta del siglo XX. Se caracteriza por un turismo de elite y por la escasez de visitantes.

La segunda etapa abarca desde 1970 a 1982, y está marcada por el inicio del turismo de masas y por la penetración del capital alemán, frente al belga y el francés que predominaban en la etapa anterior. En este periodo se distinguen dos subfases. La primera abarca desde 1970 a 1979, y es de un gran crecimiento turístico, en ella se consolida el núcleo turístico de Puerto del Carmen. La segunda subfase va de 1980 a 1982, y viene marcada por una crisis turística como consecuencia de la segunda crisis petrolera mundial por esos años.

La tercera y última etapa comienza en 1983 y se mantiene hasta la actualidad. En este periodo se dan una serie de cambios estructurales importantes que han posibilitado la actual configuración turística de la isla. En ella distinguimos igualmente dos subfases: la primera que abarca desde 1983 a 1985, siendo lo más característico de la misma la construcción masiva y el inicio de un deterioro ambiental en algunos paisajes insulares. Por último, en la segunda subfase (desde 1995 hasta la actualidad), se comienza a aplicar ciertos criterios de sostenibilidad que revierten en una mejora de la explotación turística, aunque también en esta etapa se ponen en marcha algunos de los planes que estaban paralizados, contribuyendo ello a un gran desarrollo de núcleos como Playa Blanca (Yaiza) y Costa Teguise (Teguise).

Por lo que respecta a los cambios sociales y económicos en la isla en los últimos años, sin duda son muy importantes. De ser una sociedad emigrante hasta los años sesenta, ha pasado a ser receptora de población, acelerándose el proceso desde entonces, pues la población de derecho casi se multiplica por dos entre el segundo lustro de los años ochenta y finales de la siguiente década. Y es evidente que la población emigra hacia espacios donde las oportunidades de trabajo —y de bienestar en definitiva—, garantizan su futuro.

Pero este profundo cambio en las estructuras sociales y económicas se realiza a costa de la actividad primaria (agricultura, pesca y en menor medida la ganadería), poniendo en peligro un sector clave en toda sociedad, que incluso revaloriza el turista, como es el paisaje agrario cuidado. Tan intenso ha sido este proceso de desagrarización y caída de la actividad pesquera en Lanzarote, que el porcentaje de empleos en el primario tan sólo representaba en 1996 un 3.7 por ciento, frente a un 80 en la actividad terciaria. A su vez, gran parte de los empleos del secundario mantienen estrechas relaciones con el turismo, como es el caso de la construcción y diversas industrias (de la madera, extractiva, de elaboración de alimentos y bebidas, etc.).

Pero en general, el proceso acelerado de crecimiento que ha sufrido Lanzarote en los últimos años, se manifiesta perfectamente en el cambio de su estructura económica, con un notorio basculamiento hacia el terciario. A su vez, este sector remunera mejor a la fuerza de trabajo, lo cual facilita el trasvase de población activa —que incluso ha inmigrado—, y que ha incidido en un notable incremento del nivel de vida.

Por último, se aborda el tema de la sostenibilidad, como compromiso de dejar una sociedad para las futuras generaciones al menos con los mismos valores intrínsecos con que la hemos recibido. No obstante, algunos indicadores en las últimas décadas sobre todo en materia de entrada de turistas, consumo de electricidad, agua, cemento, petróleo, generación de residuos, tráfico de vehículos, etc., ponen de manifiesto la insostenibilidad de todos estos parámetros. Incluso las propias previsiones del documento *Lanzarote en la Biosfera*, redactado hace un lustro, dejan entrever los planteamientos moderados que entonces se tenían sobre el crecimiento y que ya han quedado obsoletos.

Pero la sostenibilidad es una compleja acción en la que tanto las instituciones públicas (fomentando el incremento de la calidad vía mejora de las infraestructuras turísticas y de una nueva tipología de turismo, al igual que impidiendo la masificación por ejemplo, máximo beneficio para la comunidad local, etc.), como también las privadas (introducción en los alojamientos de pautas de ahorro energético y de agua —e incluso autoabastecimiento—, disminución de residuos, etc.), establezcan unas capacidades de carga admisibles para el territorio que las soporta. Evidentemente, la capacidad de carga debe asumir, como principio básico, el compromiso intergeneracional de la utilización de los recursos, incluso en mejores condiciones de las que hemos disfrutado nosotros de ellos.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- ACOSTA RODRÍGUEZ, E. (1994): *El modelo de desarrollo económico del municipio de Tías en Lanzarote: entre la agricultura y el turismo*, Ayuntamiento de Tías, Tías.
- AETUR (2001): *Estudio sobre la instalación de equipamientos complementarios de ocio y su implantación en Lanzarote*, Arrecife.
- BANNERMAN, D. A. (1922): *The Canary Islands. Their history, natural history and scenery*, Ed. Gurney and Jackson, London.
- BENÍTEZ TOLEDO, J. M^a (1930): *Las Islas Canarias*, Ed. Cervantes, Barcelona.
- BENÍTEZ TUGORES, A. (1911): *ABC de las Islas Canarias. Guía práctica, ilustrada, turista, comercial*, Ed. A. J. Benítez, Santa Cruz de Tenerife.
- BERTHELOT, S. (1980): *Primera estancia en Tenerife (1820-1830)*, Instituto de Estudios Canarios, Santa Cruz de Tenerife.
- BROWN, A. S. (1889): *Madeira and the Canary Islands, a practical and complete guide for the use of invalids and tourists*, Ed. Sampson Low and Co., London.
- CABILDO DE LANZAROTE (1997): *Lanzarote en la Biosfera. Una estrategia hacia el desarrollo sostenible de la isla*, Arrecife.
- CABILDO DE LANZAROTE (1998): *Encuesta de turismo*, Área de Presidencia del Cabildo de Lanzarote (informe inédito).
- CAJA INSULAR DE AHORROS (1971): *Lanzarote*, Ed. Centro de Investigación Económico y Social, boletín nº 11 (octubre de 1971), Las Palmas de Gran Canaria.
- CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA (1974): *Introducción a un estudio socioeconómico del turismo en la provincia de Las Palmas*, Ed. Centro de Investigación Económico y Social, boletín nº 17, Las Palmas de Gran Canaria.
- CHAMORRO, J. (1951): *Plan de riegos e industrialización de las islas de Lanzarote y Fuerteventura*, Mancomunidad de Cabildos de la provincia de Las Palmas, Las Palmas de Gran Canaria.
- CHRIST, H. (1998): *Un viaje a Canarias en primavera*, Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria (obra original de 1886).
- COHEN, E (1978): "Impact of tourism on the physical environment" en *Annals of Tourism Research*, vol. 26, nº1.
- D'ALBERTIS, E. (1884): *Crociera del corsario. Alle isole Madera e Canarie*, Tipografía del Real Instituto Sordo – Muti, Génova.
- DÍAZ FERIA, L. et al. (2001): *Lanzarote 2001. Evolución reciente de la edificación y el turismo*. Cabildo de Lanzarote. Arrecife
- DE LA HOZ, A. (1962): *Lanzarote*, Gobierno Civil de Las Palmas, Madrid.
- DE LA TORRE, C. (1966): *Gran Canaria, Fuerteventura, Lanzarote*, Ed. Destino, Barcelona.
- DU CANE, F. (1911): *The Canary Islands*, Adam and Charles Black, London.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991): *Geografía general del turismo de masas*, Ed. Alianza Universidad, Madrid.
- GAVIRIA, M. et al. (1974): *España a go-gó. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*, Ed. Turner, Madrid.

- GONZÁLEZ DÍAZ, F. (1910): *Cultura y turismo*, Ed. Tipografía del Diario, Las Palmas de Gran Canaria.
- GONZÁLEZ VIERA, F. J. et al. (1996): *La Graciosa, estudio histórico y geográfico*, Excmo. Cabildo de Lanzarote, La Laguna.
- GORDON – BROWN, A. (1959): *Madeira and the Canary Islands. A concise guide for the visitor*, Robert Hale Ltd., London.
- GLAS, G. (1976): *Descripción de las Islas Canarias, 1764*, Ed. Instituto de Estudios Canarios, Goya Ediciones, Santa Cruz de Tenerife.
- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, V. (1994): *El Centro de Iniciativas y Turismo de Gran Canaria*, ed. Real Sociedad Económica de Amigos del País, Las Palmas de Gran Canaria.
- HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, G. (1983): “Estadística de las Islas Canarias”, 1793 – 1806, de Francisco Escolar y Serrano, Tomo II, *Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales*, nº 11, Ed. Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, Las Palmas de Gran Canaria.
- LATIMER, F. (1888): *The english in Canary Islands. Being a journal in Tenerife and Gran Canaria*, Ed. Western Daily Mercury, London.
- LECLERCQ, J. (1880): *Voyage aux îles fortunées. Le pic de Ténériffe et les Canaries*, E. Plon et C^{ie}, Imprimeurs Éditeurs, París.
- MADOZ, P. (1986): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Canarias*, Edición facsímil, Ámbito Ed., Salamanca.
- MALUQUER Y VIDALOT, J. (1906): *Recuerdo de un viaje a Canarias*, Imprenta de Henrich y Cía., Barcelona.
- MARTÍNEZ, T. (1980): *Lanzarote, la isla de los volcanes*, Proyección Editorial, Bilbao.
- ORGANIZACIÓN SINDICAL (1963): “Canarias: anexo al Plan de Desarrollo Económico y Social, años 1964 a 1967”, Separata quinta (*Turismo y Transportes*), Las Palmas de Gran Canaria.
- PERDOMO, M. A. (1987): “El modelo de desarrollo turístico en la isla de Lanzarote: ¿hacia una estética del turismo?”, en *Actas de las I Jornadas de Historia de Fuerteventura y Lanzarote*, Tomo I, Puerto del Rosario.
- PEYPOCH DE PERERA, L. (1930): “La economía del turismo”, in *Canarias Turista*, nº 215, Las Palmas de Gran Canaria.
- PLAN FUTURES (1996): *El producto integral Lanzarote. Objetivos y bases para un proyecto de calidad* (5 tomos), Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Madrid.
- PRATS, F. y MANCHON, F. (1988): “Reflexiones sobre turismo, territorio y sociedad desde el Plan Insular de Lanzarote”, in *Ciudad y Territorio*, nº 77-3/88, Madrid.
- PROUST, L. y PITARD, J. (1908): *Les Iles Canaries. Description de l'Archipel*, E. Guilmoto Ed., París.
- PUERTA CANSECO, J. (1988): *Descripción geográfica de las Islas Canarias*, Ed. Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife (obra de 1897).
- RIEDEL, U. (1972): “Las líneas de desarrollo del turismo en las Islas Canarias”, en *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 18, Madrid.
- STONE, O. (1995): *Tenerife y sus seis satélites*, 2 tomos, Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria (obra original de 1887).

TOUS MELIÁ, J. (1997): *Descripción geográfica de las Islas Canarias [1740-1743] de Don Antonio Riviere*, Ed. Museo Militar Regional de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.

VALDÉS PELÁEZ, L. (2001): "Turismo y desarrollo sostenible". En Buendía Azorín, J. Et A.: *Turismo y medio ambiente*. Ed. Civitas, colecc. Economía. Madrid

VERNEAU, R. (1981): *Cinco años de estancia en las Islas Canarias*, Ed. J.A.D.L., Santa Cruz de Tenerife (obra original de 1891).

VV. AA. (1985): "El turismo en Canarias", *IV Jornadas de Estudios Económicos Canarios*, Ed. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife.

VV. AA. (1994): *Plan de acción medioambiental para Canarias*, Ed. Consejería de Economía y Hacienda y Consejería de Política Territorial del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria.

VV. AA. (1995): "César Manrique, Lanzarote", en *Lancelot internacional*, nº 7, Arrecife.

VV. AA. (1996): *Los aeropuertos españoles. Su historia (1911-1996)*, II tomos, Ed. Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea, Madrid.

VV.AA. (1997): *Libro Blanco del turismo canario*, Ed. Consejería de Turismo y Transportes del Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.

VV. AA. (1998): "Lanzarote, el turismo del siglo XXI. Análisis de la realidad actual del sector", Edición especial de *Lancelot*, Arrecife de Lanzarote.